





E5D105

JOHN CARTER BROWN  
LIBRARY

Purchased from the  
Trust Fund of  
Lathrop Colgate Harper  
LITT. D.







28



1711.

31

Carta past.<sup>a</sup> del Sr. La. de  
de Guernara, obpo de Panamá,  
Huamanga, Luitto, i Obispo del  
Perú.



12062867

I H T H





# CARTA PASTORAL, QUE ESCRIBIO EL EXC<sup>MO</sup>. S<sup>OR</sup>.

D<sup>OR</sup>. D. DIEGO LADRON DE GVEVARA,  
del Consejo de su Magestad, Obispo ( que fuè ) de las Iglesias Ca-  
thedrales de Panamá, y Guamanga, Presidente, Governador, y  
Capitan General del Reyno de Tierra-firme, y aora Obispo  
de la Santa Iglesia de Quito, actual Virrey, Governador,  
y Capitan General destos Reynos, y Provincias  
del Perú, Tierra-firme,  
y Chile &c.

**A TODOS SVS AMADOS HIJOS**  
LOS FIELES DEL OBISPADO DE QUITO, EXHORTAN-  
dolos à que se conserven en la fidelidad de Vasallos del Señor  
FILIPO QVINTO, Nuestro Rey, y Señor natural, como  
hasta aqui se han conservado, sin aver padecido estos Reynos las  
tormentas de infidelidad, que algunas de las Provincias de España,  
faltando à la obediencia, y al juramento hecho en la Coronacion  
de su Magestad, y debido al cierto, y verdadero derecho, que  
tiene à estos dominios, y que no le tiene el Archiduque Carlos,  
siendo tirania, é infidelidad qualquier persuassion en contrario,  
y que no tiene disculpa el ser los Reynos desleales con  
sus Reyes legitimos, ni el dexar de observar  
sus Leyes.

~~~~~  
CON LICENCIA.

*En Lima. Por Joseph de Contreras y Alvarado, Impressor Real  
por su Magestad. Año de M. DCC. XI.*



# CARTA PASTORAL

QUE ESCRIBIO EL EXC<sup>mo</sup> S<sup>ro</sup>

D<sup>no</sup> D<sup>ni</sup> DIEGO LADRON DE GUEVARA

Obispo de la Magistral Obisporia (que fue) de las Indias

Occidentales, y Comandante General de las Indias

Capitan General del Reyno de Castilla, y de las Indias

de la Nueva España, y de las Indias Occidentales

del Peru, Tierra Firme, y Chile etc.

A TODOS SVS AMADOS HIJOS

LOS FIELES Y EL GOBIERNO DE QUITO, EXHORTACION

de los que se contienen en la Real Cedula de V. M.

EL REY QUINTO, NUESTRO REY, y Señor natural

hasta a los que se contienen en la Real Cedula de V. M.

en la Real Cedula de V. M. de la Real Cedula de V. M.

de la Real Cedula de V. M. de la Real Cedula de V. M.

de la Real Cedula de V. M. de la Real Cedula de V. M.

de la Real Cedula de V. M. de la Real Cedula de V. M.

de la Real Cedula de V. M. de la Real Cedula de V. M.

de la Real Cedula de V. M. de la Real Cedula de V. M.

de la Real Cedula de V. M. de la Real Cedula de V. M.

de la Real Cedula de V. M. de la Real Cedula de V. M.

de la Real Cedula de V. M. de la Real Cedula de V. M.

de la Real Cedula de V. M. de la Real Cedula de V. M.

de la Real Cedula de V. M. de la Real Cedula de V. M.

de la Real Cedula de V. M. de la Real Cedula de V. M.

RPJCB



## SVASORIA ENCOMIASTICA DEL

Señor Doct. Don Miguel Nuñez de Sanabria, Oy-  
dor mas antiguo desta Real Audiencia de Lima, por  
la Impresion desta Carta Pastoral.

EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR.

AVIENDO LLEGADO A MIS MANOS vn escrito de V.E.I. con el amoroso titulo de *Carta Pastoral* à sus amados hijos los fieles del Obispo de Quito con exhortaciõ tan suave à la fidelidad de Nuestro Catholico Monarca, y Señor D.PHELIPE QVINTO, q̃ pudiera tenerse por musica de Orpheo, pues aunq̃ fuerã marmoles los pechos, se arrastrã los corazones.

*Threicius vates, & saxa sequentia ducit:*

Ovid. Me-

determinè sin dilacion passarla à mis ojos, porque hize tam. 11.

juicio, q̃ siendo el Author tan soberano no solo honraria las manos su respeto, sino q̃ se llevaria los ojos su doctrina: pues siendo en todo genero de derechos tan abundante, y en la variedad politica tan hermosa, confieso, que faltan ojos para verla, y sobran para admirarla: *Tam multa legit, ut aliquid scribere vacasse miremur; tam multa scripsit, ut vix quidquam legere potuisse credamus.*

D. Aug. de  
Civitat. Dei  
lib. 6. cap. 20

Faltan las voces tambien para el elogio, pues sin duda se embargã la mejor eloquencia à la voz del susto; porque atendiendo à igualar las alabanzas con los merecimientos, adviertera, que siempre era menos lo que ponderaba la Rethorica, que lo que aplaudia el silencio: pues este con no dezir admirando, pudiera igualar à lo que aquella no pudiera llegar diziendo:

*Ergo quis laudes poterit, quo carmine, quo de  
Maonio cantu aquare*

Ant. Ricc.  
epig.

*Vate tuas? tanta est divini copia fandi.*

Juzgaba ya tener vn libro, en que aprendiesse mi desseo,



y abrió en el vn Libreria mi cuydado; por que en vn solo libro hallè la más cabal jurisprudencia, la más acendrada substancia de los volumenes Civiles, y Canonicos, las más sagradas sentencias de la Theologia, los dictámenes, que celebraron los más dilatados Annales de los Heroes, las más puntuales reverencias, con que pudo obsequiar la Mythologia: no hallando margen à sus hojas la gracia en lo poetico, la gravedad en lo heroico, en los documentos lo autorizado, en la oratoria el respeto, en lo historico la fidelidad, en lo panegyrico lo plausible, en los Comentarioribus lucidum, inustus heres veterum litterarum.

Sydon. lib. 1  
epist. 26.

Libro digno de volar en alas de sus hojas al movimiento soberano de tan delicada pluma, no solo por los pacíficos espacios del Sur, sino por los turbados ayres del Norte, como Iris de benignos colores, que serene con la equidad la inquietud, y con la verdad, la deslealtad:

Antheu. Ci-  
tol.

*Quam sit amans veri, quam servantissimus equi,  
Et celer astrigerum currat utrumque Polum.*

D. Basil. ho-  
mil. 15.

Pero què mucho buele por los estèdidos espacios de ambos Mundos, si por ser tan vniversal en todas doctrinas, es vn Vniverso de letras, que puede comprehender en la enseñanza este Mundo, y el otro: pudiendose dezir, que por la variedad, hermosura, y grandeza, parece vn Vniverso; que es vn Mundo Vniverso: *Hac Mundi moles, perinde ac liber litteris exaratus*, que dixo San Basilio.

Si el impulso q̃ le alienta desde la esphera de vn lugar eminente es bastàte à q̃ gire por todo el Orbe movido de vna felicissima, y fidelissima intencion suavemète atractiva de las Provincias, y Pueblos à aquel amor de la lealtad de Nuestro Catholico Monarca, è informando, y armando los corazones, q̃ pudiera fortalecer la malicia con  
las



las razones, q̄ induxo el heredado derecho, y vna sagrada obligacion. *Vno loco situs operis sui disseminatione per diversas Provincias vadit: in locis sanctis legitur labor ip-  
sius: audiunt Populi unde se à prava voluntate conver-  
tant: felix intentio, laudanda sedulitas contra surreptio-  
nes illicitas, calamo, atramentoque pugnare.*

Haziendo lugar muy apreciable de su doctrina en aquellos animos eruditos, donde suele el cuydado satyrico de Minerva desmedrar las acceptaciones de nuevo con las veneraciones de autorizado; porque disponiendo su heroica modestia al trabajo el solio del agradecimiento, no escusa haver hallado aveja generosa las fragantes flores por los grandes Campos de los Volumenes, aunque se deba á su juicio la disposicion de la dulçura, y á su artificio la ditribucion de la guirnalda, que le viene á nuestro Catholico Rey nacida como cotona. *Coligans, quasi in Caed. var:  
unam coronam germen floridum, quod per librorum cam-  
pos passim fuerat ante dispersum.*

Assumpto magestuoso, y obsequio gratissimo, que sacrificado en las aras de la lealtad al fuego del amor levanta perfumes de fino, y legitimo vasallage al Regio Trono de Nuestro Monarca: pues no haviendo tratado, que pueda servir de digna ofrenda á tan alto respeto, que el de vn Reyno con los titulos de la jurada obediencia, y el hereditario origen, para que como Sol resplandeciente se vea, que claramente luze en el Zenit de la Magestad, derivando en los inferiores astros, rayos beneficos de su originada jurisdiccion. *Cognanti mihi quid offerrem Regia  
celitudini dignum, id occurrit potissime offerendam, ut  
Regi librum de Regno conscriberem, in quo Regni origi-  
nem diligenter depromerem.*

D. Thom. in  
opusc. de  
Reg. Princip.

Lleva la Obra el piadoso, y espiritual titulo de Carta Pastoral; y luego me parecio aver significado la Mythologia á V.E.I. con el nombre de Apolo Pastor, que por Apolo bañaba sus venas de claridades, ò corria la sangre clara á sus luzes, para ilustrar con sus esplendores la tem-  
po-



poral jurisdicción de este Emisferio: y por Pastor guardaba, y dirigia el rebaño de ovejas al Rey Admeto de Thesalia, apacentandolas con la más segura enseñanza, y manteniendolas en la más acertada sujecion à su Rey, y Señor.

Calphurn. *Aut Pastoralis Apollo. Te memorande canemus. Pastor ab Amphryso.*  
Bucol. Virg.  
Georg. lib. 3

No fuera muy ponderable à su fineza, que esgrimiera el baston con la nobilísima mano de su fidelidad. Pero se haze particular, y loable à su leal corazon, que sirva la Mitra de lucido escudo para defensa de la Corona, esparciendo de la cabeza, que corona, luzes, y rayos: estos para confundir la ignorancia, y aquellas para descubrir el error,

Luc 22. v.  
38.

hiriendole tanto con las letras, quanto le sujeta con su doctrina. *Ecce duo gladij hic.* Siendo su enseñanza en las hojas espada la más hermosa, la más valerosa, la más horrible, la más levantada, la más presta, la más alta, y la de

Plin. lib. 4.  
epist. 20.

más arte: *Opus pulchrum, validum, acre, sublime, varium elegans, figuratum.* Con que no teniendo igual hoja, que se le compare por ser excesiva su disposicion; è invencible como la de Eneas, sin duda se llevará el acierto la ver-

Idem lib. 1.  
epist. 19.  
Lips. cent. ad  
Ital. & Hiip.  
epist.

dad en tan soberano assumpto. *Non aliud scriptum literatius, aut tersius, aut toto genere eruditius: id est è gazis Charitum, & Musarum de promptum. Certe ex interiore litteraturæ novitas methodi lenocinatur.*

Y más quando el movimiento le gobierna superior impulso, ó vn supremo zelo del Cielo, con que no solo se haze cierta la execucion, sino muy temido el amago, por nacer de vn fervor divino, que dispone la eficacia de vn instruir humano. A que agradecido este Reyno, por recibir el influxo favorable de tan ilustres letras, lo confessará benigna estrella, que no solo le enseña luzes, sino que le honta con felicidades, por que al zelo infatigable de V. E. I. se promete el aumento de la virtud, y el camino

Plin. in Pa-  
rec.

de la justicia, y verdad. *O veri Principis laus, velocissimæ syderis more, omnia invisere, omnia audire, & undecumque invocatum statim velut numen adesse, & assistere.*

Tic



Tienen las doctrinas de V.E.I. tanta claridad, que no ay nubes de errores, que se le opongan: pues por vna parte ocupando su luz los entendimientos, y por otra su calor las voluntades, no les queda à aquellos que dudar, ni à estas que omitir, persuadiendolas con la razon, q̄ las domina, y dominandolas con la dignidad, que las persuade. Este era el muy celebrado modo, con que Moyfes governaba su Pueblo en los intrincados caminos del Desierto, por que valiendose de vna maravillosa Vara, Geroglyphico de la jurisdiccion temporal, sabia abrir camino por las sangrientas ondas para que anduvieslen seguros sus Vasallos por la vereda de la justicia, sin quò les levantasle olas la sinrazon, ni bizielle sangre el error. *Tu autem eleva virgam, & extende manum tuam super mare.* Exod. 14.

No fue menos Aaron, cuya Pontificia Vara floreciò fecunda para q̄ à todo el Pueblo redundasse fragancias en la divina doctrina, vtilizando en las leyes el puntual gobierno de sus acciones, y gozando el Pueblo con ambas Varas el lleno de dos jurisdicciones, espiritual, y tēporal, q̄ practicadas al fuerte aliento del Baston, y al halago de vna Mitra, lograron la pacifica quietud de las voluntades, y la amorosa sujecion à sus dueños. *Invenit germinasse virgā Aaron. Servetur ibi in signum rebellium filiorum Israel.* Numer. 17. vers. 8.

Dos varas eran las de Moyfes, y Aaron: la vna que hazia prodigios, y la otra, que florecia milagros. Pero confidero, que para V.E.I. son las dos, vna: pues gozando de ambas jurisdicciones, espiritual, y temporal, tiene en vna mano vna vara con dos jurisdicciones; la de Aaron para lo Christiano, la de Moyfes para lo politico: tan bien empleadas en la Persona de V.E.I. como exercitadas para el glorioso efecto de la observancia de las Leyes Civiles, y Ecclesiasticas, que sin duda se lograria en la copiosa instruccion, con que señala muros à la rebeldia, y puerta franca à la lealtad. *Tu autem eleva virgam tuam. Invenit germinasse virgam Aaron Servetur ibi in signum rebellium.*

Estas dos varas retoñan hermosas flores en la mano de V.E.I. por lo general, Pero V.E.I. en su Carta Pastoral ha



vsado de muchas varas con razon; porque si explica las que tocan al fuero exterior, divide con vna vara, como Platon; sienta con otra, como Pythagoras; explica con otra, como Socrates; impugna con otra, como Aristoteles; y se indigna con otra, como Demosthenes. Y si explica las q miran à la consciencia: Instruye con vna, como Geronimo; destruye con otra, como Lactancio; confirma con otra, como Augustino; realza con otra, como Hilario; con otra corrige, como Basilio; con otra consuela, como Gregorio; con otra refiere, como Eusebio; con otra solicita, como Eucherio; con otra provoca, como Paulino; y en fin con otra persevera, como Ambrosio. Y si se puede hallar fin à su profundidad; si se puede profundar su doctrina: Digalo Sydonio à quien quisiere, que al presente muy bien lo aplico. *Si cunctis sufficit vnus, dixit, ut Socrates; explicat, ut Plato; implicat, ut Aristoteles; ut Demosthenes irascitur. Iam si ad Patres pro comparatione veniatur: instruit, ut Hieronimus; destruit, ut Lactantius; adstruit, ut Augustinus; attolitur, ut Hilarius; ut Basilius, corripit; ut Gregorius, consolatur; ut Eusebius, narrat; ut Eucherius, sollicitat; ut Paulinus, provocat; ut Ambrosius, perseverat. Non plus ultra.*

Sydon. lib. 4.  
ep. 3 in laud.  
Mama

No me persuado à q V.E.I. dexa de dar à la estampa esta Carta, q contiene todo genero de letras; por q estãpada en el papel se ha de imprimir en las voluntades. Y por q fuera agravio à la causa publica, q no saliera à luz este tesoro, pudiendo dezir qualquiera, no solo urbano, sino sagradamente zeloso, q le vsurpaba, ò con mas claridad, à V.E.I. este Erario de doctrinas à la necesidad de todos, no debiendo ser Ladron de lo proprio, quien no ha menester para enriquezer à otros, lo ageno. Imprimase pues la Carta, y buela por las Americas, y Europa, donde corresponderan à V.E.I. demàs de la obediẽte execucion cõ el agradecimiento, vnos celebrando la sabiduria, y otros concurriendo cõ las alabanzas. *Sapientiam ennarrabunt gentes, & laudem eius ennuntiabit Ecclesia.* Nuestro Señor guarde à V.E.I. muchos años &c.

Eccles. cap.  
39.

Doct. D. Miguel Nuñez de Sanabria.



# ELOGIO PANEGRICO DEL DOCTOR

Don Pedro Joseph Bermudez de la Torre y Solier, Alguacil mayor desta Real Audiencia de Lima, à la Carta Pastoral del Excelentissimo Señor Doct. D. Diego Ladron de Guevara, del Consejo de su Magestad, Obispo de la Santa Iglesia de Quito, y Virrey del Perú &c.

## EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR.



OR SER LA JUSTICIA LA MEJOR Corona de los Reyes, queda hontosamente deudora la autoridad de los Soberanos al fervoroso zelo, que dispone el mas discreto modo de avasallar los animos al imperio de la verdad con la sagrada fuerza de las Leyes, haziendo notoria la legitimidad de su derecho, para que assi rendidos los afectos, como postrados los discursos, acabe la voluntad en los corazones la victoria, que empezó la razon en los entendimientos.

Por esta razon (Señor Excelentissimo) me pareció digne empeño de la lealtad suplicar à V. Exc. se sirviesse de conceder à la luz publica, y utilidad comun, la docta, y erudita *Carta Pastoral*, que dirigió su paternal amor à la docil obediencia de su dichosa grey, y se dignò su benignidad de trasladar à mi veneracion, permitiendo que entrasse mi deseo en la justificada pretension de q se viesse por medio de las prensas executada la mas facil disposicion de participarla à todos los dominios, que merecen por Dueño al Rey Nuestro Señor. Pues, aunque en estos Reynos se mantiene con tan firme constancia la politica adoracion de su Magestad, que se halla igual al obsequioso culto que lograba entre los Argivos el otro gran Philipo Rey de Macedonia, cuyo nombre invocaban entre los venerados Numenes, à quienes ofrecian sacrificios,



Alexand. ab  
Alexandr. lib  
4. Dier. Ge-  
nial. cap. 13.

cios, y ruegos: *Argivi indictis comitijs non tantum Io-  
vem, Apollinem, & Herculem invocabant, sed PHILI-  
PPVM etiam Regem: cuius favorem aspirabant summa  
blandiloquentia;* será dulce lisonja à la fineza de tan a-  
mantes Vassallos contéplar en este claro espejo los gra-  
ves daños, y espantolos riesgos, à que se expone impro-  
vida la deslumbrada inadvertencia de los que en otros  
menos benignos Climas dexan obscurecer con la niebla  
de la deslealtad la luz de la razon: pues es suave el horror  
de las violencias del golfo al que divisa desde las quietu-  
des de la playa los destrozados mastiles, que en el proce-  
loso pielago son infausito despojo del ageno naufragio;  
no porq̃ dexe de hazer sangre à la lastima el estrago, sino  
porque la misma asustada congoja, q̃ fatiga la compassiõ,  
sirve de aliento à la seguridad. Ya lo cantò Lucrecio:

Lucret. de  
rer. natur. lib  
2. in princip.

*Suave, mari magno turbantibus aquora ventis,  
Et terra magnum alterius spectare laborem:*

*Non quia vexari quemquam est incunda voluptas,  
Sed, quibus ipse malis careas, quia cernere suave est.*

Atrebarò el destino en la Real juventud del Señor D.  
Carlos Segundo la Augusta Varonia del Señor Don Phe-  
lige Quarto el Grande. Pero quedò invariable en la Seño-  
ra Infanta Doña Maria Teresa el derecho à la succession,  
y al dominio de tan grandes Reynos; como cantaba en  
semejante ocasion el mas heroico plestro de la Gentilidad:

Virgil. lib. 7.  
Æneid. vers.  
50.

*Filius huic fato Divum, prolesque virilis  
Nulla fuit, primaque oriens erepta iuventæ est:  
Sola domum, & tantas servabat filia sedes.*

Y à esta Real Descendencia tenia igualmente el Ciclo  
destinadas ilustre fama, y formidable guerra:

Idem ibi -  
dem. v. 79.

*Nanque fore illustrem fama, fatisque caneant  
Ipsam, sed populo magnum portendere bellum.*

Vna, y otra se han visto seguir à la plausible Aclamacion  
de Nuestro gran Monarca; la fama en justa correspondē-  
cia de sus glorias, y la guerra en credito immortal de su  
constancia: ò ya por que en la oposicion de la Adversidad



no faltasse à la triunfal pompa de sus p̄oēzas tan cèlebre prisionera: ò ya por que tuviessen exercicio aquellas excelentes virtudes, que sin ésta experiencia no permitiera examinar el excelso esplêdor de su fortuna: ò ya por otros reservados misterios de aquella soberana Providencia insondable à la flaca conjetura de las humanas reflexiones.

Pero ya en esta elegante Exhortacion de V. Exc. esforzada de tan poderosas razones, autoridades, y doctrinas, hallaràn en todas partes los mas turbados animos eficazes avisos para el acierto de sus obediencias. Y esto parece q̄ intentò acreditar Virgilio quando despues de pintar con poeticos colores el irritado furor de vna sedicion producida de la impaciencia de vna deslealtad, reprēenta por el mas proporcionado medio de aplacar su violencia; la persuasion discreta de vn Varon adornado de superior autoridad, piadoso zelo, acreditados meritos, y eloquente sabiduria, que con el suave imperio de sus voces, corrige el rebelde despecho de las iras. La pintura es obra de Virgilio; pero las señas son de V. Exc. y en tan perfecta copia corresponden à su excelso original las altas prendas, el digno empeño, y el glorioso triunfo:

*Tum pietate gravem ac meritis, si forte Virum quem  
Conspexere, silent, arrectis que auribus adstant:  
Ille regit dictis animos, & pectora mulcet.*

Virgil. lib. 12.  
Æneid. vers.  
155.

El infatigable estudio de V. Exc. que ha dado à la delicadeza de su ingenio las llaves de las Ciencias, tiene bien observados, y reconocidos los honores que franquea el Derecho al brazo que esgrime la cuchilla en defensa de su Soberano. Y no es menos digna de superiores premios la elevada pluma de V. Exc. quando emplea el remonte de su gran sabiduria en esta insigne Obra, que para defender los derechos del Rey Nuestro Señor sera mas poderosa q̄ el militar aparato de fuerzas, y de armas, como nos lo advierte el sagrado Oraculo en el libro de la Sabiduria: *Melior est sapientia quàm vires*, y en el Ecclesiastes: *Melior est sapientia quàm arma bellica.*

Sapient. 6. 12.  
Ecclesiastes, 9.  
18.



Desde que aplicò V. Exc. la pluma al desempeño de ta Real, y magestuoso Assumpto, pudo la admiracion dedicar à su alabanza estas voces de Ovidio:

Ovid. lib. 13.  
Metamor-  
phos.

*Mota manus Procerum est, & quid facundia posset  
Tum patuit, fortisque viri tulit arma disertus.*

Proverb. 21.  
22.

Y afianzar la esperanza sus promellas en la sagrada sentencia de Salomon, que anuncia por medio de la sabiduria las victorias: *Civitatem fortium ascendit Sapiens, & destruxit robur fiducia eius*; sirviendo de generoso aliento à la lealtad hallar à U. Exc. tan exercitado en esta milicia excelente de virtudes, y letras, que vienen bien mandadas à su aplauso estas palabras, que dictò la cortesania de Casiodoro:

Casiodor.  
lib. 5. variar.  
epist. 21.

*Omniū crederis intelligentiam habere virtutum, qui exerceri meruisti militia litterarum.* Y que èsta

Senec. de  
trāquillitat.  
anim. cap. 3.

Exhortacion de V. Exc. sea la mejor defensa militar de la justicia del Rey Nuestro Señor, es pensamiento autorizado con doctrina de Seneca: *Neque enim solus militat, qui in acie stat; sed qui cives exhortatur, qui virtute instruit animos, & in privato publicum negotium agit, ita ut prodesse velit & singulis & universis, ingenio, voce, consilio.* Y èsta activa defensa de la justicia de Nuestro Catholico Monarca fue preciso empleo de la atencion de V. Exc. por su esclarecida Nobleza, por su admirable sabiduria, por su sagrada Dignidad, y por su Regia representacion.

Es ya naturaleza de la ilustre Casa de V. Exc. defender los derechos de sus Soberanos. Y por èsta razon parece q̄ misteriosamente adornan, y autorizan el coronado Escudo de sus Armas, Corazones, y Armiños, como simbolizando sus esforzados ardimientos, y sus puras fidelidades. Admirarán los siglos la constancia de aquel famoso Heroe, honor de la Corona Celtibera, Señor de la Casa, y solar de los Abarcas en las montañas de Aragon, quando el Rey Don Garcia, y Reyna Doña Vrraca, en la batalla q̄ se diò en el Valle de Ayvar, dexaron à su muerte por testigo de su immortalidad. Y hallando en el sangriento teatro el cuerpo de la Reyna, que por la boca de vna grande herida



da explicaba la fatalidad de su tragedia, descubriendo por ella sepultado en el mismo taller de la vida al Successor de la Corona, le sacò de la mortal prision, retirandole al rudo corazon de aquellos montes, en cuyo inculto seno educò al Real Garzon, à quien por el rustico trage, que vistió en su primera edad, dieron las Historias el apellido de *Abarca*, como por el Real hurto que executò el Cavallero, robando de el furor de los Infieles tan importãte vida, se le diò el de *Ladron*, que se añadió al nobilissimo Linage de *Guevara*. (\*) A otro de los Señores desta Casa se debió la dichosa expedicion de la Conquista de Napoles à la obediencia del Rey Don Alfonso el Quinto. (+) En otro acreditò la lealtad sus finezas en defensa del Rey Don Iuan el Primero de Castilla, como nos lo repiten sus historias. (\*) Otro venció à favor del Rey Don Pedro las encartaciones de Vizcaya, como lo testifica la Chronica deste Principe. (+) Otro ajustò las pazes del Archiduque de Austria con el Rey Catholico, como lo refiere la diligente pluma de Zurita. (\*) Y en mas vecinostiempos el Excelentissimo Señor Don Yñigo Velez de Guevara, Còde de Oñate, y de Villamediana, reduxo à la obediencia del Monarca Español Philipo Quarto el Grande, el rebelado Pueblo de Napoles en los sangrientos Tumultos del Año de 648. (+) Y estos generosos espíritus no podian dexar de influir en V. Exc. la noble emulacion de su misma alabanza, pues como escribia Calsiodoro: (\*) *Laudabilis vena servat originem, & fideliter posteris tradit, qua in se gloriosa transmissione promeruit.*

(\*) Zurita Annal. de Arag. part. 1. lib. 1. cap. 9. fol. 13.  
(+) Idem part. 3 lib. 15. cap. 11. fol. 275.  
(\*) Alonf. Lopez de Haro Nobiliar. Genealogic. part. 1. lib. 5. cap. 16. fol. 497.  
(+) Chronic. del Rey D. Pedro. Año 5. cap. 32.  
(\*) Zurit. Annal. de Arag. part. 5. lib. 1. cap. 8. fol. 10.  
(+) Doct. Juan Baptista Buraña, Batalla Peregrina. part. 2. cap. 9 & 10.  
D. Juan Anton. de Tarsia, Tumultos de Napoles, cap. 40.  
(\*) Calsiodor. lib. 3. variar. epist. 12

El segundo motivo del empeño de V. Exc. fue su aclamada sabiduria. Pues quando, sin disminuirse con lo frequente lo admirable, se venera con tan repetido aplauso en los Regios Estrados, y Doseles de Astrea, q̃ à invidias del Arcopago de Grecia, y del Capitolio de Roma, autoriza el docto Senado desta Real Audiencia, la galante expedicion, el acertado dictamen, la ingeniosa sutileza, y la indeleble comprehension de V. Exc. en la determinacion de



de las causas, llevandose atonitos los oídos el suave peso de sus voces, y haziendo q se inunden los margenes del Foro con la riqueza abundante de su eloquencia victoriosa, como cantò Claudiano:

Claudian, de  
Cōsulat. Ma-  
llij Theodor.

————— *Dulce loquendi*  
*Pondus, & attonitas sermo qui duceret aures:*  
*Mox undare foro victrix opulencia lingua.*

Cassiodor.  
lib. 8. epist.  
13.

no fuera razon que esta persuasiva elegancia dexasse de emplear el mas fiel cuydado en el mas digno Assumpto, y de aplicar toda la gravedad, y la dulzura, à la defenſa del mas claro derecho; paraque se pueda dezir à V. Exc. con Cassiodoro: *Habes magna quæ dicas, si & simili oratione resplendeas. Fama temporum de legitima, atque eloquenti infusione generatur. Omnia siquidem cumulat lingua diserta.* Y por ser esta accion tan prudente, y gloriosa, introduce Virgilio al otro Sabio, que persuade à los Rutulos à la defenſa de su Rey, diziendo:

Virgil, lib. 12  
Æneid. vers.  
260.

————— *Me me duce ferrum*  
*Corripite, ò Rutuli, & Regem defendite raptum.*

Tambien debió empeñar à V. Exc. para la disposicion desta insigne Obra su Dignidad sagrada; pues la voz encendida de su espiritu es el mas proporcionado impulso para reducir los animos à la obediencia del Rey Nuestro Señor. Y por esso reparò gravemente el gran Padre S. Augustin, que para rendir las fuerzas de Gericò, no se valió Josue de militares maquinas, sino de los clarines que hazian resonar con su aliento los Sacerdotes, significando que para poſtrar los corazones son las mejores armas las voces de los Prelados Ecclesiasticos, y que à estos sagrados clarines ſia el Cielo sus victorias: *Non muros pulſavit aries, non expugnavit machina, sed quod mirum est Sacerdotalis sonus, aut tubæ terror evertit. Muri, qui adversus ferrum inexpugnabiles extiterant, sacra tubarum voce colliſi sunt. Ita & nunc Sacerdotalis exhortatio populum subingat errantem.*

S. Auguſt.  
ſermon. 106.  
de tempore,  
tom. 10.

La ultima razon, que pudo motivar à V. Exc. à este  
gloſ;



glorioso empeño fue la superior auctoridad de la Regia representacion, que en su Excelentissima Persona retrata con tan alta viveza el esplendor de su Augusto Original. Porque en sentencia de Casiodoro està mas eloquente la persuasion en las palabras del Principe, que habla en nombre del Rey para inclinar los afectos de los Vassallos al amor de la Iusticia, y al desprecio de la furazon:

*Nam si Oratoris est proprium, graviter, & ornate dicere, ut possit animos iudicium commovere: quanto facundior debet esse, qui re Principis populos noscitur admonere, re recta diligant, & perversa contemnant?* Ni pudo haver logrado V. Exc. mas illustre desempeño de la vniversal aclamacion con que sus elevadas prendas, y heroicas virtudes, se hallan aplaudidas, y adoradas de las veneraciones de estos Reynos, que la generosa fatiga desta insigne Obra, en que manifestando su justificacion, y su lealtad, corresponde à la general estimacion, viniendo aora nacidas à V. Exc. estas palabras que escribiò Ciceron à otro excelente Governador de dilatadas Provincias: *Quoniam in istis urbibus cum summo imperio, & potestate versaris, in quibus tuas virtutes consecratas vides: omnibus in rebus, quas statues, quas decernes, quas ages, quid tantis hominum opinionibus, tantis de te iudicijs, tantis honoribus debeas, cogitabis.*

Casiodor.  
lib. 6. epist. 51

Cicer. lib. 1.  
epist. 1. ad  
Quint. Fla-  
nem.

Plin. lib. 35.  
cap. 10.

Tirò la diestra pluma de V. Exc. en esta primorosa tabla delicadas lineas sobre las q havia formado el Señor Obispo Don Luis Belluga, al modo que sobre el ayroso dibujo se levanta el subido realce de oro, y perlas, ò como en la linea de Apeles llegó à sutilizar el pinzel de Protogenes. Y parece, que entre las immortales Obras de V. Exc. que unas esperan la luz publica, y otras han ilustrado las prensas de Europa, y las desta Ciudad, porque ni aun èsta Lima faltasse à la elegancia de sus escritos, ni pudiesse dezir V. Exc. aun en esse sentido:

*Defuit & scriptis ultima Lima meis.*  
tienen maravilloso primor sus *Cartas Pastorales*; pues la  
que

Ovid. Trist.  
lib. 1. eleg. 6.



que escribió V. Exc. para comun enseñanza de sus fieles en el Obispado de Panamá, mereció, que el Señor Rey Don Carlos Segundo trasladase à su Real Cedula de 31. de Mayo del año de 1695. las expresiones de su Real gratitud, escribiendo à V. Exc. las siguientes palabras: *Ha parecido daros las gracias, como lo hago, por trabajo tan útil, docto, y santo, correspondiente à vuestra virtud, zelo, literatura, y grandes experiencias, de que me hallo con entera satisfaccion. Aquella mereció tan apreciable acceptacion al Catholico Carlos, y esta defiende la justicia del Augusto PHILIPPO. Y en vna y otra dexará V. Exc. copiada à la veneracion, y à la memoria, su mas perfecta Imagen, à cuyo pie se escribirà esta letra de Marcial:*

Marcial. lib.  
9. epigram.  
78.

*Hac erit in CHARTIS maior Imago meis.*

In leg. 2. ff. de  
loc. public.  
fruent.

Y será justo que esta excelsa Imagen se conceda à la publica luz para honor de este Reyno, pues como dixo el Jurisconsulto Paulo: *Concedi solet ut Imagines, & statua, quæ ornamenta Reipublicæ sunt futura, in publicum ponantur.* Guarde Dios la esclarecida Persona de U. Exc. como deslca, y ha menester este Nuevo Mundo. Lima 11. de Diziembre de 1710.

Doct. D. Pedro Ioseph Bermudez  
de la Torre y Solier.



# PROCLAMACION GRATVLATORIA

del M. R. P. Fr. Gregorio de Quessada y Sotomayor,  
del Orden de N. P. San Francisco, Lector Jubilado,  
Ex-Definidor, Calificador, y Consultor del S<sup>to</sup> Ofi-  
cio de la Inquisicion deste Reyno, y su Visitador Gene-  
ral de Imagenes, y Librerias, Examinador Synodal  
deste Arçobispado, y Padre de las Santas Provincias  
de Quito, y de los Doze Apostoles de Lima.

## EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR.



VANDO V. EXC. NO HVVIERA  
embargado tan executivamente todas las  
atenciones de la mas erudita estudiosidad  
de los doctos de este Reyno con las repe-  
tidas, y claras luzes de su profunda sabidu-  
ria, en tan varias Obras, en que tiene for-  
mada apacible competencia entre sus grandes letras, y su  
santo zelo; bastaba para claro epigrafe del riquissimo mi-  
neral de todas las sagradas Ciencias que encierra su gran  
talento, esta *Carta Pastoral*, que aora, à ruegos de todos  
los doctos, y discretos, saca à la luz publica de la prensa.  
Yo admiraba mucho en la q̄ ofreciò V. Exc. à los feligreses  
de su primera Iglesia, las doctas resoluciones en la Theo-  
logia moral dogmatica, con que expressò, à vtilidad co-  
mun, su santo zelo. Mereci leer *La Disertacion Canonica*,  
y *Legal*, à favor de la inmunidad Ecclesiastica, y cele-  
brè en ella su divino synderesis de la justicia à favor de la  
Iglesia, cõ la gran cõprehension de los derechos todos. En  
la *Querimonia Canonica*, que aun dessean los moldes, la  
erudita inteligencia de los sacros Canones, y copia de De-  
cretos Põtificios. En la Obra de oro de *Adoratione Ima-  
ginum*, las Sagradas Escripturas sabiamente explicadas  
en buena Theologia, las sacras determinaciones de los  
Con-



Concilios Niceno 2. Francofordiense 1. Lateranenses 3. y 5. y Tridentino, legalmente entendidos contra los delirios de los Hereges Vbaldenses, Vbiclefistas, y modernos Iconomacos. Pero en esta Pastoral, que dà aora su santo zelo à la erudicion comun de sus ovejas, *Quæ sparguntur in omnes, mixta fluunt.* Todo lo comprehend, y de todo se admira en ella; profundas, y sutiles inteligencias de la Escritura en varios, y singulares textos, copiosa erudicion de Padres, gran destreza en el manejo de los Concilios, y Decretos Pontificios en casos particulares comprobantes: y por vltimo tal promptitud en la genuina, y eficaz aplicacion de los derechos Civiles, y Canonicos, que parece que à su intento los tiene asalariados, y se sirve en todo como dueño del Decreto de Graciano, de las Decretales de Gregorio IX. del Sexto, de las Clementinas, y Extravagantes, y en fin, de todo el cõfuso bosque de Leyes, y Derechos Civiles. No dudo que si huvieran merecido à V. Exc. aquellos floridos tiempos, en que Gregorio XIII. quiso corregir todo el Derecho, huviera sido vno de los sapientissimos Varones, que dize el mismo, que escogió para ilustrarlo, en su Decretal: *Cum ex munere Pastoralis &c.* que està al principio del Decreto.

Bien se pudiera dezir con discreta ingenuidad, y mas que cortesana alusion, que en este eruditissimo escrito està mas sutilmente dibuxado todo el Orbe literario, que el natural de Cielo, Tierra, Elementos, y Mares, que esculpió Vulcano en el Escudo de Achilles, y ponderò elegantemente Homero: *Clypeus vasti calatus Imagine mundi.* Y no fuera muy improprio el darle à este doctissimo papel, en la ocasion, el glorioso renombre de Escudo; pues en el zelo, y lealtad de V. Exc. no menos sirven de escudo, y defensa à la Corona de Nuestro Rey, y Señor D. PHELIPE QUINTO sus escritos, que los que ha formado Belona

Cassiod. 2.  
variatur. 31.  
Cicer. orat.  
pro Marco

para allegarsela, en los sangrientos Campos de Marte. Así lo ponderò discretamente con Ciceron, Cassiodoro:

*Non enim solum illos pro imperio militare, qui gladijs,*  
Cly-



*Glypeisquē. Et toracibus armati in hostes nituntur; sed eorū etiam, qui dirimunt ambigua facta causarum, omniaque iure faciunt finibus suis esse contenta, neque minus humano generi provident, quam si praelijs, atque vulneribus, Regnum, Et Patriam servarent.* Con que Escudos mas fuertes se puede defender, y asegurar la lealtad de los Vassallos de Nuestro Rey contra la insolente jactancia de los Aliados del Archiduque Carlos, que con aquellas solidissimas doctrinas, con que V. Exc. prueba en el primer punto de su *Carta Pastoral* la obligacion en conciencia de fidelidad, en que están sus Vassallos por el juramento, que hizieron de obediencia; quando se coronò por Rey de las Españas: à mi ver ninguno mas fuerte à todas las armas contrarias, militares, y politico-legales. En que no puedo desentenderme de aquella humildad sabia, y discreta, con que V. Exc. venera por primera en esta materia la Pastoral del Señor Belluga, con aquella prudentissima desconfianza de adelantarla en doctrinas; prefiriendo siempre en la estimacion de las suyas, las del Señor Belluga. Leia yo, no poco edificado, estas clausulas de V. Ex. y me acordaba mucho de aquella epistola *ad Martianam* 69. de San Leon Papa, que escribiendo contra los Hereges Euthichianos decia, que si no apreciaren sus escritos los criticos censores, lo hagan de los que más conducen al mismo fin, especialmente de los del Obispo de Alexandria Protecio: *Si qui sunt qui nostra scripta despiciant, illis saltem qui nobiscum Apostolicis sensibus congruunt, acquiescant: in quo opere* (parece, oyò à V. Exc.) *multum Consecratoris nostri devotione gaudebo, Et semper ipsius unanimitate labor.* Quien sabe hablar cō esta discreta, è ingenua lumission, sino vn S. Leon, ò quien en el todo le imita. Y fue mas ponderable para mi su ingenuidad, quando en el mismo punto primero le vi adelantar los discursos de la obligacion q̄ induce el juramento de los Magistrados à los Republicanos particulares, que aun no lo hizieron: cō aquellas hermosas doctrinas del Señor Gonzalez *in cap. veritatis*. Barbosa *codem cap.* y del Señor Ramos del Manzano en el

S. Leon, ad  
Martianum,  
epist. 69.



docto Memorial, que hizo para el Señor Alexandro VII. en la prop. ult. s. num. 164. cō la paridad de la obligacion transitoria à los herederos en todo lo pactado *leg. pactum ff. de probat.* à que añade para mayor robotacion de la doctrina la Bulla de Nuestro Santissimo Padre Clemente Xien confirmacion de su legitima Corona. Y aun con todos estos pafos, que adelanta V. Exc. al Señor Belluga, dize V. Exc. que le sigue: discrecion, que si a menaza à apearle de aquel supremo grado en que le han puesto sus grandes letras, le ha elevado à mas superior esfera la estimacion de los doctos. Pero en la propia: por servir à Nuestro Rey, y Señor, con su riquissimo caudal, no repara el cōfessar ser segundo en el obsequio, quando pudo, y debia ser primero. Tal es su noble, y segura lealtad, que su illustrissima Sangre le arrojara al rostro sus colores roxos de ver à su Rey en campaña, y no fō correrle con las armas que le dió el Cielo. Eflo fue lo que le dixo Eliseo, viendo en campaña à su Rey Josaphat contra los Moabitas, quando pidiendole el Idolatra Iorān Rey de Israel, que iba en su compañía, que pidiesse à Dios la victoria: Respondió el Profeta, que se avergonzara de que estando su Rey en la campaña, huviesse menester que el le obligasse à ayudarle: *Vixit Dominus exercituum, in cuius conspectu sto, quod si non vultum Josaphat Regis Iudā attendissem, erubescerem, Et non attendissem quidem te, nec respexissem.* Se avergōzara dize: *erubescerem.* de ver à su Rey en la guerra, y qōtro le quisiesse alentar à servirle. De donde he llegado à pensar, que no solo los Señores Obispos, sino todo Ecclesiastico debe aplicarse à ayudar à su Rey, y Señor natural si le vè defender con las armas la legitimidad de su Corona, como Eliseo à Josaphat Rey de Iudā: no con los belicos instrumentos que mueve el furor marcial à derramar la sangre enemiga en su defensa; no: Pues para corregir este desordē antiguo en los Obispos, à instancia del Emperador Carlo Magno, se les prohibiò seriamente el improprio, è indecente vso de las armas: en los Concilios Moguntino, cap. 17. en el Remense, Turonense, Cabilonense, y Arelatense, en



tiempo del Pontifice Leon III. como lo notò Spondano sobre los Annales Ecclesiasticos del Cardenal Baronio *ad annum* 813. *n. marg.* 6. Deben si los Ecclesiasticos, y mas los Señores Obispos, ayudar à sus Reyes en semejante empeño con las que les pueden administrar su dignidad, su exercicio, y sus talentos, vnos desde el altar; otros desde las lagrimolas, y cõtinuas deprecaciones à Dios: Y otros, à quienes Dios llenò de copiosa erudiccion, y todas letras, con tan doctos escritos como este, que den mas vigor à su razon, y aseguren en la conciencia el derecho de sus armas. Por esso quizá llamò Calsiodoro à estos escritos Escudos fuertes de los Reyes, que litigan, con alusion al de Achilles, para que abrazando estos primero los Principes àzia la parte de la conciencia, esgriman mas leguramente las espadas en defensa de la possession. Assi entiendo yo à Isaias en su Capitulo 21. *vers.* 5. quando acometiendo los Medos, y Persas à Babilonia, aconsejaba à sus Principes, que en su defensa se abroquelassen bien con el escudo, y no dize con los escudos, siendo muchos, sino en singular con el escudo: Debia de hablar del de la razon para la guerra segun Menochio: *Surgite Principes, arripite Clypeum*, y Menochi: *Hec vox: surgite, ad arma provocat, sed Clypeo consilij munitos.*

Isaias cap.  
21. vers. 5.

Que tal sea la de Nuestro Rey, y Señor DON PHELPE QUINTO, para haverse entregado en su defensa valerosamente à las armas, se puede muy bien reconocer en el fuerte escudo de toda razon, y derecho, de este doctissimo papel; especialmente, si se atienden los fundamentos, y eficaz energia legal, que esculpiò en èl la diestra, y doctissima mano de V. Exc. en el Segundo, y Tercero punto de su cõtexto. Con què energia, y verdad no figurò V. Exc. en este Clypeo de oro (con mas sutiles expresiones, que en el de Achilles Vulcano) con siceles de diamantes, en vniversal, y sabia erudiccion, los seguros derechos de la successiõ por sangre de Nuestro Rey, y Señor à la Corona de España? Despreció primero doctilissimamente con grande autoridad de Padres, y Concilios Toletanos, copia de Doctores controversistas, *efi.*



Tacit. lib. 1.  
hist.

eficacia de derechos, y en fin con razones innegables, deducidas de varios lugares de Escritura, aquella veterana, y peligrosa costumbre que tenían las Naciones, y hasta el Rey D. Pelayo la de España, que los Principes solo havian de entrar por elección à la Corona. Si solo así debian: ya se sabe fué quef-  
tion ruidosa que excitaron algunos Doctores con la autori-  
dad de S. Geronimo *in cap. Moyser. 8. quest. 1.* ventilada an-  
tes entre los Politicos con Cornelio Tacito. Todo lo supuso  
convencido V. Exc. por dar el lugar que se debe à la razon,  
y al derecho de la successión de la sangre. De donde cõ po-  
derosa admiracion digo:

Podrà acaso dudar alguno (asentado ya por cierto el dere-  
cho de la Succession de la Sangre) el que asiste à Nuestro  
Rey, y Señor PHELIPE QVINTO Bisnieto de Nuestro  
Rey Phelipe Quarto el Grande, que Dios aya? Con que  
elegancia, discrecion, copia, y energia de derechos, no re-  
suelve esta duda V. Exc. sin omitir el dar verdadera inteligé-  
cia con eficacia de razones, y derechos, à los con que viste  
la suya el Archiduque Carlos, muy fiado en la renuncia ju-  
rada del derecho de sus descendientes à la Corona de Espa-  
ña, que le hizo hazer el Señor Philipo Quarto à la Señora  
Doña Maria Teresa su hija, quando la casò con el Señor  
Rey de Francia Luis Catorce. Todo lo convence con gran  
claridad V. Exc. de donde me atreviera yo à dezir, que fuera  
muy ciego à la razon quien en este punto dudasse, si pusiera  
los ojos de la atencion à las varias Leyes, Iurisconsultos de  
la mayor autoridad, Textos Canonicos, con varia erudicion  
de Escritura, y Doctores Clasicos, con que V. Exc. doctissi-  
mamente lo asegura: probando lo primero, que la Señora  
Doña Maria Teresa, en perjuicio de sus descendientes, no  
pudo hazer tal renuncia, segun el derecho comun de las  
gentes, con las solidas doctrinas, que niegan la renuncia de  
las herencias en perjuicio de los herederos, y otras muchas  
muy genuinas al punto, que traen los Clasicos Doctores que  
cita. Lo segundo, porque aun hecha la renuncia: el Señor  
Carlos Segundo (que Dios aya) Monarca absoluto, de igual



poder, y autoridad con el Señor Phelipe Quarto su Padré; para hazer, dispensar, y anular leyes en su Reyno, anulò con el hecho, llamando à Nuestro Rey, y Señor D. PHELIPE QVINTO à la Corona de España, la renuncia, y juramento que hizo à su Padre la Señora Doña Maria Teresa su hermana; comprobado todo por V. Exc. con tal eficacia, que he llegado à juzgar, sin mucha temeridad, que aun en entendimientos de marmol, hizieran mella las razones, derechos, y energia, con q V. Exc. la asegura, imprimiéndose en ellos la Corona de España como nacida en la cabeza de N. Rey, y Señor PHELIPE QVINTO: y no fuera sin exēplar, aun siēdo de marmol, porq otro marmol en Venecia, quiza para dirimir otra semejante cōpetenciā, descubriò en sus entrañas maravillosamente (pernitiéndolo Dios así) vna Cabeza de vn Rey perfectamēte coronada. Dizelo S. Alberto Magno, y lo trae en su Dictionario Bercotio, verb. *corona*: *Etiam (dize) marmoribus scissis inventa est imago Regalis capitis cum corona, sicut exemplificat Albertus, dicens, quod ipso Venetijs existēte, lapis magnus mormoreus fuit scissus, & caput Regis coronatum apparuit in scissuris.* Pero, para gloria de V. Exc. estoy persuadido, q siendo los que veneran, y atienden estos eruditissimos, y maravillosos escritos, no marmoles, sino hombres entendidos, y no vulgares, sino los mas discretos, y enamorados de la razon, y iusticia, aunque huvieran estado alucinados, y de contrario parecer, lo depusieran, rindiéndose racional, y humildemente al de V. Exc.

Y no puedo dexar de tener por cierto, que si todos los Uasalllos de Nuestro Rey, y Señor D. PHELIPE QVINTO, oyeran los sonoros ecos con que lanobilissima lealtad de V. Exc. les persuade la fidelidad à su Rey, y Señor, como de precepto divino, deducido; así de la ley escrita mencionada en el *cap. 5.* de los hechos Apostolicos *vers. 37.* como de la respuesta que diò Christo à los Fariseos en la ley de gracia *Math. 22: Reddite Cesari, qua Cesaris sunt,* no huviera ninguno que falseara en tan debida fide-

Bertor. In  
Dictionari  
verb. Cor  
tona



813  
Belarm. lib.  
3. tom. 1.  
cap. 2.

lidad, sino es que quisiera agregarse á aquel abominable, y obscuro gremio de los Hereges Annabatistas, y Trinitarios, que notó el Cardenal Belarmino en sus Annales, que negaban ciegamente deberse obediencia, y fidelidad á los Principes, y Reyes temporales, ó al torpe numero de los Hereges modernos Lutero, Calvino, Melanton, y Carlostadio, que por el mismo error los condenó el Pontifice Leon X. en aquella gran Bula censoria: *Exurge Domine*, &c. Quien, buelvo á dezir, á las voces sonoras, y penetrantes de V. Exc. hecha su gran nobleza, è ilustre sangre, predicadora de la fidelidad q̄ deben sus Valassos á Nuestro Rey, y Señor DON PHELIPE QVINTO, pudiera abrigar en su pecho deslealtad ninguna contra su respeto, y decoro? Yo digo que ninguno. Y en esta deuda á la grã sabiduria, y lealtad de V. Exc. estará siempre todo el Orbe Español. Y yo añado, por discurso mio, que si aun los que han seguido el partido, y las vâderas del Archiduque Carlos en compañía de tantos Hereges Ingleses, y Olandeses, enemigos declarados de la Fè, y de la Iglesia, persuadidos de la srazon con que se haze la guerra, por los grandes derechos con que V. Exc. asegura la Justicia de Nuestro Rey, y Señor DON PHELIPE QVINTO, havian de abominar la guerra; no solo por sus motivos, sino por el gran peligro de la sociedad, y compañía de tan infames auxiliares. Punto, que apura U. Exc. tan santa, erudita, y doctamente, con tal copia de Escrituras Sagradas, Derechos, variedad de sucessos exemplares, doctrinas de Padres de la Iglesia, Decretos de Pontifices, y Concilios, q̄ no dexa lugar de duda á mi discurso, acordandome de las serias demonstraciones que han hecho los Pontifices con los Principes Catholicos, que han admitido á sus Reynos, y exercitos, tan pestilentes compañías. Veale á Spondano en el Compendio de los Annales de Baronio, en el Año de 730. num. 2. en el de 1073. num. 15. en el de 1076. num. 7. en el de 1079. num. 5. en el de 1080. num. 2. y por ultimo en el de 1168. num. 7. Y he dicho, no bastantemente



te, lo que he admirado en esta eruditísima, y sapientísima Obra; y solo quisiera hablando con los Señores Obispos de la Monarchia Española, que oyeran las voces del Profeta Isaias: *Surgite Principes, arripite Clypeum*, para que cada qual, segun alcanzára su razon, ofreciera à Nuestro Rey, y Señor, otro Escudo como este, y yà que no llegará sus fuerzas à tanto, tuvieran este presente para instruirse en su razon, y defensa; que yo puesto perpetuamente à los pies de V. Exc. como su menor criado, le tendré siempre à los ojos de mi veneracion, para instruirme en la mejor sabiduria. Guarde Dios la Illustrísima, y Excelentísima Persona de V. Exc. Illustrísima, para las mayores importancias de la Monarchia. De este Convento Grande de Iesvs de Lima en 29. de Diziembre de 1710. años.

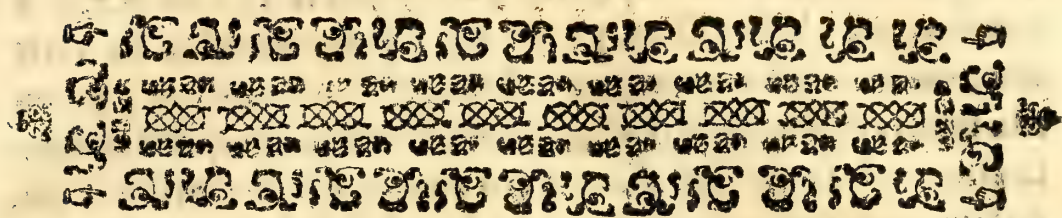
*Fr. Gregorio de Quessada  
y Sotomayor,*



Les deux seules choses qui sont nécessaires à l'homme  
 sont la nourriture et le repos. Les autres sont  
 des superfluités. Les hommes ne sont pas nés  
 pour souffrir, mais pour jouir. Les hommes  
 ne sont pas nés pour mourir, mais pour vivre.  
 Les hommes ne sont pas nés pour être  
 malheureux, mais pour être heureux. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 mécontents, mais pour être satisfaits. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 inquiets, mais pour être tranquilles. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 tristes, mais pour être joyeux. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 malades, mais pour être sains. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 pauvres, mais pour être riches. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 faibles, mais pour être forts. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 ignorants, mais pour être sages. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 méchants, mais pour être bons. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 mécontents, mais pour être satisfaits. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 inquiets, mais pour être tranquilles. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 tristes, mais pour être joyeux. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 malades, mais pour être sains. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 pauvres, mais pour être riches. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 faibles, mais pour être forts. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 ignorants, mais pour être sages. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 méchants, mais pour être bons.

Les deux seules choses qui sont nécessaires à l'homme  
 sont la nourriture et le repos. Les autres sont  
 des superfluités. Les hommes ne sont pas nés  
 pour souffrir, mais pour jouir. Les hommes  
 ne sont pas nés pour mourir, mais pour vivre.  
 Les hommes ne sont pas nés pour être  
 malheureux, mais pour être heureux. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 mécontents, mais pour être satisfaits. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 inquiets, mais pour être tranquilles. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 tristes, mais pour être joyeux. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 malades, mais pour être sains. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 pauvres, mais pour être riches. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 faibles, mais pour être forts. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 ignorants, mais pour être sages. Les  
 hommes ne sont pas nés pour être  
 méchants, mais pour être bons.





LEGO, HIJOS, A NVESTRAS MANOS  
vna Carta Pastoral, y exhortacion del Illustrissi-  
mo Señor Don Luis Belluga, Obispo de Mur-  
cia, y Cartagena de Levante en los Reynos de  
España, en q̄ exhorta à los Fieles de su Obispado,  
se conserven en la fidelidad del juramento hecho al Señor Rey  
Philipo Quinto, y no den oídos de falsos preſupuestos à los que  
sin fundamento quieren dezir tener derecho el Archiduque Car-  
los à la Corona de España, por que es error, y zizaña, que el  
enemigo común quiere introducir en los corazones de los que  
deben ser leales Vassallos, y que deben cumplir con el juramento  
hecho, y perder antes la vida por él, pues para ser los Reynos  
desleales no ay disculpa, pudiendole temer de este daño lo que  
consta del lib. 3. de los Reyes cap. 12. que aviendo Ieroboam si-  
do el Candrillo de los rebeldes Hebreos contra Roboam legiti-  
mo hijo de Salomon, disponiendo, se dividiessen las diez Tribus  
de su Rey, y Señor natural, y solo la Tribu de Iudà, y la de Ben-  
jamin seguido à Roboam, experimentaron despues los infieles, y  
rebeldes los daños de la infidelidad contra su legimo dueño,  
Rey, y Señor Roboam, hallando al tirano Rey mas aspero, y ri-  
guroso, que el legitimo Rey, que sus hijos, y successores experi-  
mentaron guerras, y desasosiegos entre la Casa noble de Iudà, y  
la rebelde de Iſrael, y sucedieron en cada vna diversos Princi-  
pes, vnos buenos, y otros malos; en la de Iudà fueron los mas  
buenos, en la de Iſrael todos los mas idolatras, por que para ha-  
zer su faccion, y pueblo contrario al de Iudà tomaron el medio  
de que perdiessen el culto del verdadero Dios, que se daba en el  
Templo, que fabricò Salomon Padre de Roboam; ordinaria m-



seria, y desdicha de los traydores, perder con la fè à su Rêy, y Señor natural, la fè à Dios, y vivir mal, y necessitados de vivir con muchos malos, enemigos de Dios, y de su Santa Ley, y con esso faciles de procurar, y alimentarse de los vicios perniciosos à la alma, y defender los vicios vnos con otros. Y desseando yo, que se conserve en mi Obispado la fidelidad que hasta aqui se ha conservado, en vosotros, como en mi, os persuado con lo que aqui dirè, como se debe obedecer, servir, y perder la vida, si se ofreciere, por la defensa del legitimo derecho, que tiene el Señor Rey nuestro D. Philipo Quinto à la Corona de España, y q̃ no le tiene el Archiduque Carlos; y si en la materia, ò campo, en que corre nuestra pluma, hà puesto tan grande erudicion, y doctrina el Illustrissimo Señor Obispo D. Luis Belluga, y otros lo avrán hecho en la Europa, que yo con mi insuficiencia no pretendo igualar, si no seguir, ni me opongo, ni me quiero vender por inventor de sus erudiciones, y pensamientos, pero si tal vèz los repitiesse como propios, que los hê hallado en ellos, y otros Autores, serà para mas entrafar el animo de sus verdades para provecho mio, y de los de mi Obispado, que no todos tendrán noticia de lo escrito por el Señor Belluga, ni avrà llegado à sus manos, y con esto yo, y mis fieles, caldeados en las brasas de sus letras, y estilo, serà de mayor utilidad para los de mi Obispado, pues segun Doctrina de Platon *apud Senecam lib. 1. de ira cap. 6.* lo q̃ en los libros se halla con el desvelo del estudio, se puede à las vezes alegar como proprio, y echar mano de ello, sacandolo de entre espinas para vsar como verdades sentenciosas; ibi: *Platonis argumentum adfert, quid enim prohibet alienis uti ex parte qua nostra sunt?* Naciancen. in Iambic. Carm. 18.

*Rosas, ut aiunt, colligens ex sentibus,*

*Bona nempe discens quapiam vel ab Ethnicis.*

y Origenes *super Ieremiam, cap. 12.* admite el vsar de lo ya dicho para aprobarlo, y seguirlo, repitiendolo como proprio; ibi: *Hac autem ante me alij exposuerunt, & quia non improbo interpretationem eorum, consentiens eandem profero, sed non quasi ipsi reppererim, sed reperta iam repetens, ut mihi pariter, vobis*  
que



2817

que conducat; si tamen quæ dicenda sunt intentus animus excipiat.

Atrevimiento, y osadia fuera en mi dar à entender lo que tan doctos Varones, y clasicos Doctores han escrito sobre los derechos de su Magestad à estos sus Reynos. Solo es desleat cumplir con la fidelidad del deposito, que el Apostol encarga à los Obispos, especial a Timotheo, expresandole, diga lo que aprendiò, y se le depositò fielmente, no como inventado de el, si no como aprendido, aunque con alguna novedad; no nuevas cosas, sino aliñadas. 1. *ad Timotheum*, ibi; *depositum custodi; idest quod creditum est tibi, non quod à te inventum est, non dicens, sed sequens eamdem tantumquam didicisti, doce, ut cum dicas novè non dicas nova.* Vincencio Lirinense, *hic in Epist. Pauli 1. ad Timoth.* Apenas se dirà, hijos fieles, en esta Carta especie alguna q̃ en los archivos de la antigüedad de los Doctores clasicos no se aya dicho; mas para vosotros setà en la noticia, en el vso, y estilo, y disposiciò, y el arte proprio, nuevo de vn corazon fiel: Seneca *Epist. 65.* ibi; *Etiam si omnia à veteribus invēta sunt, hoc semper novum erit, usus, & inventorum ab alijs scientia, & dispositio.*

Platon juzgò por de poca importancia la question, si en los escritos el estilo en el dezir avia de ser, ò muy ceñido, ò muy dilatado; mas el mejor es, el que consigue el fin, que pretende. Los Athenienses apreciaban la copia, y eloquencia. Plato *apud Stobæum. serm. 33.* *Verbum nostram omnes Græci existimant elegantia, & copia sermonis studiosam esse; Lacedæmonem verò brevitate, & Cretam sensum facunditati potius, quàm verborum multitudini studere.* Pitagoras fue de sentir, que mejor es dezir mucho en poco, que poco en mucho con difusos, y demasiados adornos, porq̃ pierden con lo dilatado la viveza, y se desfiguran, y molestan; y así el lenguaje mas breve, es el mas grato: Tertuliano *de velandis Virginibus fol. 12:* *Naturaliter compendium sermonis, & gratum, & necessarium est, quoniam sermo laciniosus, & onerosus, est vanus.* Y hablando con Varones, y personas de veneracion, no es discrecion embarazarse con dilatados discursos. Aristides. *Orat. 11. pro quat. Viris: Parcissime obloquere, quibus canum caput;* Si bien es preciso, no dar diminutas noti-



cias de lo que mas conviene en negocios graves, que piden dilatarse mas que lo ordinario, como es este, mayormente quando se trata de excluir la malicia de los perturbadores de la paz, no se tendrá por demasiado lo que es preciso dezir, por no quedar con el escrúpulo de que se dexò, y omitiò lo que es tan adecuado al caso, como sintiò la glosa *in cap. habet 2. quest. 5. ibi: ex abundantis fiunt aliqua ad superandam hominum malitiam, ut Cod. de Indic. Auth. Inhemus, cap. in verba 11. quest. 3. cap. Bona memoria, de Elect.* Y lo q̄ fuere mas abundante no daña, si la materia lo pide, *dixit textus in lg. non solent. ff. de reg. iur. leg. qua ff. de verb. obligat.*

## §. I.

**P**ropone à sus fieles el Señor Obispo D. Luis Belluga en el §. 1. la obligacion, que por el juramento, que hizimos todos à su Magestad el Señor D. Phelipe Quinto en su Coronacion como el Reyno de Castilla, y Leon, y demas Ciudades de todos sus Reynos vnidos à su Corona, como estos lo hizieron, quedaron, y quedamos todos obligados à Dios por la virtud de la Religion del juramento à guardarle los frutos, y regalías. Aduce el *cap. veritatis, de iure iurando*, y al Eximio Suarez *contra Regem Anglia. lib. 6. in præmio*, de donde se prueba que el juramento hecho al Superior obliga à observarse por los sucesores del que jurò, *saltem quoad fidelitatem; ibi textus: Catholicis tamen successoribus nostris, qui pro tempore fuerint, & homagij, & fidelitatis puritatem, nihilominus ac si iurassent, omni tempore teneantur absque tergiversatione aliqua fideliter observare.* La duda de aquel Texto fue, q̄ aviendo el Papa Clemente III. remitido à Guilliemo Rey de Sicilia q̄ el no repitiesse el juramento à que era obligado por el feudo del Reyno de Sicilia à la Santa Sede Apostolica, con todo dize, que el, y sus sucesores, en virtud de la obligacion antes hecha, y jurada, estàn obligados à la fidelidad perpetua, *ut in terminis feudi tenet text. in cap. 1. in fin. prin-*



5  
 principij quæ sit prima causa feudi, & beneficij amitendi cap. 1.  
 §. omnes filij si de feudo defuncti lib. 2. in lib feud. tit. 24. & 26.  
 Gonzalez in dict. cap. veritatis. 15. sub num. 4. y es doctrina de  
 Santo Thomas, 2.2. quæst. 78. art. 2. ad quartum. ibi: Ad quartum  
 dicendum quod, quia iuramentum est actio personalis, ille qui de  
 novo fit civis alicuius civitatis, non obligatur quasi iuramento  
 observanda illa, quæ civitas se servaturam iuravit, tamen tene-  
 tur ex quadam fidelitate, ex qua obligatur, ut sicut fit socius bo-  
 norum civitatis, ita etiam fiat particeps onerum; canonicus  
 verò qui iurat se servaturum statuta edicta in aliquo collegio, non  
 tenetur ex iuramento ad servandum futura, nisi intenderit se obli-  
 gare ad omnia statuta præterita, & futura; tenetur tamen ea ser-  
 vare ex ipsa vi statutorum, quæ habet coactivam virtutem, ex su-  
 pra dictis.

De suerte, fieles hijos míos, que es comun sentir, que en el  
 juramento de fidelidad es transitoria la obligacion à los succe-  
 ssores del q̄ jurò, aunque fuesse personal por quien se jurò; y es  
 peyorio su transgressión en el sentir Catholico: tenet Gonza-  
 lez in cap. veritatis sub num. 4. Cobarrubias, in cap. Requisisti.  
 15. de testam. num. 2. & in cap. quamvis pactum 1. part. 9. §.  
 num. 4. de pactis in 6. Barbosa in presenti cap. Veritatis, & in  
 cap. ult. de foro compet. Illust. Ramos in suo memoriali ad Sum-  
 mum Pontif. Alexandrum 7. proposit. ult. §. 5. num. 164. Y la  
 razon legal indica esta obligacion de guardar fidelidad al Prin-  
 cipe, y Superior por los que le juraron, como la obligacion tran-  
 sitoria à sus herederos en todo lo pactado: probat textus ab argu-  
 mento leg. pactum 9. ff. de probat. Donde siempre en las obliga-  
 ciones se contienen los successores, y herederos de los que las  
 contraen, y se contienen, sino se exceptuan, ibi: Quia plerumque  
 tam heredibus nostris, quam nobis met ipsis cavemus. Leg. legata  
 19. ff. de reg. iuris. leg. Iuris gentium §. pactorum ff. de pactis.  
 tenet Guilielmus Benedict. in cap. Raynulfus §. mortuo filio.  
 num. 105. & 106. Y en este texto lo juntò todo Don Manuel  
 Gonzalez, in dict. num. 4. ibi: in iuramento fidelitatis prestito  
 considerari possunt quoad obligationem eius hæredes illius cui iu-  
 ratur & successor. illius, qui iurat: quoad primos, certum est, iu-  
 ramentum



menti vinculum non personale, sed reale esse, religionem que iuramenti transitoriam, atque periurum eum qui successori negat fidem juratam antecessori, ut post D. Thom. 2. 2. quæst. 98. art. 2. ad 4. & infra in ipso loco, ibi: facit quod nisi contrarium probeatur, tam nobis ipsis, quam heredibus nostris cadere solemus. leg. si pactum 9 ff. de probat. Heraldus lib. 2. de authorit. rei indicat. cap. 28. & in eodem loco ait infra progrediens, ibi: quoad secundos verò placet communis distinctio, quæ docet, iuramentum tamquam personale quoad vim, & vinculum Religionis, & reatum periurij, non transire ad heredes iurantis; quoad vim verò & obligationem observandæ fidelitatem promissam transire ad ipsos heredes, & successores, ut docuerunt, ultra supra relatōs, Rotental de feudis cap. 6. conclus. 35. num. 2. Scobar de ratiocin. cap. 20. num. 11. D. Juan Baptista de Acosta, in rubric. de indic. num. 292. Greg. Lopez leg. 5. glos. son vivos. tit. 2. part. 4. Olea de cess. iur. tit. 6. num. 23. Carleval de iudic. lib. 1. tit. 1. disp. 2. num. 390. Fachineus lib. 3. controvers. cap. 13. & alij.

Bien reconoceteis quan cierto es, q todas las Ciudades de estos dominios juramos a tu Magestad por nuestro Rey, y Señor, y que de estos principios, en no obedecerle, abriendo las puertas a otro Principe, somos perjuros los q le juramos, y nuestros sucesores son, y serán obligados a la perpetua fidelidad de obedecerle, y tenerle por lo Señor natural, pues sentado es, que perjurio es saltar al juramento de fidelidad, y es pecado mortal, por q todo lo que se opone al precepto divino es pecado mortal; el perjurio es precepto divino no cometerlo, vt habetur Deuteronomio seu Levit. cap. 19. ibi: non peierabis in nomine meo, luego será pecado mortal: tenet D. Thom. 2. 2. quæst. 98. art. 3. in corpore, ibi: Unde multo magis quidquid est quod de sui natura pertinet ad contemptum Dei, est peccatum mortale: periurium de sui natura, & ratione importat contemptum Dei, ex hoc enim habet rationem culpa (vt dictum est) quia ad reverentiam Dei pertinet; unde manifestum est quod periurium ex sui ratione est peccatum mortale. Y por esto con razon dice a sus fieles el Señor Obispo D. Lois Belluga, que siendo verdad tan cierta, como es estar jurado por Principe el Señor D. PHELIPE QUINTO, no puede



821

de haver atrevimiento sin la nota de perjurio para negarle la obediencia, introduciendo à otro Dueño, y Principe, cometiendo vn pecado mortal de perjurio, y sacrilegio.

Perluadese la gravedad deste desatino, y error conocido con el lugar de Malachias 3. vers. 4. y con el cap. 25. del lib. 4. de los Reyes, los castigos severos, que Dios ha de hazer con los perjuros, pues exagita, será testigo veloz de su maldad, ibi: *Ecce accedam ad vos in iudicio, & ero testis velox maleficis, & adulterris, & perituri*, y en el libro de los Reyes, en el lugar citado, se refiere con la concordancia del libro 2. del Paralipomenon cap. 36. que castigó Dios severamente al Rey Sedecias, y à sus hijos por mano de Nabucodonosor, por que quebrantó el juramento que le tenia hecho à Nabucodonosor de obedecerle, lib. 4. Reg. ibi: *apprehensum ergo Regem duxerunt ad Regem Babylonis in Reblatha, qui locutus est cum eo iudicium: filios autem Sedeciae occidit coram eo, & oculos eius efodit, vinxitque cum catenis, & adduxit in Babylonem*; y refiriendose esta historia, y suceso en el Paralipomenon lib. 2. cap. 36. donde se dice q̄ le quitò a los hijos del Rey Sedecias Nabucodonosor la vida, y a èl le sacò los ojos, y le llevó preso à Babilonia con cadenas, refiere el Historiador, fue, porque avia jurado à vn Rey Gentil como Nabucodonosor le fizo fiel Vasallo, ibi: *fecit Sedecias malum in oculis Domini Dei sui, nec erubuit faciem Hieremiae Prophetae loquentis ad se ex ore Domini; à Rege quoque Nabucodonosor recessit, qui adiuraverat eum per Deum, & induxit eum cervicem suam, & cor, ut non reverteretur ad Dominum Deum Israel*, y dice q̄ Lira lib. 4. Regum cap. 15. a firma, fue el juramento de estar Sedecias sujeto à Nabucodonosor, y serle tributario, y guardarle fidelidad, y por esso se llamó Sedecias, llamandose antes Matthanias, q̄ se interpreta justicia, para q̄ tuviere en memoria q̄ havia por nombre guardar el juramento de fidelidad, y por ser desleal, y faltar al juramento tubo tanto castigo de Dios, ibi: *imposuit ei nomen Sedeciam, quod iure interpretatur iustitia Domini, fecit enim Rex Babylonis eum iurare per Dominum, quod servaret ei fidelitatem, & tributum redderet, & propter hoc sic vocavit eum, ut esset memor iuramenti quod illi fecerat, sicut ius-*



*nam erat, & fecit malum coram Domino offendendo eum: recessit  
veniendo contra iuramentum suum.*

Y la razon de esto, os añado yo, fue, porq̃ Nabucodonosor, aunque Gentil, era Rey, y Señor en Babilonia; adonde por sus pecados, y en castigo de ellos, fue llevado Sedecias, y era su Vassallo; y la potestad q̃ reciben de la Republica todos los Reyes es de Dios, mediante la eleccion del pueblo, ò por succession va concedida à alguna progenie. Es doctrina Catholica *ex Proverb. cap. 8. ibi: Per me Reges regnant, & conditores legum iusta discernunt: & Sapientia 6. audite Reges quoniam adata à Domino potestas vobis;* de que se colige, que todo lo que mandan, en nōbre de Dios lo mandan; luego los que menosprecian sus mandatos, resisten, y menosprecian à Dios, y por ello por San Lucas dixo Dios; *& qui vos audit, me audit, & qui vos spernit, me spernit.* y el Apostol Paulo *ad Roman. 12.* dixo, y definiò que à toda potestad puesta en sublime trono se debe obedecer: *omnis anima sublimioribus Potestatibus subdita sit,* por q̃ todo Principe, aun infiel, tiene potestad politica en sus subditos, vt probatur ex factis, Danielis 2, ait Propheta: *tu Rex es, Deus Calii imperium dedit tibi.* & Genes. 47: *Ioseph Vir Sanctus fecit terram Ægypti tributariam Pharaoni, qui erat infidelis, & arbitrio ipsius Ioseph ferebat leges Ægyptijs subditis suis; Ioseph autem, qui hoc sugerebat Regi, non est reprehensus, sed probatus à sacro textu,* tradit Illustrissimus Tapia tom. 1. in caten. moral. lib. 4. quest. 7. art. 5. num. 2 donde sienta por doctrina de fè, que los subditos, y Vassallos fieles, ò si fueren subditos de los infieles, tienen obligacion de obedecerlos, y guardar sus leyes politicas, ex Pauli Apost. ad Rom. 13. in loco cit. & 1. ad Timoth. & Petrus Apostolus 1. cap. 2. admonet fidelibus subditos esset Regibus, & Principibus tunc Regnantibus (qui erant infideles) & huiusmode Principes esse ministros Dei, & habere potestatem ab illo, eis que obediendam esse, non tantum timore, sed etiam propter conscientiam, idest propter peccatum: dicit idem Illustrissimus Tapia, imò que la potestad legislativa, y soberania que tienen los Principes no depende de la Fè, sino del derecho natural, y su dominio, ibi: num. 3. *Ratio huius numeri precedentis est,*



est quia potestas ad ferendas leges civiles fundatur in ipso dominio naturali, quod non dependet à fide, aut alijs donis supernaturalibus, y de aqui inferre q̄ la potestad politica natural de dominio en sus subditos, y de establecer leyes los Principes soberanos baptizados, no la pierden por la heregia, y apostasia, hasta q̄ por sentencia de la Iglesia los priven de ella por el crimen de heregia, y en pena de ella, *sicut habetur in cap. secundum leges, de hæreticis in 6. num. 4. ibi: nec Principes baptizati amittant potestatem legislativam propter hæresim, aut apostasiam à fide, donec ab Ecclesia deponantur, ita in cap. secundum leges de hæreticis in 6. Et ratio est, nam potestas legislativa civilis non pendet à fide (ut dictum est) ergo amissio fidei per hæresim non tollit ipso facto hanc potestatem, ac iurisdictionem. Et num. 5. ibi: potest Ecclesia eos privare hac potestate in pœnam hæresis, vel apostasie ex dicto cap. secundum leges, quia Ecclesia habet in eos potestatem, Et iurisdictionem directam, ratione baptismi. Bien es que en los infieles no baptizados no tiene la Iglesia potestad, y directa jurisdiccion espiritual, iuxta illud Pauli ad Corinth. 1. cap. 5. ibi: de his qui foris sunt, quid mihi eos iudicare? cap. multi 2. quest. 2. Innocent. 3. in cap. gaudemus de divorcijs, qui dicit Constitutiones Canonicas non obligare Paganos qui sunt extra Ecclesiam. Pero si tuvieren los Principes paganos, fieles subditos, y à estos los pervirtieren à sus malas costumbres, y retraxeren de la Fè, podrá la Iglesia reprehenderlos, privarlos de los Reynos por la injuria q̄ les hazen, è inducir guerras contra ellos. ibi Illustrissimus Tapia: in alios vero infideles non baptizatos non habet Ecclesia directam iurisdictionem, Et ideo non potest eos suis Regnis, aut terris privare, nec per se punire, quod colligitur ex illo 1. ad Corinth. quid enim mihi (ait Paulus) de his qui foris sunt iudicare? idest, de infidelibus non baptizatis, cum omnino sint foris extra Ecclesiam Christianam, non expectat ad Ecclesiam iudicare, unde Innocentius 3. in cap. gaudemus, de divorcijs. ait, Constitutiones Canonicas, non obligare paganos, qui sunt extra Ecclesiam; si autem huiusmodi Principes pagani habeant sub se subditos fideles, Et eos à fide avertant, vel ab obedientia Ecclesia, vel ad praves mores manifestè indu-*



ducant, tunc Ecclesia habet potestatem. Et iustam belli causam contra illos. poteritque huiusmodi infideles potestate, Et regno privare, in defensionem innocentium aut Religionis Christianae, cui in tali casu derogant, Et iniuriam, atque vim inferunt, quando verò non privantur tam isti, quam Principes haeretici, suam retinent potestatem.

De esta doctrina resulta quanta potestad tienen los Principes, y Reyes aun infieles mientras no se les despoja por la injuria, q̄ hagan à la Religion Christiana, su culto, reverencia, y adoracion, por q̄ en esto son sujetos, como todo hombre Christiano, ò infiel, *sicut tenet textus in cap. sape 28. cap. 8. si inimicus 93. dist. ex traditis à Fagnano in cap. canonum statuta, de const. num. 78. Et 79. cum seqq. Et praeipue num. 83. 84. Et 85.* y la razon es, porque como toda criatura racional tenga obligacion de obedecer, y reverenciar à Dios, Criador universal, y para esso fue criado, iuxta doctrinam Magistri Sent. in lib. 2. Sent. dist. 1. cap. Et si quaritur, en todo lo que à esto le oponga, están los infieles sujetos à la Iglesia, y Apostolico Summo Pontifice, no con potestad de censuras, ni compulsion à la recepcion de la Fè, *ad textum in cap. de iudeis 45. dist. cap. multi. 2. quest. 1. dict. cap. si inimicus 93. dist. Trident. sess. 14. cap. 2. Pauli 1. ad Corinth.* por que en esto no es adaptable, ni congrua la jurisdiccion de la Iglesia à los que son fuera de ella; mas con la potestad directa universal, congrua à todo hombre racional por la obligacion de no injuriar al Summo Criador, ni à su culto, reside en la Iglesia Esposa de Christo, y en su Vicario, potestad de compelerlos à no ser à Dios, y su Religion injuriosos, sino reverentes, *ad textum in cap. in non nullis de iudeis*, prohibiendoles no injurien los dias Santos del Parascevè, ni tengan abiertas las ventanas, y apothecas, y assi mismo prohibiendoles el Thalmuc, y otros oprobrios contra la Religion.

Dezidme, hijos, si nuestro Rey, y Señor, à quien tenemos jurado nos desea mantener en la pureza de la Religion, y que en estos dominios no se introduzcan heregias, en que à Dios, como universal Criador, se le ofenda su culto, reverencia, y adoracion, no será error, y descamino conocido, no perseverar en la obser-



vancia del juramento hecho al Señor Rey PHILIPPO QVINTO, en que se ofende à Dios, como pondera el Señor Obispo D. Luis Belluga, del suceso del lib. 2. de los Reyes, cap. 21. que castigò Dios a los del Pueblo Hebreo por aver faltado Saul al juramento hecho à los Gabaonitas, con la hambre, y necesidad de tres años que hubo en el Pueblo de Israel: *facta est fames in diebus David tribus annis, propter Saul, & domum eius sanguinum, quia occidit Gabaonitas. Porro Gabaonita non erant de filijs Israel, sed reliquia Amorrhæorum; filij quippè israelitarum venerant eis, & voluit Saul percutere eos zelo quasi pro filijs Israel.* A contrario refiere el Papa Innocencio Terceto, en el cap. *venerabilem*, la fidelidad, que tuvieron los Israelitas en guardar el juramento que à Dios havian hecho à los mismos Gabaonitas, que por fraude les avian pedido, jurassen no ofenderlos, quando llegaron fingiendo, que venian de lexos con necesidad de mantenimientos, y vestidos, y que querian tener paz con los Israelitas, y eran enemigos, y se pondera en el libro de Josué cap. 9. que conocida su fraude, ni Josué, ni los Principes de Israel, los ofendieron, por la reverencia del juramento hecho à Dios que les hizieron de no ofenderlos, ibi: num. 18. *non percussent eos, eo quod iurassent eis Principes multitudinis in nomine Domini Dei Israel, & in cap. venerabilem, ibi: illo præsertim exemplo, quod cum Gabaonita à filijs Israel per fraudem subripuerint iuramentum, ipsi tamen cognita fraude, contra illud venire noluerant, & idem dicitur in cap. Innocens. 24. quest. 4.* y en el cap. *inter cetera* 22. quest. 4. se propone, que el Obispo Melavitano informò à S. Augustin. pidiendo consultasse à S. Ambrosio, què dispondria de Hubaldo su subdito Parrochiano, que siendo cogido con su concubina, con temor de la muerte, con q̃ los consaguineos della le amenazaban, ofreciò con juramento casarse con ella, y echar de su casa su propria madre, y hermanos, y no prestalles los alimentos. Respondiò San Augustin à lo primero, con consulta de San Ambrosio, que debia casarse, por la veneracion, reverencia, y Religion del juramento; que como fuesse antes su concubina, y el casarse no fuesse pecado, debe cumplir el juramento, no obstante el miedo, imputandoles la



malicia à los que le hizieron jurar, no al que la necesidad obligò à hazer el juramento, ibi: *quia verò quam prius concubinam habuerat, non est peccatum in coniugem accipere, matrimonium sit in Deo firmum, & stabile, & intra, qui verò eum inire coegerunt quod non debuit, reatu periurij impliciti teneantur: iniuria quippe iniuste irrogata, eius est infamia, qui facit, nec enim ullo modo ad opprobrium coacta voluntatis trahitur, quod illicita conditio necessitatis extorsit.* A lo segundo respondiò el Santo, que debe à sus Padres el Hubaldo prestar los alimentos, por la iniquidad, que contra la razon natural, y piedad trae no prestar los alimentos à los Padres, *argumento in cap. qui abstulerit. 12. quest. 20. cap. non satis. 86. dist. leg. necare ff. de liberis agnoscend. leg. si quis. ff. eodem;* y como el juramento no sea vinculo de iniquidad, *cap. si vero 8. de iureiurando,* que favorezca à su Madre, y Hermanos, y llore su pecado, si en esto faltasse; ibi: *porrò iuramentum non ob hoc fuit institutum, ut esset vinculum iniquitatis, vel matricidij, vel fratricidij, seu cuiusque criminis; nec credo sacramentum ad hoc debere fieri, ut iniusta iuratio suorum bonorum sit iniuste iurantibus expoliatio, & accipienti aeterna damnatio: periurij namque poena percutitur, & velut homicida in extremo examine à iusto iudice degrandinabitur, per quem sacrosanctum Evangelium ad iniustum, & illicitum, & Deo minimè amabile, quasi testimonium iusta, & humana petitionis adducitur. Forveat itaque Hubaldus matrem, & fratres, & lugeat, si coactione, & timore iuramenti aliquid defuit matri.* Rehiero tan legalmente este texto para referitos su especie, y mi pòderacion en èl. Ya se sabe, q el matrimonio, como qualidad, pide libertad en el contraher, *textus in cap. cum gemma, de sponsalibus. cap. cum locum. eodem tit. cap. requisivit. eodem. cap. veniens 2. Sanchez de matrim. lib. 2. disp. 3. Gutierrez de matrim. cap. 12. per totum. Zoelsius, in rubric. de sponsalibus in cap. gemma 29. num. 14. Diana de Sacramētis tom 4. resolut. 7.* Y con todo, S. Augustin, de consejo de S. Ambrosio, persuadiò, q por la reverencia del Sacramento, que se podia guardar sin dispendio de la salud eterna, Hubaldo se casasse, aunque le fuesse puesto miedo, q la glossa entendió fue leve la coaccion, *argumento in leg.*



leg. *Patre cogente. ff. de ritu nuptiarum*; y no por otra razon sino por que la fidelidad con que á Dios se promete vna cosa, aunque para su promission acceda miedo, si ella es licita se debe cumplir en el fuero de la conciencia, *ut in cap. veritatis, de iur. iurando, cap. ad audientiam, de his que vi*, que cita el Señor Belluga, y alega á Bonacina, *de iuramento. disp. 4. quest. 1. punct. 9. Et ibi plures, Soto, de iust. Et iur. lib. 8. quest. 7. art. 1.* Y es mas claro en el *cap. verum 15.* del mismo titulo, donde Celestino Tercero, dize que aunque sus antecessores Pontifices arbitrasen dar absolucion del juramento á los que fueron para hazerle impulsos, dize, que es mas seguro por no dar ocasion á perjurio, y que se ofenda á Dios en lo que se promete, trayendolo por testigo, y verdadero fiador de lo que se promete; *ibi: Caterum ut agatur consultius, dicatur, ut iuramenta non servarent, sed si non attenderint, non ob hoc sint tamquam pro mortali crimine puniendi.* Esto es, que sino cumplieren por la violencia, que se les hizo, en el fuero exterior Ecclesiastico, concedida relaxacion, *ad textum in cap. 1. Et 2. de iuram.* no se les castigue como por otro pecado mortal, ni que en el fuero interior no obligue á pecado, como antes dixo Alexandro Tercero, *in cap. si vero, de iur. iurando, ibi: tibi duximus respondendum, quod non est tutum quemlibet contra iuramentum suum venire, nisi tale sit, quod servatum vergat in interitum salutis aeternae, nec nos alicui dare materiam veniendi contra iuramentum proprium, ne auctores periurij videamur.*

De cuya authoridad bien reconocereis, que siempre, que sin peligro de la salud eterna se jura alguna cosa, es teo de perjurio, el que no la cumple, aun que aya miedo, por que el miedo no quita lo voluntario, *secundum quid. cap. ad audientiam 24. quest. 4. cap. merito 15. quest. 1.* Y por no hazerse negligente en la omision de no declararlo assi, dixo el Pontifice: *ne auctores periurij videamur*; como si dixera, que no queria hazerle culpado en abrir camino á los excessos, y pecados que hizieran los que no guardan lo que á Dios se debe con la conhibencia de no prohibirlo, *argumento textus in cap. pervenit. 39. dist. ibi: nam si negligenter ea quae male usurpantur omissionis excessus viam*



aperimas, quæ verba etiam inveniuntur, in cap. loci 2. 35. *quæst.*  
*9. leg. convenire. ff. de pactis dotalibus, leg. si unus. §. pacta. ff. de*  
*pactis. leg. 2. ab argumento C. de ind. vid. toll.* y es comun ientir  
 (entre los Theologos, y Canonistas) de los textos citados, ser  
 pecado mortal no cumplir el juramento promissorio, aunque sea  
 extorto, y pedido su cumplimiento con miedo, ex Lelsio lib. 2.  
*de iust. & iur. cap. 24. dub. 6. Soto, lib. 8. de iust. & iur. quæst. 7.*  
*art. 1.* por la debida fè, q̄ mediante el juramento, se pone, porq̄  
 en la promessa, ò juramento nos obligamos à Dios, iuxta illud  
 Math. cap. 5. *Reddes Domino iuramenta tua*, y segun Santo  
 Thomas 2.2. *quæst. 89. art. 7. ad 3.* en la promessa del juramen-  
 to hecha con miedo ay dos obligaciones; la vna por la qual se  
 obliga el que promete con miedo al hombre en cuyo favor ju-  
 ta à dar lo que promete; la otra en que à Dios ofrece cumplir lo  
 que promete, interponiendo su Santo nombre, como testigo, y  
 fiador de la verdad del cumplimiento de lo prometido: la obli-  
 gacion hecha al hombre se quita por la coaccion, pidiendo re-  
 laxacion del juramento, no por que no sea obligatoria, sino dig-  
 na de ser relaxada por los Pontifices: la hecha à Dios siempre  
 obliga en el fuero de la conciencia, por que el miedo, siendo la  
 cosa licita que se jura por ningun bien temporal, y se debe per-  
 der antes, que faltar à la fè del juramento hecho à Dios, y  
 en que Dios se pone por testigo, ibi D. Thom. *Ad ter-  
 tium dicendum, quod in iuramento quod quis coactus facit,*  
*duplex obligatio est, una quidem qua obligatur homini, cui ali-*  
*quid promittit, & talis obligatio tollitur per coactionem, quia*  
*ille, qui vim intulit hoc meretur, ut ei promissum non seruetur;*  
*alia autem est obligatio, qua quis Deo obligatur, ut impleat quod*  
*per nomen eius promissit, & talis obligatio non tollitur in foro*  
*conscientie, quia magis debet damnum temporale substinere,*  
*quàm iuramentum violare, potest tamen in iudicio quod soluit,*  
*vel Prelato denuntiare, non obstante quod contrarium iuravit,*  
*quia tale iuramentum vergeret in deteriore exitum, esset enim*  
*contra iustitiam publicam. Romani autem Pontifices ab huius-*  
*modi iuramentis homines absoluerent, non quasi decernentes*  
*huiusmodi iuramenta non esse obligatoria, sed quasi huiusmodi*  
*obligationes ex iuxta causa relaxantes.*



15

Y de esta tan clara authoridad reconocereis, hijos, que el juramento, que se hizo a nuestro Rey, y Señor PHILIPPO QUINTO, de guardarle fidelidad en estos sus Reynos, obliga, porque es licito, y debido à su derecho natural adquirido por su sangre, y linea, como Nieto de la Señora Doña Maria Theresa, Infanta de Castilla, y hija del Señor D. Phelipe Quarto; y en faltar à este debido juramento se comete pecado mortal, porque siendo precepto divino obedecer à los Principes, y Reyes, segun la doctrina del Apostol S. Pedro. 1. cap. 2. ibi: *Stote subditi omni humanae creaturae propter Deum, siue Regi tanquam praexcellenti, siue Ducibus tanquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem verò bonorum.* Sin dudar, hijos, de esta obligacion, vt habetur in dict. cap. veritatis 14. de iurando, ibi: *qui pro tempore fuerint, & homagij, & fidelitatis puritatem, nihilominus ac si iurassent, omni tempore tenentur absque tergiversatione aliqua fideliter observare,* cuya diccion absque denota negacion, y exclusion, y separacion, y necesidad de averse de poner, y guardar el juramento en todo tiempo, *textus in cap. qui generaliter, de procuratoribus in 6. & tradita à Barbosa, var. dict. dict. 2. num. 3. & in cap. fin. de cohabit. clericor.*

Y este juramento de fidelidad le hazen, y deben hazer todos los que son, y somos Vasallos al principio de la Coronacion de qualquier Rey, y Señor, como se hizo en España, y en estos Reynos. Su practica es la que insinua Alvaro Valasco, *consult. 100. sub num. 6.* Dom. Gonzalez in cap. nimis sub num. 5. & 6. & 7. Por este juramento de fidelidad reconocen todos los que son Vasallos, à sus Principes, como à tales, y que tienen jurisdiccion, *cap. 1. de forma fidelitatis in visibus feudorum, & dicimus formam, quæ forma invenitur in cap. Domino 63. dist. cap. de forma 22. quest. 5. & in cap. 5. tit. 13. & 18. lib. 4. tit. 46. quos refert Afflicus, tit. qualiter debeat iurare lib. 1. feudorum, & in cap. unic. 8. Consules, & 9. Vasalli, de pace constantia, Cujacius lib. 2. de feudis tom. 5. Gibalinus de usuris lib. 4. cap. 4.* pues este juramento de fidelidad, ò se haze por razon de algun feudo, q se recibe *ad textum in cap. 1. 8. si vero, qualiter,* debiendo jurar Vasallage de que pagará lo q se promete, como el Liberto sus



obras serviles mediante el juramento, *ut in leg. 7. §. iurare ff. de operis libert. leg. fin. ff. deliberati causa*; ò se haze por Vatlalage al Principe en cuyo territorio se nace, ò tiene en è' jurildiciò; y aunque es verdad, que a este juramento de fidelidad con todo el rigor que los laycos deben hacerle, no estàn obligados los Ecclesiasticos, porq de la decission del texto *in cap. nimis, de iureiurando*, donde Inocencio Tercero, dize, que no teniendo cosa temporal de los Principes, a los Ecclesiasticos no se les obligue, *ibi: nimis iure diuino viros Ecclesiasticos nihil temporale obtinentes ab eis ad praestandum sibi fidelitatis iuramentum compellunt; quia vero, secundum Apostolum, seruus suo Domino stat, aut cadit, sacri aut horitate Consilij prohibemus, ne tales clerici personis secularibus prestare cogantur huiusmodi iuramenta*. Porque la decission de este texto la entendió Valasco del juramento hecho por el Clerigo que recibe del Superior algun feudo, que no le conviene hazerle, ni recebir el Clerigo de ningun layco, no habla del juramento de fidelidad que se debe al Principe proprio, que como a Rey, y Señor se le debe como Vasallos incolas en sus dominios; *ibi Valasco: tertio non obstat, quod Clerici non habentes temporalia à Rege non possunt cogi ei iuramentum fidelitatis prestare, ut bene probat textus, verbo, laici, in sua generalitate in cap. nimis de iureiurando; ergo, non censentur Vasalli Regis, quia textus ille loquitur de iuramento fidelitatis, quod praestatur ab accipientibus feudum à Superiore, quod non convenit accipi à Clericis, pro eo quod non suscipiantur à laicis, quia est iuramentum sine causa, & iustitia, & sic deficiens in uno ex tribus comitibus iuramenti, cap. Et si Christus, de iureiurando. cap. animadvertendum 22. quest. 2. Covarruvias in cap. quamvis. §. 6. de pactis, num. 4. secus in specie, qua agimus de iuramento fidelitatis quod Regibus debetur à Vasallis, nam ad illud tamquam cives, etiam Clerici tenentur, & ita setuat praxis, & consuetudo Hispania; mas Don Manuel Gonzalez in dict. cap. nimis, sub num. 8. aviendo en el num. 5. supuesto, que todos debemos obedecer, como incolas, y Ciudadanos, à los Principes soberanos, como puestos por Dios, iuxta illud 13. ad Rom. Omnis anima sublimioribus potestati-*  
bus



*bus subdita, cuius authoritas refertur in cap. omnis anima, de censibus, & Divi Petri Epist. 2. cap. 2. vers. 18. Regem honorificate, servi subditi stote in omni tempore dominis non tantum bonis, & modestis, sed etiam discolis de cuius authoritate refiere Santo Thomas lib. 1. de Regimine Principum cap. 1. Pelagius de planctu Ecclesie, cap. 26. colum. 2. Victoria in suo tract. de potest. civili num 5. Valasco, consult. 100. q todos los unos Vasallos de los Principes, en cuyo territorio nacimos, y habitamos, y de aqui se colige la laudable costumbre de jurar la obediencia à los Principes, en su Coronacion ( idest in comitys, vulgò Cortes ) por tres Estados, el Ecclesiastico, el noble, y el plebeyo, apud Valascum dict. consult. 100. num. 6. de quien lo tomó D. Manuel Gonzalez en el lugar citado.*

Apoysa este sentir, hijos, lo primero, la razon legal, de que son incolas, ad textum in leg. *assumptio 7. ff. ad municipale. leg. cives, de incolis, lib. 10.* Los Ciudadanos incolas son subditos de los Principes, y en esto como tales son *aquè* iguales los Ecclesiasticos, *ut habetur in cap. Sacerdotibus, vers. dominetur 11. quest. 1. & in cap. si in adiutorium 10. dist.* donde supone S. Pablo, se llamó Ciudadano de la Ciudad de Roma, huyendo del juicio de los Hebreos, *act. 22. cap. 2. & habetur in cap. de his 13. dist. verbo, civis.* Y por esso, como Ciudadanos gozán los Ecclesiasticos de las cosas comunes de los demas del Pueblo *dict. leg. 1. ff. quod cuiusque universitatis,* pues alias, *Anarchicè* se juzgaran los Ecclesiasticos, *ut sentit S. Thomas 2.2. quest. 52. art. 12. & quest. 38. art. 5.* quien sienten son del cuerpo politico de la Republica, tradit Salzedo *de leg. politica tom. 1. cap. 4. sub num. 27,* pues aunque Martha *causu 133. & 188.* quiera que en todo rigor no sean Vasallos los Ecclesiasticos, y Alzedo *de precellencia Prelator, quia domicilium non facit exceptum aliàs Vasallum;* con todo, para lo que aqui vamos hablando en todo rigor en la costumbre de España, es sin duda para el juramento de fidelidad à sus Reyes, y Señores, y son Vasallos, y lo debemos hazer, y lo hazemos ex Bulla Ioannis 22. apud Salzedum *dict. lib. 1. cap. 4. num. 22. Salgado de Reg. protect. part. 1. preludio 2. num. 62. Selliè in Epist. ad Regem, num. 114. Olivano de iure. fisci,*



fisci, cap. 7. num. 9. leg. 5. tit. 15. part. 2. ibi: à desto deben fa-  
 cer los homes honrados del Reyno, y que fueren assi como Pre-  
 lados, y ricos homes, & ibi Gregorio Lopez, Verbo, los Prela-  
 dos. Camillo Borrello de *præstantia Regis Catholici*, cap. 14.  
 Carolus de Graffis in tract. de effectibus Clericalibus, in præludio  
 num. 376. Valasco dict. consult. 100. sub num. 6. Renedicus lib.  
 2. in cap. *Adriani Pape concordie inter ipsum Imperatorem* 18.  
 apud Salzedum dict. lib. 1. tom. 1. cap. 2. num. 30. Giurba conf.  
 49. num. 16. Dom. Solorzano lib. 1. de iure Indiar. cap. 4. num.  
 13. Molina de primogenijs lib. 1. cap. 13. num. 18. por que no  
 repugna este juramento como Ciudadanos, è incolas de los  
 Reynos, y la exempcion, è inmunidad, por que ella se reduce,  
 lo primero, en quanto al fuero en las causas civiles, cap. *placuit*,  
 cap. *inoluta* 11. quest. 1. cap. 4. de iudicijs, en las causas crimina-  
 les, cap. 2. de foro compet. Lo segundo en quãto à no pagar gabe-  
 las, y tributos, cap. *quamquam*, de censibus, num. 6. Lo tercero  
 en quanto al regimen Ecclesiastico en sus personas, y bienes, *ut*  
*in cap. bene qui dem*, 96. dist. cap. fin. de rebus Ecclesie, cap. *qui-*  
*bus nulla* 96. dist, en lo demas como Ciudadanos, y participes  
 de los bienes, y honores de la Republica deben obedecer  
 à los Principes, ex traditis à Valasco dict. consult. 100. num. 3.  
 Gonzalez. dict. loco, num. 8. argumento leg. si de prætio ff. de pu-  
 blic. actione, ibi: *Vnde in ceteris, veluti ciues Clerici legibus ci-*  
*uilibus ligantur, si modo de ipsis specialiter non disponant*, cap.  
*constitutus*, ibi: *iuxta municipij*, de in integrum restit. cap. *cum*  
*venisset*, ibi: *Laudabilem*, de eo qui mittit in possession. y en este  
 mismo lugar, hablando del juramento de fidelidad, que dize lo  
 hazen las Cortes por costumbre de España, y Bulla de Joan 22.  
 como dexamos dicho, y q lo hazen los Obispos, especialmente  
 en las Yndias, ex Solorzano, de iure Indiar. tom. 2. lib. 3. cap.  
 6. num. 50. de guardar los derechos del patronato, & in polit.  
 lib. 4. cap. 6. in fin. y del juramento de fidelidad, ibi: *Vnde Epis-*  
*copi in Hispania nostra qui presentantur à magno nostro Mo-*  
*narcha, iuramentum fidelitatis præstant, ita ut, quotiescumque*  
*vocati fuerint à Rege, coram eo compareant*, leg. 3. tit. 1. lib. 1. or-  
 dinam. leg. 5. tit. 5. part. 1. leg. 13. tit. 3. lib. 4. Recop. Illustrat D.  
 Joann.



Joann. de Solorzano *lib. 4. Polit. cap. 6. circa fin.* Item, Episcopi Indiarum iuramentum præstant de non innovandis iuribus Regalibus, & conservando Regio Patronatu, utiple probat *tom. 2. de Indiar. Gubernat. lib. 3. cap. 6. num. 52.* Y en este mismo lugar, no contentandose con la inteligencia que dió Alvaro Valasco en el *cap. nimis 30. de iurciurando*, que no se opone su decision à lo que Innocencio Tercero dixo, que los Clerigos, no recibiendo cosa temporal, no hagan juramento de fidelidad, satisface, que la costumbre de España, no es contra la libertad Ecclesiastica, porque por el juramento de fidelidad no se hacen los Ecclesiasticos de la jurisdiccion de los Principes en razon contenciosa contra su fuero, sino en lo reverencial de tenerlo por su Rey, y Señor, ibi: *sed his solutionibus omissis, verius dicendum est, Clericos iuramento fidelitatis promittere non posse Principibus secularibus, quia per tale iuramentum de eorum iurisdictione efficiantur, unde, cum per iuramentum, quod à Clericis in comitibus præstat, cognoscant Principem, ut verum Regem, & non respiciant ut tali iuramento de ipsius foro, & iurisdictione efficiantur, ideo simile iuramentum à Clericis præstare permittitur.*

Y es la primera razon desta sentencia, por que si *ex Doctrina Catholica* se debe reverenciar à los Principes, segun los textos Sagrados citados, y la razon dicta, que las partes del todo de la Republica, como Ciudadanos, en lo licito, y honesto, no discorden, resulta de aqui, que aunque la Ley politica, civil, y canonica, que manda obedecer à los Principes, y jurar su fidelidad, no obligara directamente à los Clerigos *vi coactiva*, ex Molina *de iustit. & iur. tom. 2. disp. 364.* Suarez *lib. 3. de Relig. cap. 34. num. 15.* Diana *tom. 1. tract. 10. resolut. 12.* Illustissimus Tapia *lib. 4. de legibus quest. 16. art. 6. num. 2.* obliga *vi directiva* à todos, assi Ecclesiasticos, como Seculares, porque todas las partes de la Republica se deben conformar con el todo en la governacion politica en lo que no se oponga à su privilegio, y exempcion, ex Suarez *dict. lib. 3. cap. 34. num. 10.* Tapia *dict. lib. 4. quest. 16. art. 6. num. 3.* sin que el orden impida, ni quite la lugacion politica debida à los Principes, y Reyes, y a sus

F

Leyes



Leyes, porque aunque el orden Clerical los cleve à mayor Gerarquia, y los haga en este orden predicamental, mas que los Reyes temporales, ad tradita in *cap. solita, de maiorit, Et obediunt. ex traditis à Marta de iurisdic. part. 4. casu 188. Salcedo de lege politica, lib. 1. cap. 4. num. 14.* no extrahe el orden del ser de hombre, y sugeto à los Principes seculares, vt tenet Bellarminus *tom. 1. lib. 3. de laicis cap. 1.* Suarez *lib. 3. de legibus cap. 10. num. 2.* por la potestad politica de los Principes, que mira al puro estado natural de vivir en recto gobierno, y este no le puede mudar su elevacion al supernatural fin, que es elevado por el orden, ni sus efectos, y assi es de fe, que todos los hombres son obligados à obedecer à los Principes seculares, y à sus leyes humanas, ex doctrina 13. *ad Rom. & ex illo Petri. 1. cap. 2. ibi: subditi stote omni humana creatura propter Deum,* & est definitum in *Trident. sess. 9. cap. 11. Et can. 19. Et 20. videatur Soto lib. 3. de natura Et gratia lib. 11. in Conf. Trident. cap. 6. Et 7.* y contra Lutero in *Bulla Leonis X.* y está definido tener potestad los Principes soberanos para estatuir Leyes, y que los justos les deben obedecer, ex *D. Thom. part. 2. quest. 95. artic. 1. & ex D. Gregorio, homil. 34.*

La Segunda razon porque este juramento os persuado es licito, es, porque las leyes canonicas no lo repugnan, sino lo cōsienten, argumento ex doctrina textus in *cap. 1. de novi operis nunciacione, cap. innotuit, de arbitris, cap. de capitulis, cap. quoniam, cap. constituit, cap. autem 10. dist. Bulla Joannis 22. supra relata apud Salgadum de reg. protect. cap. 1. pralud. 2. num. 64. Salzedo de lege polit. lib. 1. cap. 4. num. 25. Et 26.* que afirman con las doctrinas dichas, que los Ecclesiasticos, como los seculares, como Ciudadanos, deben jurar à su Principe soberano, y guardar sus Leyes politicas, *saltem* los Ecclesiasticos *vi directiva*, y los Laycos *vi coactiva, Et directiva*, con obligaciō de pecado mortal, por que en lo Theologico, quando la materia es grave, obliga igualmente en el fuero de la conciencia, assi à los vnos, como à los otros, porque la fuerza de la Ley, y precepto directivo, es preceptivo, como el precepto coactivo, directivo, y punitivo. *Illustrissim. Tapia, lib. 4. de*



de legibus. quest. 16. art. 7. num. 2. tratando, si los Ecclesiasticos pequen, no guardando las Leyes politicas de los Principes en materia grave, ibi: *quoniam vis directiva legis præcisa à coactiva, seu punitiva, est verè præceptiva, ergo obligat in conscientia graviter, si materia præcepti fuerit gravis, atque idem, peccatum erit grave, vel leve, secundum gravitatem, vel parvitatem materiae, sicut in laicis, maxime cum obligatio oriatur ex lege naturali, & iure ipso canonico approbante legem civilem, & regulæ sit generalis, quod huiusmodi leges obligant sub mortali Ecclesiasticos, quando sic obligant laicos, y lo mismo tiene el Eminentissimo Cardenal Belarmino tom. 2. lib. 3. cap. 11. de laicis, ibi: Lex civilis non minus obligat in conscientia, quam lex divina, & si nimis firma & stabilis sit hæc quam illa: explicó; lex divina, & humana differunt quoad firmitatem, quia divina non potest abrogari ab homine, humana potest; at quoad obligationem non differunt, utraque enim obligat in conscientia, nunc ad mortale, nunc ad veniale peccatum, pro rerum ipsarum gravitate, ita ut nulla sit melior regula ad discernendum, utrum lex humana obliget ad mortale, an ad veniale: quàm cogitare legem illam esse divinam, & videre si divina esset, quomodo obligaret; & progrediens ipso loco ad intentum, probatur (inquit) primo vis obligativa legis est de essentia legis, ut dictum est lib. 4. de Pontifice, cap. 16. & obligare est effectus necessarius legis; ergo omnis lex à quocúmque feratur, sive à Deo, sive ab Angelo, sive ab homine, sive ab Episcopo, sive à Rege, sive à Patre, eodem modo obligat.*

De estas doctrinas bien podeis inferir, que violar el juramento de fidelidad, que hizimos todos al Señor PHELIPE QUINTO, en su Coronacion, y no guardarle, es materia gravissima, que las Leyes civiles, y canonicas mandan como las divinas obedecer à los Reyes, y Potestades soberanas, que están puestas por Dios, y en nombre de Dios hazen leyes, y que éstas obligan igualmente en el fuero de la conciencia (quanto ellas son justas, y no opuestas à las canonicas) y sin controversia en terminos con razon el Señor Obispo Belluga pondera el cap. *Venerabilem* 34. de electione, donde, como en el caso presente,



se haze relacion de la eleccion de Emperador, que se hizo en Philipo Duque de Turingia, à quien el Papa Innocencio Tercero depuso de el Imperio, declarando por nula la eleccion q se avia hecho en èl, por tener dicho Philipo jurado por Rey de Romanos, y Successor del Imperio à Federico su Sobrino, y aver sido por esso perjuro: y aunque Philipo alegò, que dicho juramento era illicito, y que por essazon no le obligaba, resolviò el Papa, debia guardar el juramento, y tenerse por Rey de Romanos Federico, y que si era illicito, ò no, el juramento, no tocaba à Philipo, ni à los Electores del Imperio, sino al Papa, y à la Santa Sede; y que con su propria authoridad no lo quebrantassen, con el exemplo del que hizieron los Israelitas con los Gabaonitas, que no obstante que conocieron el fraude, guardaron el juramento, que avian hecho de no ofenderlos, sin atreverse temerariamente à quebrantarlo, y q sobre si era licito, ò no, à la Santa Sede tocaba su resolucion, ibi: *Idem etenim contra proprium iuramentum, super quo nec consilium à Sede Apostolica requisivit, ambitionis vitio regnum sibi usurpare praesumpsit, cum super illo iuramento Romana Ecclesia consuli debuisset; nec valet ad plenam excusationem, ipsius iuramentum esse illicitum, cum nihilominus super eo nos prius consulere debuisset, quàm contra ipsum propria auctoritate vel temeritate venire, illo praesertim exemplo, quod cum Gabaonitis à filijs Israel per fraudem subriperint iuramentum, ipsi tamen cognita fraude contra illud venire temerè noluerunt: utrum verò dictum iuramentum sit licitum, vel illicitum, ideo servandum, an non servandum extiterit, nemo sana mentis ignorat ad nostrum iudicium pertinere.* Y con razon, porque el derecho de un Reyno, que mira al bien publico, y comun utilidad de la paz publica, no era razon dexarle al dictamen, y arbitrio de los particulares juicios de los hombres, pues tuviera graves, è insuperables inconvenientes de discordias, y assi debemos obedecer, mientras la Suprema Cabeza de la Iglesia, no declara lo contrario, ibi: *utrum verò, dictum iuramentum sit licitum, vel illicitum, ideo servandum, vel non servandum extiterit, nemo sana mentis ignorat ad nostrum iudicium pertinere.* Y todos los Doctores Catholicos  
fieri



sienten pertenecer à su Santidad la autoridad de declarar las dudas de los derechos de los Reynos, fundados en el texto del Deuteronomio cap. 17. vers. 8. en que mandò Dios que quando estuviessse dudoso el juicio del Pueblo, dificultando à quien pertenecian sus cosas, le acudiesse al Summo Sacerdote, à que definiesse, y governasse lo que se debia hazer, comminando con pena de muerte al que no obedeciesse lo que el Summo Sacerdote declarasse, ibi: *Si difficile, & ambiguum apud te iudicium esse perspexeris, venies ad Sacerdotem Leviici generis, & ad iudicem, qui fuerit illo tempore, quaresque ab eis qui iudicabunt tibi iudicij veritatem; & facies quodcumque dixerint, qui præsunt loco quem elegerit Dominus. Qui autem superbierit, nollens obedire Sacerdotis imperio, qui eo tempore ministrat Domino Deo tuo, morietur homo ille, & auferes malum de Israh.*

De este lugar con razon iustifico el P. Suarez contra Regem Anglia, lib. 6. cap. 7. num. 7. que reside en su Santidad la declaracion de los derechos de los Reynos, y el guardar el juramento hecho de fidelidad ibi: *Si esset res dubia, ad Pontificem pertinere veritatem aperire, ne in re tam graui, & periculosa, fideles in tenebris versarentur.* Y la razon directiua, y moral de la resuelta de la ley del Deuteronomio, recae en la potestad del Summo Sacerdote de la ley de Gracia, que es el Summo Pontifice, à quien toca conocer de las causas espirituales, y de buenas costumbres, y morales, y q miran à escusar pecados, vt in cap. novit de iudic. ibi: *Discernere de peccato cuius ad nos pertinet sine dubitatione censura, quam in quemlibet exercere possumus, & debemus.* & infra: *cum enim non humana constitutioni, sed divina potius innitatur, quia potestas nostra non est ex homine, sed ex Deo, nullus qui sit sana mentis ignorat, quod ad officium nostrum spectet de quocumque peccato mortali corripere quemlibet Christianum, & si correctionem contempserit, per distributionem Ecclesiasticam coercere.* & infra: *cum inter Reges ipsos reformati fuerint pacis fœdera, & utrinque prestito iuramento propria firmata, quæ tamen usque ad tempus pretaxatû seruata non fuerint, non quid non poterimus de iuramenti religione cognoscere, quod ad iudicium Ecclesia non est dubium pertinere, ut rupta pacis fœdera reformentur.*



dad bien clara, y del caso, fieles mins, pues tratandose de que debemos guardar el juramento de fidelidad à nuestro Catholico Rey PHILIPPO V. quando huviera alguna duda, ha tocado, y toca à su Santidad su declaracion, y q̄ se le deba obedecer con pena de perjuros, mientras no se declare lo contrario; *immò*, quo pueda el Papa, y le toca. Dixo lo el P. Cornelio à Lapide, *super cap. 17. Deuteron. ibi: quia lex Deuteronomij quatenus directiva, & moralis, etiam nunc habet locum, non virtute legis veteris, sed virtute legis Evangelicæ, quia supposita potestate Summi Sacerdotis legis gratia, illa obligatio necessario sequitur ex lege quasi connaturali illi potestati, unde ratio propria est, quia materia illa propria spiritualis est, tum quia pertinet ad doctrinam fidei, & morum, tum etiam quia proximè attingit salutem animæ, tractatur enim, an tale iuramentum noceat: ergo ad Pastores animarum, præsertim ad eorum caput iudicium de tali dubitatione pertinet, ex dict. cap. Venerabilem, & cap. novit, de iudic. vers. nunquid non poterimus de iuramenti religione cognoscere quod ad iudicium Ecclesiæ non est dubium pertinere? tradit Roxas de incompatibilitat. in apendic. part. 7.*

Y por esta razon entrò la Santa Sede à conoçer de la nulidad del juramento hecho de fidelidad por sus Vasallos al Rey de Inglaterra, que declaró por nulo el Pontifice, y ellos no quisieron, sino atribuir esta potestad à su mismo Rey, y por esto están fuera de la obediencia de la Santa Sede con gran dolor de su descamino, y error, vt tradit P. Suarez *contra Regem Angliæ, lib. 6. per totum*, y de la authoridad, y potestad de declarar, siempre q̄ ha havido necesidad en la Republica Christiana, à quien toque la sumission de los Reynos para bien de ellos, y en todos los siglos antes de este, à su Santidad ha tocado, y toca su declaracion, como nos dan los sagrados Canones largas noticias, declarando à què Principe se deba guardar el juramento de fidelidad, y à qual no, vt in cap. iuratos 15. *quest. 6. ibi iuratos milites Hugoni comiti, ne ipsi quandiu excommunicatus est serviant prohibeto qui si sacramenta pretenderint, moneantur oportere Deo magis servire, quam hominibus: fidelitatem enim quam Christiano Principi iurarunt, Deo eiusque Sanctis adversanti.*



*Et eorum precepta calcanti nulla cohibentur auctoritate persolvere. Et in cap. absolutos 16. de hereticis, ibi: absolutus se noverint à debito fidelitatis, homagij, Et totius obsequij quicunque lapsis manifestè in heresim aliquo pacto quacunque firmitate vallato tenebantur astricti; Immo, que siempre que dos Principes no convienen en arbitros Juezes, que definan los derechos de los Reynos, y de la pterension de cada vno, y por esta discordia se venga à inducir guerra, de la qual se siga inquietud vniversal, y perturbacion en la paz Christiana, como oy sucede entre las Provincias Christianas de la Europa, se debe recurrir al Summo Pontifice, como oy se ha hecho, segun la Bula, que despues os dire, ha despachado la Santidad de Nuestro muy Santo Padre Clemente Vndecimo, que defina, y de sentencia, como Vicario de Christo à favor del que tenga mas cierto derecho, y de ella resulte la paz Christiana, y que se deba obedecer su determinacion, ex doctrina textus in cap. quacunque contentiones 11. quest. 1. ibi: quacunque contentiones inter Christianos orta fuerint, ad Ecclesiam deferantur, Et ab Ecclesiasticis viris terminentur, Et si obedire noluerint, quousque obediant, à liminibus Ecclesie excludantur. idem cap. quicumque, eadem causa, Et quest. vi tenet Soto, & Molina, & Victoria apud Anguianum de Legibus contro. 17. num. 29. & apud Illustissimum Sequeyros de potestate Papa super temporalia, num. 48. y en estos casos quando conviene al bien espiritual de la Republica, vta, y puede vtar su Santidad del gladio temporal, q como Vicario de Christo tiene, ad tradita in extravag. vnam Sanctam de maiorit. Et obedient. & in terminis in cap. auctoritatem 15. quest. 6. donde el Papa escribe à los Obispos de Francia, vten del espiritual gladio, como del temporal, contra los malos, y perturbadores de la libertad Ecclesiastica, y de la Iglesia Treverense, y sus Clerigos, intimando à su Arçobispo, absuelva à los Clerigos, y demás personas à quenes obligaron à q jurassen servirlos, y si dieren algo, se les restituya, ibi: Sicut per Prophetam Isaiam, cap. 58: dissolve colligationes impietatis. Quin etiã prefato fratri nostro filijsque Treverensis Ecclesie, illius que defensoribus hac in mandatis damus, ut spirituali simul, Et ma-*



teriali gladio tandiu malignos illos, eorumque fautores inse-  
quantur quousque cum integritate possessiones, vel quicumque  
res Ecclesiastica hoc facto. Vel quocumque pacto distracta, seu  
direpta sint, revocentur. Y quando conviene a la salud espiri-  
tual de la Republica Christiana, puede usar de esta potestad del  
gladio temporal, y estatuir Leyes Civiles, que deroguen las Im-  
periales, y Reales, si estas son nocivas à la salud espiritual de  
los fieles, vt constat ex regula tradita à glossa in cap. possessor,  
de Reg. iuris in 6. quæ ita se habet: quando de eadem re contra-  
ria inteniuntur leges Pontificia, & Imperatoria, si materia le-  
gis ad animarum salutem concernit, lex Imperatoria per Ponti-  
ficem abrogatur, & sic lex Pontificia abrogavit legem Impera-  
toriam de prescriptione 30. vel 40. annorum, & etiam cum ma-  
la fide, quia sine peccato mortali servari non poterat, & alijs casu-  
bus congestis à Fagnano in cap. cum esset 10. de testamentis, sub  
num. 168. & sequentibus.

Y esta potestad del gladio temporal la practicò Christo Se-  
ñor Nuestro, origen, y typo de ella, quando fue necessario, vt ha-  
betur Ioann. 2. echando à los que compraban, y vendian en el  
Templo, y absolviendo à la muger, que acusaban de adulte-  
rio, Ioann. 8. San Pedro, condenando à muerte à Anania, y Sa-  
fira por la mentira, *Actorum cap. 5.* & apud *Math. 26.* cor-  
tando S. Pedro à Malco la oreja; y S. Pablo, condenando al  
Corinthio fornicario, 1. *ad Corinth. cap. 5.* Y siguiendo estos  
exemplares, los Summos Pontifices, como Vicarios de Christo,  
quando ha sido conveniente han exercido esta potestad con  
causa de bien espiritual. El Papa Zacharias depuso à Child-  
erico Rey de Francia, no solo por su iniquidad, sino por su inutili-  
dad, privandolo de el Reyno, y poniendo en el à Pipino, Padre  
de Carlo Magno, vt habetur in cap. alius 15. *quest. 6.* ibi: *Alius  
item Romanus Pontifex, Zacharias scilicet, Regem Fræcorum  
non tam pro suis iniquitatibus, quàm pro eo quod tanta potesta-  
ti erat inutilis, à Regno deposuit, & Pipinum Caroli Imperato-  
ris Patrem in eius locum substituit; omnes que Francigenas à  
iuramento fidelitatis absolvit; quod etiam ex autoritate fre-  
quenti agit Sancta Ecclesia, cum milites absolvit à vinculo iu-  
ramenti,*



*menti, quod factum est his Episcopis qui Apostolica auctoritate à Pontificali grada deponuntur.*

Por la misma razon vso de esta potestad Innocencio Quarto con Sancho Rey de Portugal, inutil para el govierno, prodigo, y disoluto, a quien depuso de el Reyno, y puso en el govierno, como coadjutor, al Conde Bollonomense su Hermano, llamado Ildefonso Tercero, vt constat *ex cap. grandi, de splend. negligent. Pralatorum*. Lo mismo hizo el mismo Innocencio Quarto con Federico Emperador de Romanos, el qual havia cometido graves excessos contra la Iglesia Romana; y amonestado, se enmendasse con la monicion Evangelica, que la Iglesia suele hazer, no queriendo enmendarse, el Summo Pontifice con vocò Concilio, llamando à los Prelados, y le excomulgò totem nemente; lo qual sabido por el Emperador, prendiò indignado 22. Galeas, en que venian los Prelados al Concilio; y por esta causa juntò Innocencio Quarto Concilio, y con los Cardenales, por su contumacia, y delitos, le privò de el Imperio, y de el Reyno de Sicilia, que tenia en feudo de el patrimonio de San Pedro, vt constat *ex cap. ad Apostolica, de sent. & re iudicat. in 6. tenet Guillelmus Benedictus, in cap. Raynulfus, part. 1. fol. 61. num. 232. Gonzalez, in cap. 4. de elect. Matka, de iurisdictione, part. 1. cap. 23. num. 14. & 15.* El mismo Zacharias vso de esta potestad, privando a Desiderio ultimo Rey de los Longobardos, q̄ perseguia la Iglesia, vt habetur *in cap. hortatus. 23. quest. 8. & cap. Adrianus 63. dist. refertur à Platina in vita Zacharia Pontificis*. Esteophano Segundo pidiò auxilio à Constantino, y Leon su Hijo Emperadores contra el Rey de los Longobardos, que perseguia la Iglesia; y no dandosele, les privò de el Imperio, y le traslado à los Germanos, y substituyò, y puso en el à Carlo Magno hijo de Pipino Rey de Francia, vt habetur *in cap. venerabilem, de elect. Glossa verb. transulit. Clement. vnic. de iur. iurando, cap. in die, de consecrat. dist. 5.* Alexandro Segundo resistiò à Henrico Emperador, y Alexandro Tercero à Federico Barbarroja, que infestaba la Iglesia Romana, hasta que pidiò perdón, y obtuvo venia de los excessos de la Santa Sede. Innocencio Tercero al Emperador Othon le privò de los titulos, y hono



res de Emperador, porque injustamente perseguía al Rey de Sicilia, y porque no restituía el Reyno, vt tradit Suplen. entum Chroniconum, lib. 3. in principio. Honorio Tercero, inmediato Successor de Innocencio, creó, y coronó Emperador à Federico Tercero en la Basílica de San Pedro; y siendo ingrato à la Iglesia, y rebelde, le excomulgó, y anathematizó el mismo Honorio, y absolvió à los subditos de el juramento de fidelidad; cuya sentencia confirmó Gregorio Nono su Successor. Martino Quinto à Pedro Rey de Aragon, q̄ infestaba el Reyno de Sicilia le excomulgó, y anathematizó, y le privó de el Reyno de Aragon, y puso en su nóbre à Carlos, hijo segundo de el Rey de Francia, vt tradit Zurita, lib. 4. annal cap. 26. Innocencio Septimo privó à Ladislao Rey de Napoles por permanecer en su perfidia contumazmente. Alexandro Quinto, y Martino Quinto, viendo los trabajos de sus tiempos, condenaron à los Principes, q̄ en su siglo perturbaron la Iglesia. Iuan XXI. à Ludovico Emperador Duque de Baviera lo declaró cismatico. Bonifacio Octavo depuso à Philipo de el Reyno de Francia, y à Pedro, y Iacobo, de la Cardenalicia Dignidad, vt habetur in cap. vnic. de Schismaticis in 6. Pio Segundo anathematizó à Sigismundo Archiduque de Austria, porque prendió, y constringió con cadenas à vn Cardenal, y este mismo compelió à Ludovico Rey de Francia à que borrasse vna insolente pragmatica contra la libertad Ecclesiastica. El mismo Pontifice privó de todo el dominio de su Estado à Sigismundo, que favorecia à Malatesta, rebelde à la Santa Sede, y à Borja Duque de Ferrara, y con armas comprimó à los Andagauenses hasta recuperar la jurisdiccion de la Iglesia. Sixto Quarto interdixo à los Venetos, permitiendo à qualquiera q̄ ocupasse sus bienes, porque eran enemigos de la Iglesia. Innocencio Octavo depuso à Ferdinando Rey de la Apulia. Iulio Segundo depuso à Don Iuan de Labrit Rey de Navarra, declarando primero à el, y à su muger por excomulgados, y dió el Reyno à los Señores D. Fernando, y Doña Isabel, vt docet Palacios Rubios tract. de iusta obtentione Regni Navarra, & elucidat, & exornat Marquez in suo Christiano Governatore, lib. 2. cap. 28. §. 2. Ecclie



cis recordationis Pius V. per suam Constitutionem, quæ incipit, *Regnans in Ecclesijs*, concediò à qualquiera Catholico Principe el Reyno de Inglaterra, que librasse de la tirania de Elisabetha Stuarda su Reyna, vt tenet Sanderus *de origine schism. Regni Anglie*, lib. 1. Sixto Quinto año de 1588. mando lo mismo, è inflitiò al Señor Rey Philipo Segundo, vt tradit idem Sanderus *eodem lib.* & Bobadilla *lib. 2. polit. cap. 17. num. 5.* y el Papa Alexandro Sexto año de 1493. privò a los Reyes Ingas por los titulos justos que refiere D. Juan de Solorzano, *lib. 2. de iure Indiarum*, cap. 1. § 2. § sequentibus, y diò estos dominios á los Señores Reyes de España, apud P. Didacum de Avendaño *tom. 1. Theaur. Indic. cap. 1. §. 1. num. 1. 2. § 8.* procediendo como Vicario de Christo en la tierra, y en este sentido su Santidad se llama *mundi Dominus*, vt tradit Mastrillus *lib. 1. de magistrat. cap. 2. num. 18.* apud Solorzanum *lib. 2. n. 19. § 20. & præcipue num. 41. 42. § 43.* y potestad tiene para deponer à todos los Principes malos, y cõtumazes en la observancia de los preceptos divinos con el gladio temporal, quo Dios le dexò, ad textum in *extravagant. unam Sanctam, de maiortate, § obedientia*, ex Bellatmino, *contro. lib. de Rom. Pontifice lib. 5. cap. 15.* & Suarez in 3. part. *tom. 1. disp. 42. sect. 2. § lib. 3. de legib. cap. 6.* quien en ambos lugares dize, que lo contrario no tiene fundamento, § *contra Reg. Anglie lib. 3. cap. 5. § cap. 11. num. 6. § cap. 21. § tract. de fide disp. 20. sect. 3. à num. 21. § disp. 22. sect. 6.* porque lo contrario es condenado in *dicta extravagant. unam Sanctam, de maiortate § obedientia* apud Solorzanum *lib. 2. tom. 2. cap. 22. ex num. 22. 23. § 24.* Valenzuela *contra Venetos parte 7. num. 49.* Mastrillo *lib. 1. cap. 19.* y fue error de Calvino, y de otros q le siguieron, y fue condenado in *cap. omnes 22. dist. cap. violatores 25. quæst. 1. vt validissimis rationibus confunditur ab Eminent. Bellarmino tom. 1. controvers. lib. 5. de Rom. Pontifice, cap. 1. § 9.* Illustriss. Sequeiros *de potest. Pontificis circa temporalia sub num. 61. fol. 75.* error assi mismo de Juan Hus, cõdenado en el Concilio de Constancia, vt tradit Solorzano, *dict. lib. 2. cap. 22. num. 27. § 28.* ex Bosoldo *disert. iurid. polit. de.*



*præced. Sessiois prerogativa, cap. 2. pag. 130. Sequeiros in dict. loco num. 62.* pues aunq̃ la jurisdiccion espiritual fuesse, y sea distinta de la tēporal, *ad cap. cum ad verū, 96. dist. ibi: idem mediator Dei & hominū homo Christus Iesus actibus proprijs, & dignitatibus distinctis officia potestatis utriusque discrevit, ad tradita per Salgadum, parte 1. cap. 1. prælud. 2. cap. quoniam dist. 10.* vbi eadem verba referuntur, prescindiendo por aora de que el Illustriss. Sequeiros *in dict. lib. de potest. Pontificis super temporalia fol. 77. num. 84. & 85.* dize que la question *indictis iuribus*, fue sobre querer, que algunos Obispos de pusiesen al Patriarcha Constantinopolitano de mandato del Emperador Michael, à q̃ respondió el Papa Nicolao, q̃ sacrilegamente era entrar en los derechos espirituales, y que no los violasse, como el no podia tomar el nombre de Emperador *ibi: nec Imperator iura Pontificatus, nec Pontifex nomen Imperatoris.* Dondo notò el Illustrissimo Sequeiros, q̃ no dize, q̃ el Papa no vsurpe los derechos del Emperador, sino no tome el nōbre de Emperador, que no corresponde à la humildad del estado, en que debe imitar à Christo; dando à entender en esto, que es siempre sobre todos los Principes, y tiene el culmen de la Dignidad Suprema, y es mayor, que todos. Y en este sentir lo tiene Solorzano *de iur. Ind. lib. 2. cap. 22. num. 52. & 53. & cap. 23. sub num. 71.* donde explica el sentir de Navarro, y Ramirez, y el de Zeballos *tract. de las fuerzas glos. 18. num. 29. pag. 117. Cenedo in collect. decret. collect. 64. num. 3. ad tradita in cap. 2. lib. 2. de iure Indiarum num. 5.* donde refiriendo que llevaron muchos, q̃ todo Rey temporal tiene mediata potestad de Dios, entiendo, y explica esto en el sentido de la directa potestad ordinaria en el vso temporal, y distinta de la espiritual; pero que esto no convence, que no tenga su Santidad, como Vicario de Christo, la supereminente potestad vnida con la espiritual para deponer los Principes, si ay razon de pecado, y mas despues de la extravagante *vnā Sanctam, de maiorit, & obedientia.* Y despues en el *num. 55.* expresse los casos en que su Santidad, como cabeza de la Iglesia Romana, ha vsado de esta potestad.

Y aunque Morla *1. part. 2. tit. 2. quest. 4. num. 10. adductus à Sov*



37 845

à Solorzano lib. 2. de iur. Ind. & à Sequentes de potest. Pontificis circa temporalia, num. 67. diga, de de Arina de Covarruvias in reg. peccatum. part. 2. §. 9. num. 6. & præcipue num. 7. ex Turc. cremata lib. 2. de Ecclesia cap. 133. y Navarro Azpilcueta in cap. novit de iudicijs, notab. 3. que no ay definicion de sè de la Iglesia en esta question, y que sinie en en ella q Bartolo in leg. 1. ff. de requirenda. reis dixesse era heretico de fender, q su Santidad no tuvielle dominio temporal en todo el mundo para depouer los Principes; y que mejor dixera Bartolo en dezir, y dexar al juicio de la Iglesia lo declarasse, quando Antonio de Rossetelis de potestate Papa. & Imperatoris, dixo lo contrario fol. 8. §. ne prolixius. sic Covarruvias dict. loco, vers. 4. placet num. 7 quien siente, y confiesa, que in habitu no le puee negar, tener su Santidad, como Vicario de Christo, la potestad temporal en orden al fin sobre natural, y estar sugeta la temporal, que los Principes tienen, y la que Christo dio à su Vicario, y en este sentido entiende la extravagante *Unam Sanctam*, de ma or t. & obediens. ibi: tertio hinc colligitur verus sensus constitit: *Unam Sanctam* inter extravagantes omnes, de maiestate, & obedientia, qua Romanus Pontifex trahitur ut utrumque gladium utramque potestatem, spirituales scilicet, & temporales, esse penes Pontificem Romanum, ac Petro à Christo datam fuisse: id profecto eam interpretationem habet, ut utraque potestas sit in Ecclesia, ut & que gladius sit datus Petro, & Romanis Pontificibus in hunc finem, quod temporalis existens penes seculares Principes, spirituali ministret, subserviat, subordinetur, & subditus sit. ubi inquit Papa, temporalem gladium per Principes, & Reges exercendum esse pro Ecclesia; nec tamen ex hoc necessario inferitur Romanum Pontificem à Deo habuisse potestatem temporalem eo modo, quo à seculari Principe exercetur, sed verè eam habuit Papa à Christo Iesu, ut subditam, & subordinatam potestati spirituali, ut que ea possit uti quoties necessaria sit, aut utilis spiritualis iurisdictionis exercitio. ad tracta per Bellarminum lib. 3. de Rom. Pontifice cap. 3. vers. denique, explicans cap. duo 96. & cap. quo iure 8. dist. Petro en este lugar no niega Covarruvias, que el Summo Pontifi-



ce, como Vicario de Christo, no tenga temporal potestad con causa ordenada à fin sobre natural, y vsar del gladio temporal algunos quisieron era *in habitu*, otros *indirectè*, ò menos principal, ad tradita per Bellarminum *de summo Pontifice Romano* cap. 6. 7. & 8. *per totum*; mas despues de la declaracion de la extravagante, dize el Señor Sequeiros, que si fuesse antes disputable, ya no se puede; y que Henrico Quarto, que lo negò, fuè excomulgado, y conocido su error, fuè absuelto, y reconciliado à la vnidad de la Iglesia, como refieren las historias de Francia apud Rutilium Benzon, *de anno Iubilæi*, lib. 1. cap. 10. pag. 57. Audiatur Sequeiros num. 67. *de potest. Papa circa temporalia*: Vnde rectè affirmavit Bartholus in leg. 1. §. 1. *de requirendis reis*, negantes in Papa temporalis gladij potestatem, & exercitium, aut quod Imperium ab Ecclesia non dependeat, hæreticos esse, quidquid dicant Covarruias, Navarrus, & Morla in *empor. iur.* 1. part. tit. 2. quest. 4. num. 10. Quare minus feliciter pro nostra sententia Morla adducitur à Solorzano ubi supra num. 25. cum satis expressè suam mentem Morla appersat loco proximè allegato, his verbis: Constituo primo nullam harum opinionum hæreticam esse, quia super ea nihil est definitum ab Ecclesia. In hoc aperte fallitur Morla, non enim attentè nostram perpendis decisionem, nam licet antiquitus fuerint utrimque lites, post nostram decisionem, tanquam veritas fide stabilita, à Regibus Francia in obsequium fidei summa collitur veneratione, ut ex Henrico IV. Rege Gallia liquido constat, qui in hæresim miserabiliter lapsus, & ob hoc à Romano Pontifice anathematis, & privationis Regni sententia misericorditer damnatus, cum tabula forenses coaxarent, & varijs libellis publicarent, nullam in temporalibus authoritatem Ecclesia, aut summi Pontificis in Regno Francia, nec posse Regno privare hæreticum iure agnationis ad sceptrum erectum, nec subditos iuramento fidelitatis ipsi Henrico præstito absolvere; ipse tamen Dei illustrationibus in meliorem, salutarem que frugem reuersus, publicè confiteri cæpit ampliorem, & supra ipsum esse Summi Pastoris authoritatem, & ita fuit, tanquam ovis errans reducta ad Domini ovile, Ecclesia reconci-



*ciliaris, & à Clemente Octavo absolutus, benedictione quo  
Apostolica in Regnum donatus 17 die Septembris anno 1595.  
ut tradit Rutilius Benzon de anno lubilai lib. 1. cap. 10. pag.  
57. de eiusdem que conversione multum exultavit Ecclesia, ut  
manifestant illius temporis decantata carmina:*

*Quem tota armatum mirata est Gallia Regem,  
Mirata est etiam Roma Beata Pium.*

*Magnum opus est armis stravisse tot agmina; maius  
Pontificis pedibus procubuisse sacris.*

A esta authoridad se añade lo q̄ despues, y en nuestrs tiempos  
escribió el Padre Diego de Avendaño en su Thesaur. Indi-  
co, hablando de la donacion, que la Santidad de Alexandro Sex-  
to hizo à los Señores Reyes Catholicos, de estos dominios, por  
los motivos de la Religion; y satisfaciendo à las impugnacio-  
nes de los desafectos à su Santidad, que dixeron, errò en el he-  
cho, haziendo injuria à los Reyes, y Señores de estos dominios  
infieles en concederlos à los Señores Reyes Catholicos, ad tex-  
tum in leg. 12. de donationibus cap. 26. de decimis, ex pluribus  
traditis apud Dianam. part. 1. tract. 2. resolut. 17. Ioann. Gripha-  
nus tract. de insulis cap. 24. responde muy para nuestro institu-  
to, que la donacion la hubo por los titulos de Religion, è intro-  
ducir la fè en estas Provincias, ad tradita per D. Thom. 2. 2. quest.  
10. art. 8. incorpore, no para compelerlos à la fè, sino que no im-  
pidiessen la predicacion, a quien siguiò el Padre Suarez in 2. 2.  
D. Thom. disp. 18. de fide sect. 5. n. 8. omnino videndus, y afir-  
ma, que no errò el Papa, y que lo pudo hazer, y de facto lo hi-  
zo, como Vicario de Christo, que tiene el dominio de todo, y  
assi no donò lo ageno, sino aquello q̄ pudo con el dominio tem-  
poral, q̄ como Vicario de Christo, tiene en los Reynos, y como  
explicò en la Bula, ibi: *authoritate Omnipotentis Dei nobis in  
Beato Petro concessa, ac Vicario Iesu Christi, qua fungimur in  
terris, cum omnibus illarum dominijs, civitatibus, castris, villis,  
locis, iuribusque, & iurisdictionibus, ac pertinentijs universis, vo-  
bis, heredibus que, & successoribus, vestris (Castella, & Legionis  
Regibus) in perpetuum tenore presentium donamus, concedimus,  
& assignamus.* Audiatur Pater Avendaño, tom. 1. Thesaur.  
In:



*Indic. lib. 1. tit. 1. cap. 1. §. 2. num. 8. ibi: Neque donatio talis in-  
re collatenus reprobata: nam praterquamquod omnis humani  
iuris potestas infra Pontificiam est, nullo humano iure repro-  
bata donatio talis invenitur; quod scilicet quis alterum dona-  
re possit, cum supremus Dominus tali assistit donationi, ad  
illam praestita facultate.*

Aora, hijos mios, no podreis dudar, que su Santidad de Nues-  
tro muy Santo Padre Clemente Vndezimo con mucha razon,  
aviendo entendido, que estos dominios havian jurado al Señor,  
Don PHELIPE QVINTO por nuestro Rey, y Señor, como  
Vicario de Christo le declarò por nuestro Rey legitimo, conce-  
diendo su Bula de 11. de Julio del año de 1703. cometida al Se-  
ñor Cardenal Portogarrero Arçobispo de Toledo, mandando  
en ella, que se proceda contra los infieles Vasallos, aunque sean  
Ecclesiasticos; en que dà bien clara aprobacion de que obliga  
el juremento de fidelidad à todos la ycos, y Ecclesiasticos, por la  
proteccion con que estàn los Principes obligados à defender la  
Iglesia, y sus Vasallos como incolas, y Ciudadanos de sus Rey-  
nos, y Señorios, *ad textum in cap. de his 13. 12. dist. Albericus  
leg. 1. ff. quodcumque universit. cap. adiutorium 10. dist. Valas-  
cus consult. 100. in fin. & tradit D. Isidorus lib. 3. sent. ibi: Cog-  
noscant Principes saeculi Deo debere rationem reddere propter  
Ecclesiam, quam à Christo tuendam suscipiunt, nam sibi augetur  
pax, & disciplina Ecclesia per fideles Principes, siue sit natura-  
le ab eis rationem exigere, quia eorum potestati suam Ecclesiam  
traddidit.* Y no pndiendole dudar sin sacrilegio espiritual, que  
lo que su Santidad haze, y determina, se cre è lo haze Dios, vt  
habetur *in cap. si quando, cap. cum à Deo de rescriptis*, pues  
como sea Vicario de Christo, à Dios se le atribuyen sus determi-  
naciones, *cap. quanto, de translat. Episcopi, cap. ut nostrum,  
cap. ut ecclesiastica beneficia, cap. pro humani generis, de homici-  
dio in 6.* Y siempre se presume, juzga lo que Dios, y Christo juz-  
gara, *cap. non nos 1. dist. 40. ibi: quis enim sanctum dubitet esse,  
quem apex tãta dignitatis atollit: in quo si desint bona acquiesita  
per meritũ, sufficiunt quae à loci praedecessore praestantur, aut enim  
claros ad haec fastigia erigit, aut qui eriguntur illustrat, & ibi  
glossa*



glossa, verbo *quis enim*, como que quita la licencia de pecar, y errar, siendo como herencia en la Santa Sede por los meritos de San Pedro el acierto en sus resoluciones; y aunq̃ no por propios meritos de el que posee la dignidad, con toda se se deba presumir que obra bien. Sequeiros, *ubi supra*, num. 84. *Quod enim facit Papa, Deum facere videtur, iuxta notanda in cap. si quando, § in cap. cum à Deo 17. de rescriptis, cap. proposuit, de concess. Prebenda, quia cum sit Vicarius Dei, eius facta Deo attribuantur, cap. quanto de translat. Episcopi, quia semper presumitur indicare, quod Deus esset indicaturus, ex cap. non nos 1. dist. 40. cap. novit 43. de appellationibus, § alijs pluribus congestis à Valenzuela contra Venetos, 6. part. à num. 86. § cum ius de se extendat ad imperij, § Imperatoris etiam in temporalibus iura, similiter etiam Vicarius qui nunquam imperij iura usurpare intelligitur. Tradit similiter Miñano, ad textum in cap. non nos 40. dist. in tract. de Pontificia iurisdictione. Bassis Pontificia, tract. 2. fundam. 2. quest. 3. num. 19. Immo, que en la declaracion que hizo su Santidad del Señor Clemente Vndecimo de la obligacion del juramento de fidelidad, que deben los Ecclesiasticos observar al Rey nuestro Señor, y en que manda se conozca por el Eminentissimo Cardenal de Toledo de las causas de los Ecclesiasticos, que no fueren fieles al Rey nuestro Señor Don PHELIPE QVINTO, sin incurrir en irregularidad hasta la degradacion por qualesquiera Juezes Ecclesiasticos, en mi juicio, fieles mios, no puede errar, ni es creible, por que en esto declara lo que por su Bula dize la investidura de pertenecerle todos los Reynos de Castilla, y Leon, y todos estos unidos à su Corona, ibi: *para conservar la tranquilidad de los dichos Reynos, y que sean comprimidos con el freno de la justicia estos excessos.**

Por esta Bula es tacita la aprobacion del juramento de fidelidad, que somos obligados à observar; sin que pueda sin temeridad grande decirse, no ser clara la decission de esto, y la proposicion contraria, opuesta à los Sagrados Canones; y para este proposito, es muy del caso lo que dize el cap. *per tuas, de donationibus*, que aviendo sido en tiempo de Scisma detenido



el Obispo Florentino por ciertos nobles, ya sossegado el Scisma, por liberrar su persona el Obispo infeudò los bienes de la Iglesia, y cōcediò quatro modios de tierra en feudo á aquellos Cavalleros, que le detuvieron, á los quales de mandato del Papa se les diò de ellos investidura. Pidieron despues los referidos Cavalleros, se mensurasen los quatro modios de tierras, y como de solos dos se les huviesse dado possession pidieron cō instancia, se les reintegrasse la investidura, que Honorio Tercero les havia concedido por su Bula, y mandato. Pero Innocencio Tercero, de quien es el Texto, mandò que se les integrassen los quatro modios, de que se les avia hecho la assignacion, è investidura por la Iglesia, y su cabeza, y dize que en todos sus hechos, no procede con fraude, y que sabe bien lo que haze en la assignacion, ibi: *Nos igitur attendentes, quod Ecclesia in actibus suis fraudem non debet aliquem adhibere, respondemus, quod feudum ipsum securè poteris integrare, cum terra illa quatuor modiorum ipsis fuerit assignata.* Texto, que induce el Padre Diego de Avendaño, tom. 1. *Theaur. Indic lib. 1. tit. 1. cap. 1. §. 1. num. 3.* para probar el cierto titulo de investidura de estas Yndias, que como Vicario de Christo diò á los Señores Reyes Catholicos D. Fernando, y Doña Ysabel, Progenitores de Nuestro Rey, la Santidad del Papa Alexandro Sexto; y dize, que la assignacion hecha por la Bula, es titulo, investidura, è immission; y en virtud de ella con seguridad se pueden tener, como el texto dize; y sino se les diessse, re clamar á la Santa Sede; ibi P. Avendaño: *Pro quo & extat Bulla alia eiusdem, qua donationem extendit & roborat, investitura iam facta mentione subiuncta, illis verbis: Vos que, ac heredes, ac successores prefatos, de illis investimus &c. Constat autem apud omnes Sacrorum Canonum, & Civilis iuris vel mediocriter consciis, quid investitura sit, missio scilicet in possessionem, aut titulus ad illam, cui stare debet investiens, & in primis Ecclesia, ut habetur in cap. per tuas, de donationibus. Quod & presenti causa convenienter possumus adaptare: quandoquidem Pontifex Catholicis Regibus non vi orbis terras donavit, concessit, assignavit, ut ipse loquitur. Si ergo donatio, concessio, & assigna-*



*assignatio nulla, fuit, meritò illi possent, & eorum pariter habere poterunt apud Apostolicam Sedem fraudem manifestissimam proclamare.*

Para la ponderacion de aquel texto, y de esta doctrina, es de advertir que los Señores Reyes de España, por la devastacion, y expulsion, que hizieron de los Mahometanos de sus Provincias de España, son Señores soberanos, y no reconocen Superior, por que con sus propias manos, y sangre, las libertaron del yugo de su Imperio, *ut constat ex glossa in cap. Adrianus 63. dist. glossa in cap. 65. si, 5. de donationibus inter. Oldrado, cons. 69. apud Covarruvias in regula peccatum parte 2. §. 9. num. 7. leg. 18. tom. 3. part. 4. & ibi Gregorius Lopez, glosa, verbo tres razones, ibi: porque ganaron la tierra de los Moros.* Y por tiempo immemorial refiere Felino *in cap. cum non liceat 12. de prescriptionibus*, que las Provincias de España, y las Galias, son soberanas, y no subditas al Imperio, y tienen investidura de ellas sus Catholicos Reyes, *ut tradit Cossetus in tract. de excellentia Regis, quest. 2. Aymon de antiquit. temp. 4. part. cap. materia ista, num. 37. Bartolus in leg. hostes. ff. de captivis.* Esto asi dicho, si los Señores Reyes Progenitores de su Magestad tienen legitimo titulo, è investidura de todos estos sus dominios, con razon diremos, como en el texto *in cap. per tuas 5. de donationibus*, respondió el Pontifice Alexandro Tercero, mandando se diessen aquellas tierras, que el Papa Alexandro avia assignado, que con seguridad se deben poseer; *ibi: respondemus quod feudum ipsum securè poteris integrare, cum terra illa quatuor modiorum ipsi fuerit assignata.* Y si nuestros Reyes Catholicos tienen, y poseen con tan justos titulos estos Reynos, con razon contra los infieles Vasallos, que saltando à la fidelidad del juramento hecho al Señor Rey D. PHELIPE QUINTO, Bisnieto del Señor D. Phelipe Quarto, quieren introducir otro Principe, que no tiene derecho conocido à estos Reynos, determinò la Santa Sede, à instancia de su Magestad, se proceda contra ellos, aun que sean Ecclesiasticos, como à los otros Cavalleros Florentines, se mandò en el texto referido, se les conservasse en la assignacion, è investidura cõcedida, *ibi: Verum cum*



*cum ipsi assignatam terram mensurari fecissent, non nisi duos modios invenerunt, feudum integrari cum instantia postulantes, eo quod non sint in possessione, nec de novo videaris illud conferre.* Con esta misma instancia pidió el Señor Rey PHILIPPE QUINTO à su Santidad, se haga que guarden el juramento, y se le conserve en sus Reynos assignados; en q̄ no se le dà dominio alguno que no se le deba, ibi: *nec de novo videaris illud conferre*, sino q̄ se declara lo cierto, y conocido derecho à ellos, por q̄ la declaraciõ no induce nuevo derecho, sino manifiesta el antiguo. *leg. a deo 7. §. cum quis leg. heredis palam §. quod vero ff. de testam.* Belameta *deciss.* 746. *column.* 2. *vers. ideo tales.* Gemini *num conf.* 72. *in fin.* Fagnanus *in cap. super spiculam 2. ne clerici vel monachi*, y la Ley, y Bula q̄ declara, tiene silencio razon con la ley declarada, tenet Oldradus *conf.* 263. *num.* 2. Fagnanus *dicto loco, num.* 4.

Sin que para esta declaracion pueda decirse (sin gran arrojõ, y temeridad) que nuestro muy Santo Padre Clemente Vn. decimo ha obrado elegantemente, y con menos conocimiento del derecho de nuestro Rey el Señor PHILIPPO QUINTO, ad *textum in cap. ponderet. §. ibi: Nos enim tempore indigemus, ut aliquid maturius agamus; non precipitemus consilia. Et opera nostra; neque ordinem corrumpamus. Et in cap. tam litteris, verbo perspeximus, de in integrum restitutione; ibi: perspeximus quoque ex data sententia in registro dicti Eugenij Papa reperta quod primo mense sus Pontificatus fuerit promulgata, quando non plene de meritis causæ ipsius, cum surreptum aliquid fuerit, videbatur instructus*, donde parece que en las causas graves se debẽ sin aceleracion reconocer sus resoluciones, ad tradit. per Valenzuelam Velazquez, *conf.* 167. *sub num.* 73. Et 75. Crespi de Valaura, *tom.* 1. *observat.* 10. *num.* 38. 39. Et 40. como de hecho en el texto indi. *cap. tam litteris*, se revocò por el Pontifice Innocencio la sentẽcia dada por Eugenio contra la Iglesia Herdense à favor de la Oscanse; y dà la razon el texto, por que la Iglesia (como las Leyes de los Principes) suele revocar *in melius* sus sentencias, advirtiendo las circunstancias, tiempos, y edades para su revocacion, ibi *presertim quia sen-*



*tentia Romāna sedis non negatur posse in melius commutari,*  
*ut ipsa pro consideratione aetatis, seu temporis, seu gravis n-*  
*ecessitatis dispensative quidquam ordinarie decrevit; & se-*  
*cundum iura civilia Principes etiam contra res bis indicatas in*  
*auditorio suo examinari restitutionem in integrum permiserūt;*  
 pues à este texto, y su doctrina se responde, que alli por razon  
 de equidad, y dispensative, se revocò la cosa juzgada, admitiē-  
 do, y restituyendo de nuevo à la Iglesia Ilerdense contra la Of-  
 cense de plenitud de potestad del Principe, argumento *leg. 1.*  
*Cod. si saepius restitutio postuletur;* y esto haviendo utilidad publi-  
 ca. Guido Papa *quæst. 215. & quæst. 365. & singular. 697.*  
 Matienzo in *leg. fin. tit. 7. lib. 5. Recop. gloss. 9. num. 5. leg. quod*  
*semel, ff. decretis ab ordin. faciend. ibi: nisi ex causa, id est, ad*  
*publicam utilitatem respiciat rescissio prioris decreti. leg. ut*  
*gradatim, s. reprobari, ff. de munerib. & honorib. cap. non de-*  
*det, de consanguinit;* porque siempre que alguna costumbre,  
 como privilegio, viene en perniciè de otros, se revoca, *ut in cap.*  
*in detestanda, de concess. præbendæ in 6. y toda concessiõ se en-*  
*tiende mientras no es nociva, ut in gloss. in cap. 2. verb. aliorum,*  
*de Ecclesijs edificand.* Y como qualquier privilegio, si es vali-  
 do à principio, se revoca, si despues es nocivo, *ut in cap. sugges-*  
*tum, de decimis, glossa fin. in cap. quid novale, de verb. signifi-*  
*cat, ut tradit Flaminius Patissius lib. 6. de resignat. Benefic. quæst.*  
*1. num. 51. apud Valenzuelam in cons. 167. sub num. 78. 79.*  
*80. & 81. como tambien qualquier inmunidad, y exempciõ*  
*concedida per modum contractus, por causa nueva se modifica,*  
*y se reduce à terminos de equidad, ex traditis à Decio cons. 336.*  
*Bossius tit. de Principe, num. 165. Aufrerio in praxi num. 19.*  
*Valasco consult. 58. num. 6. apud Valenzuelam dict. cons. 167.*  
*num. 84. y como en el cap. tam litteris de in integrum restitut. la*  
*Iglesia Ilerdense damnificada, y lessa, debia iure minoris gozar*  
*de el privilegio de restitucion de su dafio, y lessiõ, ut in cap. 1.*  
*codem titulo de in integrum restitut. ibi: no veris itaque quod si*  
*Ecclesia lessa est, & manifeste aparet detrimentum ipsius, cum*  
*Episcopo eiusdem Ecclesiæ conditionem facere deteriorem non*  
*ticeat, & Ecclesia iure minoris debeat semper illa ssa servari,*  
 L  
 quod



quod in damnum eius data confiterit, ad ipsius convenit ius proprietatemque redire, & ibi glos. verbo minoris. Y como en aquel caso se tratasse sobre el derecho de ciertas Iglesias, q se dezia ser subditas de las Iglesias referidas, y teniendo la Oiscense el privilegio de Urbano II. como la Ilerdense alegaba lo avia falseado, en estas razones fundò el Pontifice Eugenio su sentencia, determinando, se restituyesse, vt in illis verbis: *illa nitens praspnè ratione quod privilegium Urbani secundi ex parte vestra productum, subiectum fuerit falsitati, cum sustinentes nos in registro ipsius invenimus incorruptum, tandem deliberatio nostra in hoc residet, ut an data sit restitutio, an danda cōtra permissam sententiam partibus presentibus decernatur, quarum assertionem merita earum pandantur*, pues siempre que la Iglesia es lessa, aunque sea contra la Iglesia, se restituye en su leccion de probanzas. *textus in cap. auditis, & in cap. coram felicis, de integritate restitut.* Matheo de Afflictis, *deciss.* 123. num. 2. & 3. Y assi la decission del texto en el *cap. tam litteris* no conviene al caso de que vamos hablando, debiendose entender que su Santidad con todo conocimiento de causa despachò su Bula para que sean castigados los Rebeldes, y desleales contra el juramento hecho de fidelidad à vn Rey jurado por todos sus Reynos, que està en posesion de ellos diez años ha, y su Santidad ha admitido sus Embaxadores, y despachado Bulas à los Obispos, y Prelados, que ha presentado, hallandose admitido por los Reynos, y haviendo entrado à la succession de la Corona por el llamamiento, q de su Persona hizo por su testamento el Señor Rey Don Carlos II. Y quando no ruyera el Rey Nuestro Señor D. PHELIPE QUINTO otro detecho, que la quieta possession en que se halla de el Reyno, bastava (como del pues os dirè) para que se le guarde el juramento de fidelidad, que se le hizo. Ni se puede (sin temeridad, y error) dezir que en su Santidad ha havido para despachar su Bula menos conocimiento del q deba ponerse en materia tan grave para castigar los Rebeldes, è infieles contra su Corona; pues es corriente entre todos los Theologos, y Canonistas, q aun las Leyes de los Principes Tyranos, y sus preceptos, se deben obed-



855

41

decer, si el Pueblo los mantenienè en su possessiõ, porque el Pueblo le concede derecho para ello: tenet Bonacina, *disp. 1. de legibus, quest. 1. punct. 5. num. 12.* Castro Palao, *tom. 1. de legibus, tract. 3. disp. 1. punct. 14. num. 10.* Lessio, *lib. 2. cap. 29. dub. 9. num. 80.* Salas, *de legibus, disp. 10. sect. 3. num. 14.* Silveira, *opusc. 2. resolut. 40. tract. de legibus, quest. 2. num. 18. § 19. § 20.* y no ay vsurpacion de juicio, ni de gobierno, porque vsa del que el Reyno le dà; pues, aunque es verdad que peca el Tyrano en la constitucion de leyes, y sentècias, que dà, y en la vsurpacion de juicio por lo involuntario del Pueblo, quando no le puede expeler de el Reyno, ni de su quieta possessiõ, en la opinion del P. Suarez *lib. 3. de legibus cap. 10.* con el exemplo del vso de la pecunia del vsurario; con todo, Bonacina, Lessio, y Castro Palao, en los lugares citados sienten, no peca el Tyrano que à favor de la Republica, que le mantiene en la possessiõ, y le dà jurisdiccion para dar sentencias, y Leyes, administra justicia, ni los subditos pecan en pedirla, redimiendo su vexacion; porque no ay la misma razon, que en el vsurero, pues la dacion de lo que recibe, es involuntaria, y cede en su comodidad. No así el Tyrano en quien conceder leyes, y dar sentencias, cede en bien de la Republica, ex doctrina Castro Palao, *num. 11. infine* que transcribió Silveira *ubi supra num. 20. § 21.* Y si aun el Tyrano tiene derecho à ser obedecido, y sus Leyes, y sentencias valen, quando la possessiõ en que se halla, es quieta, y admitida, ya se vè que qualquier proposiciõ contraria al claro, y conocido derecho de vn Rey natural, y Catholico, es sediciosa, y opuesta à la authoridad de la Sede Apostolica, à quien privativamente pertenece declarar, si el juramento de fidelidad es licito, ò invalido, y no à nosotros, que somos Vasallos, y debemos estar al juicio de la Iglesia, y de su Santidad, *vt in cap. sic omnes 19. dist. ibi: sic omnes Apostolica sanctiones accipienda sunt tanquam ipsius divina Petri voce firmata. & in cap. enim vero, eadem dist. ibi: enim vero quia in speculum, & exemplum Sancta Romana Ecclesia, cui nos Christus praesse voluit, proposita est; ab omnibus quidquid statuit, quidquid ordinat, perpetuò, & irrefragabiliter observandum est.* Y la



la contraria fuera Anglicana proposicion, è incidir en el error de que podemos nosotros declarar por nuestro arbitrio la sucession de los Reynos, cuya potestad solo à su Santidad toca, *cap. quicumque contentiones, 12. quest. 3. dict. cap. novit, de iudicijs, cap. venerabilem, de electione.*

Sin que à esto obste, que de la Bula de nuestro muy Santo Padre Clemente Undecimo no conste, que en materia tan ardua para su expedicion se diga, q̄ fuesse su resolucion consultada con los Eminentissimos Cardenales; objecion que à la Bula de la Santidad de Alexandro VI. sobre la concession de los dominios de las Yndias, opusieron los defaectos, vt tradit Solorzano *lib. 2. de iur. Indiar. cap. 24. num. 4.* P. Didacus de Avendaño *in Thesaur. Indic. tit. 1. cap. 1. §. 4. num. 18.* porq̄, aunq̄ segun las decissions de los textos *in cap. fundamenta 18. vers. decet, de elect. cap. Ecclesiasticis 67. 12. quest. 2. cap. in Parochia 16. vers. Consiliarij nostri, 16. quest. 1. cap. convenientibus 41. quest. 7. cap. venerabilem, §. rationibus. Qui filij, sint legitimi, cap. ad Apostolica 2. verb. nos igitur, de re iudicat. Clement. Romani. Et Clement. in plerisque, de elect.* sea bueno, y de honestidad, y de la potestad ordinaria, el pedir consejo al Colegio de los Eminentissimos Cardenales para el acierto del que està en el culmen Supremo de la Pontificia Dignidad, *ad textum in cap. ex ore, de privilegijs, vt tenet Card. Paleotus de sacri Consistorij consultatione 1. part. quest. 3. art. 2. apud Moez in cap. fundamenta, de elect. in 6. num. 43.* Augustinus Barbosa, *de iure vniuerso, lib. 1. cap. 4. num. 48. Et cap. si Papa 6. ex num. 18. vsque ad 22. 40. dist. no es de necesidad; pues para sus resoluciones puede vsar de la potestad absoluta, como Vicario de Christo, que el mismo texto dixo Romani Pontificis Vicarij Des;* y no se le puede compeler à que tome el consejo, vt tenet glosa *in dict. cap. fundamenta, verbo vacillare, Et verbo contigerit, ibi: quia non compellitur, habet enim in se celestis, Et terreni Imperij iura, 22. dist. cap. 1. & etiam in arduis, vt tenet Fagnanus in cap. ex parte, de feudis num. 18. Et 19.* ni la costumbre puede introducir lo contrario, porque era prescribir contra la Suprema Cabeza, contra quien ninguna prescrip-  
cion



cion vale, notat Abas *in cap. 2. de clericis non residentibus*, y la potestad del Colegio Apostolico depēde de el Papa, y la del Papa, de Dios, argumento textus *in cap. 1. de renuntiatione in 6. Et ibi glossa*. Y tambien se satisface con lo q̄ Solorzano *lib. 2. cap. 24 num 99. Et 100. Et 101*: responde à la imputacion, q̄ se haze à la Bula del Señor Alexandro Sexto, que si todo acto se denomina, y tiene su valor, y fuerza, de quien le haze, v de quien dimana, no del que aconseja, y dà su parecer, *leg. si pater, in fine ff. de manumiss. vindict.* y en su nombre se despacha, vt tradic Mandosius *supra reg. 8. Cancellaria. part. 5. num. 5.* de aqui es, q̄ no necesita para su valor qualquier expedicion de Bula de el consejo de los Cardenales, ni que se expresse. *Immo*, que en el regular modo de obrar su Santidad, que tiene todos los derechos in scrinio pectoris, *vt in cap. 1. de constitutionibus in 6. leg. penult. Cod. de his quibus vt indignis*, se cree, ha puesto toda la consulta suficiente para la expedicion de sus Bulas, y decretos, consultando los que siempre tiene consigo, como doctamente responde Solorzano en el lugar citado, *num. 47*. Luego debemos creer que su Santidad del Señor Clemente Vndecimo para la expedicion de su Bula, en q̄ manda, se castiguen los Ecclesiasticos, que fueren desleales contra el justo derecho, que à estos Reynos tiene el Señor PHILIPPO QUINTO, puto todo el conosciendo, y consulta, que de honestidad suele la Santa Sede actuar, aunque à ello no estē obligada, teniendo por inspiracion divina vinculado el acierto à sus resoluciones.

## PUNTO SEGUNDO.

**H**Aviēdoos dicho, fieles Vasallos de nuestro Rey PHILIPPO QUINTO, la obligacion del juramēto de fidelidad, que debemos guardar, y la gran culpa, q̄ se cometiera en su transgresion; os persuade mi lealtad el claro derecho que tiene à estos Reynos. Lo primero, por que es constante que su Magestad es Bisnieto por linea recta legitima del Señor Philip-



po Quarto, como Niero de la Señora Infanta Doña Maria Teresa, hermana del Señor D. Carlos Segundo, ultimo poseedor de la Corona; y en esta atencion, no se puede negar q̄ segun las leyes patrias de nuestros Reynos, y regular modo de succeder en ellos sus Reyes, conforme à la naturaleza, es el Señor PHILIPPO QVINTO Successor legitimo, y mas inmediato al ultimo poseedor, hallandose mas proximo, que el Archiduque Carlos, que està en remoto grado, y en menos inmediata linea, para pisar la senda de la legitima succession à la Corona.

Supongo, hijos, que entre los Politicos es question grave, si es mas conveniente en los Reynos, que la succession de ellos sea por eleccion del Pueblo, ò por succession de la sangre; question, que se mueve en el *cap. Moysses 8. quæst. 1. Et ibi glos. Scobar practic. cap. 1. num. 4. vers. Reges, Aristoteles lib. 3. ethic. cap. 11. Tacitus lib. 1. hist. apud Antunez de donat. Reg. tom. 1. sub num. 2.* Y de la doctrina de S. Geronimo in dict. *cap. Moysses*, se defiende que la eleccion en el Reyno, hecha por el Pueblo, tiene enmienda en caso de qualquier defacierto; lo qual no sucede en la succession; y por esso en el texto citado dize el Santo, q̄ no se debe deferir el Reyno por la sangre, porq̄ no se yerre su eleccion, no imitando la que practicò Moysses, sino la que Christo hizo, y mandò, eligiendo à otros; pues Moysses, y David que eligieron à sus hijos por succession, fueron inspirados de Dios; ibi: *Moysses amicus Dei, cui facie ad faciem locutus est Deus. potuit utique successores principatus filios suos facere, Et posteris propriam relinquere dignitatem; sed extraneus de alia tribu eligitur Iesus (id est Iosue) ut sciremus Principatum in populos non sanguini deferendum esse, sed vita. At nunc cernimus plures hanc rem beneficium facere; ut non quarant eos in Ecclesia columnas erigere, quos plus cognoscant Ecclesie prodesse: sed quos vel ipsi amant, vel quorum sunt obsequi delinisti, vel pro quibus maiorum quispiam rogaverit, Et (ut de seniora taceam) qui ut clerici fierent, muneribus impetrarunt.*

Pero los mas Autores afirman, ser mas conveniente à la quietud, y conservacion de los Reynos la succession en ellos por



por derecho de sangre, y naturaleza, vt tenet Egidius Romanus lib. 3. de regim. Princip. cap. 5. Ciriet de primogenijs lib. 2. quest. 14. Bodin. de Republic. lib. 6. cap. 5. Covarruvias pract. cap. 1. n. 4. vers. posterior. Petrus Gregorius de Republica, lib 7. cap. 4. Et 12. Turrecremata in cap. Moysses 8. quest. 1. Marquez de Governat. Christ lib. 2. cap. 3. pag. 11. Adam Cotzen lib. 1. Politic. cap. 23. Solorzano de iur. Indiar. tom. 2. lib. 1. cap. 26. num. 23. Antunez de donat. Regijs tom. 1. lib. 2. cap 3. sub num. 9. Lo primero, porque sabiendo, q ay succession en los Reynos por sangre, y herēcia, se ocurre à la quietud de la pretension de todos à reynar: Lo segundo que el eligido por votos de eleccion procura en todo por los que le eligieron, y de esto resultā razones de quexa en los demás, y con esto tiene atadas las manos para no obstar con la libertad que debe el q fue criado para tutor, Rey, y defensor de la Republica, y Vice-Dios en la tierra, ad tradita per Petrum Gregorium de Republica, lib. 9. cap. 2. num. 1. Molina de iust, Et iur. tom. 1. disp. 23. Surdo cons. 82. num. 3. Giutba cons. 1. num. 36. Cyriaco contro. 401. num. 1. Cacherano deciss. 30. num. 5. ad textum in cap. quoniam 10. dist. & ibi gloss. cap. ad verum 96. dist. gloss. in auth. quomodo oporteat Episcop. Y es siempre ordinario succeder los hijos en la buena indole de los Padres, y siendo por succession los Reynos, cuydan mas de ellos los successores, sabiendo los han de gozar los hijos, ad tradita per Antunez, dict. part. 1. tom. 1. lib. 2. cap. 3. num. 5. Et 6.

Esta questio[n] Politica la dirime la costumbre de los Reynos, y Provincias, y las leyes particulares, à que se debe estar, pues en vnas la eleccion es buena, y en mudarla se innova en perniciē de la Republica, que assi lo tiene observado, como Augusto refirio al Senado: *positas semel leges constanter seruare, nec ullam earum immutare, nam quę sunt eademque manēant, Et si deteriores sint, tamen utiliores sunt Republicę his quę per innovationem vel meliora inuēiuntur*, teste Dionisio Halicarnateo lib. 52. & iuxta Platonem: *pręsentia sũt ferenda, si sine scandalo mutari nequeunt*, y la costumbre inveterada no se debe mudar dixo el Jurisconsulto in leg. *minimē ff. de legibus, leg.*



leg. in rebus ff. de constitutionibus, vt habetur Proverb. cap. 2. 2. ne transgredieris terminos antiquos, quos possederunt patres tui, & Deuteronom. cap. 8. interroga patrem tuum, & annuntiabit tibi. Hieremias cap. 6. state super vias, & videte, & interrogate de semitis antiquis, qua sit via bona, & ambulate in ea, no siendo de buenos Ciudadanos, y Regnicolas dellear mudanza de Govierno, y Incession en los Reynos, sino acomodarse al presente estado del Pueblo, pues lo contrario, es no mirar por la salud de la Republica, vt tenet Cyriaco Scutulo, lib. de arcanis Regnorum, cap. 9. vers. argumentorum. El suceder los primogenitos en mejor porcion en los bienes de sus Padres procede de derecho Divino, vt ex Genes. 25. donde se haze mencion de la primogenitura, que tuvo Esau, y vendió despues á Iacob, y en el cap. 27. dōde Isaac dió la bendicion á Iacob, y le dió con ello la primogenitura, á que estaba anexa, y tenia la diestra del Padre entre los demás hijos, y ofrecia los sacrificios á Dios, vt habetur in textu in cap. quam periculosum 7. quæst. 1. ibi: quam periculosum sit in divinis rebus, vt quis cedat iure suo, & potestate, scriptura sacra declarat: cum Esau primatus suos inde perdiderit; nec recipere postmodum potuerit. quod semel cessit, & gloss. verb. primatus: ius ergo primogenitura (vt dicunt) est dignitas talis, quia primogeniti præ alijs in festis sacrificia offerebāt, & qui sedebat ad dexteram Patris. Y de aquí dixo Dios in Deuteronom. cap. 21: iste enim est principium liberorum eius, & huic debentur primogenita. Y por ello dixo la ley de la partida con toda razon, que la succesion de los Reynos en los primogenitos tenia derivacion de el derecho divino, leg. 2. tit. 15. part. 2. ibi: è segun la ley se prueba por lo que dixo Dios á Abraham, & ibi: Cæ segun dixo á Moyses en la vieja ley, todo machulo que naciesse primeramente seria llamado cosa Santa de Dios, & iterum se prueba por las palabras que dixo Isaac á Iacob su hijo, quando le dió la bendicion, ex traditis á Molina, de hispan. primog. lib. 1. cap. 1. & 2. sub num 2. Simancas de Catholic. institution. cap. 9. num. 125. & in tractat. de primogen. lib. 1. cap. 1. Burgos de Paz, in proemio legum tauri num. 9. Y esto copio la ley de partida, que es la ley 2. tit. 15. part. 2. & ibi Gregorius Lopez.

Pero



Pero en España, segun refieren las historias, se elegia Rey; por los Obispos, y Magnates del Reyno, vt constat ex Concilijs Toletanis, & electione Eurici Regis Gothi; y lo mismo consta del libro llamado *Fuero juzgo*, leg. 2. § 4. & tradit Ioannes Lupus de *obtentione Regni Navarra*, part. 6. §. 10. apud Molinam de *Hispan. primog. lib. 1. cap. 2. sub num. 11*. Y este modo de eleccion durò hasta el Principe D. Pelayo; y despues la costumbre se fue conformando con la razon, y desfrindiendose en estos Reynos la succession al derecho de mayoria, y sangre, dexando vnidos sus dominios, por los inconvenientes que trae la division, vt tenet Ioannes Lupus in *dicto tract. de obtent. Regni Navarra*, part. 6. §. 9. apud Molinam *lib. 1. cap. 2. num. 12*. Gregorius Lopez in *leg. 2. part. 2. tit. 15. verbo, por escusar muchos males*, siendo muy conforme à derecho esta costumbre, que los bienes de mayoria se desfieran à vno solo; ad textum in *leg. § cap 1. §. is de quo, de gradib. success. feud. leg. cum quidam 24. ff. de legatis 2.* Andres de Hernia in *dict. cap. 1. §. is de quo* apud Gregorium Lopez in *dict. leg. 2. tit. 15. part. 2. glos. verbo en España*, textus in *cap. licet, de voto. leg. cum pater. §. Pater pluribus, ff. de legatis 2. ibi: filio maiori. leg. cum in successione, de decurionibus lib. 10.* y que los lleve el hijo mayor, y sin division, que es el que se llama el Señor de la casa, *gloss. in dict. leg. 2. verbo, el fixo mayor*, apud Greg. Lopez, Ioannes Citier *lib. 2. quest. 2. num. 14*. Baldus in *leg. antiquioribus. Cod. de iur. deliberand. collat. §.* Molina *lib. 1. cap. 11. num. 9*. Antonius Gomez *leg. 40. tauri n. 7. § 39 leg. imperialem §. prater ea educatus, de prohib. feud. alienat.* Siendo contra el bien publico el no recaer los Reynos en vno solo, y sin division; iuxta illud Math. cap. 22. *Regnum in se divisum desolabitur*. Baldus in *leg. hoc amplius Cod. de fidei commissis. dict. leg. 2. glos. verb. dixo Christo. vbi Greg. Lopez. Molina dict. lib. 1. cap. 11. num. 9*. Tyraquellus de *primogen. quest. 4. num. 31*.

Y por ello por ley general de España se estableció, que sucediesse de la sangre del Rey D. Pelayo Godo en los Reynos el Primogenito, y si faltasse este, el segundo, y sus descendientes, y faltando varon, las hembras, hijas de la sangre sin division



de los Reynos, por que la Real sangre Gothica se conservasse, vt refert Lucas Tadenfis in *fuò chronico de Rege Pelagio*, & in *repet. in rubric. de donat. inter vir. & uxor. §. 69. num. 2.* & tenet Molina *lib. 1. de primog. cap. 6. sub num. 45. & 46. & lib. 1. cap. 16. sub num. 33.* ex textu in *leg. si mulier. §. ex asse, ff. de inr. dot. in auth. res que C. communia de legatis, leg. filius familiars §. Divus Severus, ff. de legatis 3.* Burgos de Paz in *proamio num. 93. textus in leg. pater filium. §. quindecim libertis, ff. de legatis 3.* Textos, y doctrinas, que prueban, no poder el poseedor del mayorazgo, y mejoría, y primogenito, ceder, renunciar, ni dividir el primogenio en el segundogenito en perjuicio de los hijos, y descendientes del primogenito, en cuya linea entrò, valièdo el argumento del mayorazgo al Reyno en quãto à esto, extraditis à D. Joan. Vela *disert. 4. num. 27. apud Antunez disert. lib. 2. cap. 3. tom. 1. num. 41. in fin.* y en este sentido se dize que en los primogenios de los Reynos q̃ tienen razon de perpetua successiõ, se suceda al vltimo poseedor en su proximidad, no atendi da la proximidad del primer instituidor, sino es que lo contrario se disponga en la fundacion, vt tradit Molina *lib. 1. cap. 6. num. 43. vers. hoc autem & probatur ex textu in leg. cum ita legatur 33. §. in fideicommissio, ff. de legatis 2.* donde en los fideicommissos perpetuos à la familia, y progenie, despues de los nombrados, siempre se admiten los proximos de estos, que de ellos descendieron, ibi: *& qui ex his primo gradu procreati sint, nisi specialiter defunctus ad ultteriores voluntatẽ suam extenderit,* gloss. in *leg. 9. partit. 1. vers. de su finamiento* vbi Greg. Lopez, Gutierrez *lib. 3. pract. quest. 7. num. 13.* pues aunque en los Reynos, y successiones perpetuas, diga la ley. 9. tit. 1. part. 2: *proximos son, y propinquos los parientes de los Reyes al tiempo de su finamiento,* y esto sea lo que dixo antes la ley *cum ita legatur 33. §. in fideicommissio, ff. de legatis 2.* ibi: *qui ex nomine defuncti fuerint eo tempore quo testatus moreretur,* se debe entender mas proximo al vltimo poseedor no siempre el que lo era al tiempo, que el poseedor renuncia en el inmediato, si tiene, ò puede tener hijos que le sucedan de mejor derecho, por que estos se entienden llamados, y mas proximos, *leg. pro*



*pronuntiatio, §. femina, ff. de verb. obligat. leg. si ita fuerit, ff. de legatis 2.* Additionator ad Molinam lib. 1. cap. 20. num. 44. Olca tit. 3. part. 4. num. 53. Mieres de maioratibus in initio 2. part. à num. 460. Giurba de successione feudi, §. 2. glos. 5. num. 52. Scobar de puritate 1. part. quest. 7. à num. 119. y estuviere en potestad del poseedor del Reyno, y mayorazgo defraudar à los hijos, y descendientes en la linea contentiva, si cediendo en el inmediato, superviviendo, y naciendo despues los otros, que descienden del ultimo poseedor, vt probatur ex leg. ex asse, §. mulier ff. de iure dotium ibi: *quas transferre ad alium quam cui debet fideicommissum, haeres non potest*, que dixo antes en el lugar citado Molina lib. 1. cap. 6. de primog. num. 45. y noto Ioan Lacier de primog. lib. 3. quest. 3. Tiraquellus eodem tractatu, quest. 21. Nata cons. 258. volum. 1. Peregrino de iure fisci lib. 1. tit. 2. num. 50. Solorzano de iure Ind. tom. 2. lib. 2. cap. 16. num. 37. Castillo lib. 2. controversiar. controvers. 28.

De todo esto inferireis, que hallandole el Señor PHILIPPO QUINTO nuestro Rey, por el derecho de sangte, el mas proximo en la linea contentiva, y descendencia del Señor D. Phelipa Quarto su Bisabuelo, y mas proximo al ultimo poseedor de estos Reynos el Señor D. Carlos Segundo, que le llamo à la succession de la Corona por el justo, e inmutable derecho, q à ella tenia, no pudo aquel tan justo, y Catholico Monarca obrar con mas proporcionado acuerdo, q señalando la succession legitima de estos Reynos en la linea de la Señora Infanta Doña Maria Teresa su hermana mayor, pues lo contrario fuera privar sin causa el Principe, y poseedor del Reyno, al inmediato successor, lo qual no puede hazer, vt tradit Ioann. Andr. in cap. grandi, de supplend. neglig. Pralat. verbo commendative, & etiam tradunt Molina lib. 3. cap. 6. sub num. 13. Mieres de maioratib part. 4. part. 1. num. 46. vers. ex quibus. Ioann. Corsetus, de potest. Reg. part. 2. quest. 8. num. 6. Costa de success. Reg. pag. 150. Peregrino cons. 1. num. 15. f. 39. lib. 2. especialmente en los Reynos en q iure sanguinis por ley se succede, como en España, vt in cap. unic. de success. feudi. optimè Molina lib. 1. cap. 8. num. 10. ni llamar al segundo llamado, *argumento leg. si*  
*resta*



*testamentum* 10. *Cod. de testament.* Pinellus in rubric. *Cod. de rescindenda vendit.* 1. part. cap. 2. num. 18. Molina lib. 2. cap. 8. num. 31. *præcipue*, vers. *quæd nedum*, Covarruvias var. cap. 6. num. 7. Matienzo leg. 7. tit. 7. gloss. 5. num. 4. *¶* 5. lib. 5. recop. gloss. 7. num. 1. Solorzano de iur. Indiarum tom. 2. lib. 2. cap. 16. num. 37. Castillo lib. 2. *controversiar. controvers.* 28. y en ningún caso puede sin causa el poseedor, y Principe del Reyno llamar al segundogenito, vt tenent Authores Canonistæ in cap. *sicut, de voto.* Tiraquellus de primogen. *quest.* 71. Felinus in cap. *presentiam, collat.* 2. de officio delegati, Ioann. Lacier de primogen. lib. 3. *quest.* 3. Horatius Montanus in *prælu.* num. 19.

Y aun, siguiendo se la sentencia de q̄ los Reynos, en la succession de los que no son electivos, sino hereditarios, se pueden dividir, como en muchos casos se han dividido, vt constat ex traditis ab Aguirre in *cons. super success. Regni Portugallie.* part. 1. num. 153. Cyriaco *contro.* 402. num. 7. *¶* *contro.* 482. Covarruvias *præf. cap.* 1. num. 4. *¶* 7. Tiraquellus de primogen. *quest.* 35. à num. 3. Anton. Gomez leg. 40. gloss. num. 4. Castillo lib. 2. cap. 19. num. 112. Franciscus Valascus de Gauna, de *inf. ta acclamatione Regis Ioann. Portugallie.* part. 2. §. 4. num. 123. Camillus Borrellus de *præstantia Regis.* cap. 56. num. 4. Suarez *allegat.* 10. Garcia de *expensis cap.* 16. num. 20. Garibay lib. 10. *hist. cap.* 9. Roxas in *epitom. successionis.* cap. 5. n. 30. Zurita lib. 8. cap. 43. *¶* 46. *¶* 52. El Rey Iacobo de Aragon dividió su Reyno entre sus hijos. El Rey Don Alonso el Sabio, que exheredò a su hijo, y muchos Reyes de Aragon, prefirieron las hembras a los varones, ex traditis ab Antunez, *dict. lib.* 2. tom. 1. cap. 3. num. 27. *¶* 28. y consta del lib. 3. de los Reyes, que David jurò que despues de sus dias reynaria Salomon, y no hiziera este juramento, si fuera illicito; & *Genes.* 25. à Esau, siendo primogenito, le comprò Iacob la primogenitura: luego no es *precise* hereditaria. Y así, aun en esta sentencia, siendo como fue, llamado el Señor PHILIPPO QUINTO nuestro Rey, y Señor, por el Señor Carlos Segundo, en su testamento, aviendolo recibido el Pueblo, y juradole por su Rey, y Señor, concurriendo el Pueblo en la acceptacion, le pertenece *iure hereditario* con



55

con más razón que à Carlos Archiduque de Austria; pues es la especie a la sucesión hereditaria, que por costumbre del Pueblo, como dexamos ponderado, en quanto se aparta de las comunes reglas de sucesiones hereditarias de otros, se llama *iure Regni, in dict. cap. grandi, de supplend. negligent. Pralat. in 6.* porque se dà en vno solo de vna progenie, y linea, y se debe conservar en el que obtiene el consentimiento del Pueblo, extraditis ab Horacio Montano *in pralud. de Regalibus num 19.* y es tan poderoso el consentimiento del Pueblo en la aceptación del Principe nombrado por el ultimo poseedor, que aun en la opinion de que aviendo causa digna de exheredacion de los primogenitos ( y no de otra forma ) ad tradita per Guillelmum Benedictum *in cap. Raynautius, verbo in eodem testamento, num. 207.* Baldus *in §. item Sacramenta puerum, num 17. § 18. de pace iuramento firmanda in vñbus feud.* Caldas *in leg. si curatorem verb. sine curatore num. 41.* Tyraquellus *de primogen. quest. 21. num. 12.* Molina *de primogen. lib. 1. cap. 9 num. 2.* como tambien, quando el primogenito es inutil, ò vicioso, ad textum *in cap. grandi, de supplend. neglig. Pralat.* debe el Pueblo poner su consentimiento, y aprovecha mucho, porque lo q̄ fue instituido en su favor, no se convierta en su odio, *leg. quod favore, Cod. de legibus*, y fue doctrina de Baldo *in authent. hoc amplius, collat. 2. vers. quero ansilij Regis, Cod. de fideicommiss.* Roxas *de incompatibilit. 2. part. cap. 46.* Martin Laudens. *tract. de Principe vers. 22. consuetudo Regni.* Palacios Rubios *in cap. per Vestras §. 26. collat. 3. num. 8. § 9. de donatibus inter. cum Corseto, Roch, Ripa, Alexandro, Iasio, Tyraquello, & notac omnes in cap. grandi. de supplend. neglig. Pralat.* Antunez *lib. 2. cap. 3. num. 46. tom. 1. § dict. lib. cap. 24. num. 72. § 73 gloss. in cap. Moysses. § in cap. si ergo 95. dist.* Guillelmus Benedictus *in cap. Raynautius, & post Ioann. de Terra-Rubia, & Burgens.* Caldas Pereyta *in leg. si curatorem, verbo hunc contractum, num. 48.*

Y esto se comprueba con dos razones; la primera, que fallado en el Reyno todos los cōsanguineos de la línea Real, toca à los tres Estados del Pueblo, Ecclesiastico, Noble, y Plebeyo



la eleccion de nuevo Rey, Anton. Gomez *in leg. 40. taurinum*. 4. Menchaca *illustrum iurium* cap. 22. vers. *nec mirum*. Caldas *in dict. leg. si curatorem*, verb. *huic contractum* num. 48. Antunez *dict. tom. 2. lib. 2. cap. 24. num. 72.* esto es, quedado extinta toda la descendencia de los llamados a la succession del Reyno, y no de otra fuerte, apud Horatium Montanum *de Regalibus in preliud. num. 26. ibi: Et sic potestas illa Et imperium a populo translata in Regem pro se, Et suo sanguine, non reuertitur in populum, nisi extincto toto sanguine Regis.*

La segunda razon muy del caso presente es, q̄ faltando successor en el Reyno, y disputádose entre dos Principes la verdad de la succession, toca la decission de la cótroversia a los tres Estados, Ecclesiastico, Noble, y Plebeyo, juntos en comitios, ò Cortes, no pudiendo ser otra la regla de la divission, que las leyes de cada Reyno, y su utilidad, cuyo interprete debe ser el mismo Reyno, ex traditis a Vasquez 1. 2. quæst. 64. cap. 3. num. 19. ibi: *quia hic non potest assignari alia regula, per quam controversia dirimatur, quam leges ipsiusmet Regni, de quo est controversia quarum interpres legitimus solum ipsum Regnum esse potest.* refert Valascus *de iusta acclamat. 2. part. puncto 1. §. 10. per totum num. 14.* apud Antunez *lib. 2. cap. 24. tom. 1. num. 27.* y assi sucedió en la controversia entre Xercio, y Artabanio, sobre sus Reynos, ex traditis a Hugone Grotio, *de iure belli, Et pacis lib. 2. quæst. 7. §. 27. in fin.* y testifica Gondino, fue assi observado en Inglaterra, y Escocia; y por esso, siempre que por alguna razon se han dividido los Reynos, ha intervenido el consentimiento del Pueblo, como le recibió David para transferir el Reyno en Salomon. Y quando no tubiera el Rey N. Señor D. PHELIPE QUINTO tan conocido derecho a estos Reynos por la Real sangre de sus Antecessores, bastava que le tuviesse admitido el Pueblo, que es el interprete mas cierto, siguiendo la voluntad del Señor Don Carlos Segundo; con que tenemos *casus legis*, en que parece no ay question, argumento *legis ancilla Cod. de furtis, ibi: ubi est casus legis, non est questio.*

Sin que obste dezir que el Señor Don Phelipe Quarto, como absoluto Monarcha, y supremo Legislador, por su voluntad,



rad, y por parecerle conuenir assi à la Monarchia, hizo que la Señora Doña Maria Teresa Infanta de España, quando casò con el Christianissimo Rey de Francia Luis XIV. hiziesse renuncia con juramento de no poder ser Reyna de España ni suceder sus descendientes en esta Monarchia, hallandose admitida la referida renuncia por el Reyno de España en Cortes, è incorporada en la nueva Recopilacion; porq̃ à esto satisface el Señor Obispo Belluga, en su Carta Pastoral, diziendo, q̃ la dicha Señora Doña Maria Teresa no pudo hazer esta renuncia en perjuicio de sus descendientes, ni del Reyno de España, que tiene derecho à q̃ se succeda segun la linea contentiva de la succession legitima derivada de sus mayores, segun sus Leyes patrias; y siendo el Señor D. PHELIPE QVINTO nieto de la Señora Doña Maria Teresa, y Bisnieto del Señor D. Phelipe Quarto, es sin duda, que su derecho es mas cierto, y que la renuncia no pudo valer; y si pudo tener algun valor para excluir el irrefragable derecho de la Señora Doña Maria Teresa, fue la autoridad del Señor Don Phelipe Quarto, que como Monarcha supremo diò su autoridad al acto, y renuncia contra las Leyes patrias de estos Reynos, por entender que assi conuenia à la utilidad dellos. Y si no tubo esta autoridad el Señor Phelipe Quarto para dar valor à la renuncia, ni el Pueblo para acceptarla contra sus Leyes, no puede valer. Y si la tubo, que es la respuesta mas favorable al Archiduque Carlos, quien podrá negar (como dize, y pondera el Señor Obispo Belluga) dando autoridad, y poder à vn Rey para admitir en su Reyno, y establecer, y hazer acceptar vna accion contraria à todas las Leyes patrias, y comunes, que hablan de succession, y assi mismo al orden regular, y à la antiquissima, y propria naturaleza del derecho de sangre, para las successiones, derivado de sus Mayores antiguos, y gloriosos Progenitores los Señores Reyes de Castilla, y Leon desde el inuido Infante D. Pelayo; quien, pues (prosigue) podrá negar igual poder en otro Rey de nuestra España, como lo fuè el Señor Don Carlos Segundo, para rëvocar por el mismo respecto de la conueniencia, y utilidad publica del Reyno vna accion exorbitante, y contraria al regular modo de succeder.



y bolver, no obstante la renuncia, la successión à la propia naturaleza, y antiguo estado, segun las disposiciones de las Leyes de su Reyno, observadas, y guardadas en toda la serie de los tiempos, siendo mas facil, y menos peligroso reducir las cosas al estado de su origen, que sacarlas de él, vendiendolas, y alterandolas? Y si el Señor Don Carlos Segundo por su testamento, y despues de consultada la Santa Sede Apostolica para su acierto, declaró no convenir à la vtilidad publica de estos Reynos el que subsistiese la dicha renuncia de su Hermana la Señora Infanta Doña Maria Teresa, y mandò à sus Reynos, jurassen al Señor Don PHELIPE QUINTO su Sobrino, por su Rey, y Successor en estos Reynos; y el Pueblo obedeciendo à su Supremo Legislador, jurò al Señor Don PHELIPE QUINTO, por aver quitado el Señor Carlos Segundo el impedimento q̄ puso el Señor Phelipe Quarto su Padre, por convenir así à la Republica, no ay quien pueda dudar de la validacion de este acto hecho cò la misma potestad, y mas solemnidad que el otro, siendo este mas conforme à las Leyes de la successión de sangte, no excluyendo las Leyes patrias de España, que èntre nueva Varonia en el Reyno, como tenga sangre de la Corona de España, pues como entrò la de Austria, puede entrar la de Borbòn.

Deseando yo aora, hijos, esforzar estas razones, con que el Señor Obispo Belluga persuade à sus fieles el claro, y cierto derecho à estos Reynos del Señor PHELIPE QUINTO, os advierto, y afirmo, que la renuncia, que la Señora Doña Maria Teresa hizo, no valiò, aunque la jurasse, en perjuicio de sus descendientes, ni el Señor Philipo Quarto como supremo Legislador la pudo hazer valida. Y sin necesitar por aora de discurrir si el renunciar los Hijos la herencia de sus Padres tiene su origen de el Derecho natural, si de el de las gentes, ò si de las Leyes Civiles, y si la Naturaleza q̄ substituye los Hijos al lugar de sus Padres, los substituye tambien en sus haziendas, y les haze ser todos igualmente herederos; supongo que los Romanos, cuyadosos de conservar las ventajas de sus familias, y descendencia, aborrecian de suerte estas renunciaciones, que  
aunque



aunque diessen à los Padres poder de vida, y muerte sobre sus Hijos, nunca les concedieron el derecho de poder renunciar sus herencias, fundados en que los Padres no havian de dexar de ser humanos con sus hijos para darles muerte; pero que podian dexar de ser justos para quitarles lo que les tocaba; obligandolos à renunciar los bienes, y así prohibieron las renunciaciones, vt ex Papiniano *in leg. ultim ff. de suis, & legitim.* y las llamaron tristes, y odiosas, vt *leg. 36. Cod. de pactis*, y las prohibieron hechas con juramento, *leg. quod dotali, Cod. de collationibus leg. 15. Cod. de pactis*, y compusieron muchas Leyes, y esta *in leg. 15. Cod. de pactis*, dispensando à los hijos, è hijas, que por disposicion de sus Padres jurassen ser cõtentos con la dote, y renunciassen lo demas de la herencia; y sin disputar el derecho que llama à los hijos à la herencia natural, y civil, vt *in leg. necessarijs 57 ff. de acquirenda hered. leg. in suis 11 ff. de liberis, & posthumis, leg. 7 ff. de bonis damnatorum*, que este los hizo herederos necessarios suyos, y forzolos, y ni este se corrigiò por el derecho Pretorio, que les permitiò la facultad de abstenerse y renunciar la herencia; ni se diferenciaron de los esclavos, segun el mismo derecho, que son herederos forzolos, y pareciera ser vidumbre si no se pudiera renunciar lo q̃ era introducido en su favor, ad tradita *in leg. penult. Cod. de emancipat. liber. iuncta leg. ultim. 6. sin vero 2. Cod. de testament. manumisi. leg. 41. ff. de minoribus*, y por esto se halla en el estado de la ley natural renuncia de la herencia, *Geness. 25. vers. 31. Paulus epist. ad Hebræos cap. 12. vers. 16. cap. quam periculosum 7. quest. 1. Vigvius Cyprianus epist. 73 ad Iubaianum. D. Thom. 2. 2. quest. 100. art. 4. ad 3. Guillelmus Benedictus, verbo in eodem testamento relinquens num. 187. Tyraquellus de primogen. cap. 29. ex num. 1. Paulus Galleratus de renuntiat. tom. 2. cent. 1. cap. 52. num. 8. Henin Arnizeus, de Republica lib. 2. cap. 2. sect. 8. num. 18. & 6.*

pues aunque respecto de Elafue acto reprobado porq̃ renunciò por precio la parte espirital que no era vendible, pero respecto de la renunciacion sin aquella circunstancia en quanto à su valor, y firmeza, no se dudò, ni lo dudaron San Cypriano, y Santo Thomas, y q̃ debiò valer segun reglas, y razón natural, y

P

civil,



civil, y es doctrina de Bartolo *conf. 72. num. 2. vers. quarto probatur*, & tenen alij Clafici *in leg. stipulatio 61. ff. de verb. obligat.*

Bien es que Papiniano, y la jurisprudencia civil de los Romanos reprobaban el pacto dotal, y matrimonial de renunciacion, en que se expresasse, que la hija se avia de contentar, y satisfacer cō la dote, y no succeder en mas porcion à su Padre; y la razon fue politica, y civil, vt tenet Bartholus *in leg. ult. ff. de suis, & legitim. hered. leg. 3. Cod. de collationibus leg. si quando 35. §. 1. Cod. de inofficioso testam.* porque no estubie en la potestad privada de los particulares coartar, è impedir la succession publica, que el derecho politico civil avia dispuesto en la succession continuada de los hijos à sus Padres ( aunque este por si es renunciabile ) sin embargo que algunos llevaton que fue porque debe aver llamamiento natural en la succession de Padres à hijos, y por el odio de disponer de succession de vivos en su vida, y la contrariedad à las buenas costumbres, que se considera en los pactos afirmativos de averse de suceder, ò los hijos à los Padre, ò estos à los hijos, que parece insinuaron las Leyes, *leg. stipulatio 61. ff. de verb. obligat. leg. donari 29 §. ultim ff. de donationibus leg. cum duobus 52. §. idem respondit 9. ff. pro socio. leg. 2. in fin. ff. de his quibus ut indign. leg. ultim leg. 15. Cod. de pactis. leg. ex eo 4. Cod. de inutilibus stipulat. leg. hereditas 5. Cod. de pactis conventis*, y parece se perjudica à la libertad de testar, que deben los hombres tener; y con todo, el Ilustissimo Señor D. Francisco Ramos no se ajusta en su Memorial por los derechos de España contra Francia, fol. 54. sub num. 20. à q̄ sea aplicable esta consideracion, y doctrina, al pacto en que la hija, contentandose con la dote, se aparta de la succession de su Padre, porque con esto no dispone de ella, y antes la dexa en mayor libertad el Padre para disponer; y assi diferencian estos pactos de suceder, ò no suceder, y D. Miguel Mocz *in cap. quamvis pactum, de pactis in 6. num. 15.* (en quanto la ley civil politica de los Romanos prohibiò la renunciacion de las herencias, ad rectum *in leg. pactum quod dotali Cod. de collat. leg. si quando 35. §. illud Cod. de inofficioso testamento. leg. superstitia 94. ff. de acquirend. heredit. leg. fin ff. de legitim. hered.*) dize fue, si no  
ponia



ponia el Padre consentimiento, pues poniendole no era prohibido, y consiguientemente no le quitaba la libertad de testar, ni era cõtra bonos mores, *ex leg. ult. Cod. de pactis*, ibi: *quare enim quodam vivente, et ignorante, de rebus eius quidam pasciscen- tes convenirent, & iterum ibi: nisi forte de cuius hereditate pactum est voluntatem suam eis accommodaverit.*

Y por esto se defiende sin reprehension la decretal de Bonifacio Octavo *in cap. quamvis pactum, de pactis in 6.* que estatuyó que el pacto de la hija al tiempo de casarse, en que contentandose con su dote, se convino con su Padre à no tener. regreso à la successiõ Paterna, aun que la Ley Civil, y Jurisprudencia Romana lo prohibiõ, si se confirmasse con el juramento sin fuerza, y sin engaño, debià observarse, porque no contenta peligro contra la salud eterna, ni perjuicio de otro alguno, que fue lo mismo, que declarar, que no fue reprobado por la Ley Civil este pacto por contrariedad que tenga à la Ley natural, ò buenas costumbres, sino por el motivo de la Ley política, y disciplina legal Romana, de que los particulares no dispusiesen por pacto particular de las successiones, que pertenecen al publico derecho político, y no perjudicando al Padre en el derecho de testar, ni quitando su libertad, ni ser contra conciencia, ni contra algun tercero, debe observarse en todo por la Religion del juramento cuya contravencion seria perjurio, que antes de Bonifacio Octavo, fue regla puesta por Innocencio Terceto *in cap. cum contingat 28. de iure iurando, tunc to cap. licet eodem tit. in 6. cap. quamvis pactum 2. de pactis.*

Y esta decretal està recibida inconvulsamente, y aprobada à n entre los defasados à esta constitucion, ad tradita per Raphaelen Comarum *in leg. 38. de verb. obligat.* el qual dixo que Bonifacio Octavo Pontifice Religiosamente zeloso de que se guardasse la fe del juramento, hizo la decretal *in cap. quamvis* rezeloso de que Celestino Pontifice su antecesor, que renunciõ su Dignidad, bolviessè à la Silla de San Pedro, determinando la question bastante mente agitada antes, si podia el Papa renunciar el Pontificado, *ut habetur in cap. 1. de renuntiat in 6.* pues, no obstante este supuesto, concede este Autor la practica à que se



le debe estar in leg. *stipulatio 61. ff. de verb. obligat. ibi: secundus casus est, quando fit pactum, vel promissio de iure successionis perdendo, de quo in leg. pactum, Cod. de collationibus, istud non valet iure Civili etiam cum iuramento; sed bene valet iure Canonico, ut in cap. 2. de pactis in 6. cui standum est.* y solo añade, que quando el pacto de no succeder la hija lo hiziesse sin consentimiento del Padre, de cuya successión se trata, no debía extenderse à este caso la ley, que diò la decretal de Bonifacio Octavo, por el perjuicio, y voluntad del Padre, ad textum in leg. *ultim. Cod. de pactis.*

San Antonino de Florencia 1. part. cap. 8. §. 1. hablando de esta decretal, y de la integridad, zelo, y doctrina de Bonifacio Octavo, despues de Egidio Romano Arçobispo de Berti en Francia, insigne Theologo, y Escritor de su siglo, entre otras dotes de doctrina, y prudencia de Bonifacio, le reconoce la de la integridad, y zelo en conservar los derechos de la Iglesia, ibi: *Vir utique prudens, & literatus, & magnanimus, zelator magnus, & conservator iurium Ecclesie,* aun que este zelo, y su gran valor, y corazon, le ocasionaron las tempestades, que padeciò, ut tradit Spondanus tom. 1. post *Baronium* anno 1303. num. 14. & *sequentibus*, donde refiere aver sido este Pontifice muy benemerito de la Iglesia, y Pontificado, por todo lo que obrò, y no aver merecido los disgustos q̃ le diò Philipo Pulchro, y fueron causa de su acelerada muerte, cuyo atentado se viò castigado por Dios en la infelicidad de aquel Monarca, y de su descendencia; y añade, que treientos años despues en el de 1605. se hallò el cuerpo de Bonifacio Octavo en Roma enteramente incorrupto, como tambien lo estaban sus vestiduras Pontificales. Y ultimamente, la decretal de Bonifacio in cap. *quamvis pactum*, no se puede dezir que fue expedida por el rezelo de que Celestino pudiesse bolver al Pontificado, pues antes que Bonifacio publicasse la constitucion de poderle renunciar el Pontificado, havia sido promulgada de Celestino su Antecesor con assento de los Eminentissimos Cardenales, y defendida por el Cardenal Aliaco Cancelario de la Universidad de Paris, y cóprobada despues por Clemente Quinto, ut tradit Illustrissimus Ramos *ubi supra, fol. 55. num. 9.*



Pero aun en terminos de la constitucion de Bonifacio, no pudo ser valida la renuncia que hizo la Señora Infanta Doña Maria Teresa, porque, como es dexo dicho, y explicado, la decretal habla de las renunciaciones hechas por las hijas, que contentas con su dote, con consentimiento de su Padre, *ex vi pacti*, interponiendo juramento, renuncian la herencia, por que estas renunciaciones no son contra el derecho natural, ni contra las buenas costumbres, y solo son contra la ley politica Civil de los Romanos, que cuydadosos de que les sucediessen sus hijos, establecieron fuesen sus herederos forzosos, que el derecho Pretorio corrigió, concediendo el beneficio de abstencion, y previniendo la misma decretal, que valga esta renuncia, autorizada con juramento *non vi, vel dolo præsito, cum non redundet in alterius detrimentum*. Y assi esta decission no es aplicable a la renuncia de vn Reyno, y sus regalías, y superioridad, q̃ ni el Señor Pholipe Quarto pudo hazer que se enagenasse para otro Dueño del que la sangre, y mayoria, derivada de sus mayores dió a la que estaba en mejor grado, ad tradita per Guilielmum Benedictum *in cap. Raynatus, verb. eodem testamento, num. 48.* ni los derechos de los Reynos se pueden dividir, ni disminuir, y mas quando esto cede en perjuicio de los Vasallos. Peregrinus *de iur. fisci, lib. 1. tit. 3. num. 74.* ex doctrina *in cap. Abbate, de re indicata, vbi Barbosa. Cyriaco controu. 402. num. 13.* y mucho menos renunciar, y traspasar vn derecho, que las Leyes conceden, no solo por sí, sino en consideracion de otros; y por esto dixo discretamente vn Autor docto, que lo que la Ley da por sí en consideracion de otro, no es renunciabile, ibi: *Quod lex mihi dedit non tam mea causa quam aliena, ei frustra renuntio.*

El negocio de que se trata es la renuncia que hizo la Señora Doña Maria Teresa Abuela del Señor D. PHELIPE QVINTO, no solo de su dote, sino de la succession del Reyno, por el derecho q̃ le dan las Leyes Patrias de España, no solo en consideracion de su sangre, y propria soberania, sino en utilidad de sus Vasallos, para gobernarlos; con que no puede aver duda de q̃ ellos tengan grande interès en que la Señora Doña Maria Te-



rela por su renuncia no se despoſeyelle de la ſuperioridad de poder ſer Reyna de Eſpaña, y de que ſuccediellen en la Corona ſus deſcendientes legitimos; ſubſtituyendo á eſtos Dominios otro Dueño menos amable, y virtuſo, y menos autorizado, y a- comodado al gobierno; y por eſſo es negocio tan grave que la Mageſtad ſoberana de los Principes no puede abdicarle de ſi la Dignidad, ni renunciarla, vt tradit Cardinalis Zabarella conſ. 37. ibi: *Negotium Regni eſt negotium vniuerſitatis, & ideo non poteſt Rex de Regno diſponere ſine conſenſu maioris partis nobilium Regni*, y en eſte ſentido es celebre la gloſſa de Bernardo Canonigo Bononiense in cap. venerabilem 34. de electione, donde ſuponiendo, que la ſucceſſion de la herencia no ſe podia renunciar ſi no interviene la voluntad de aquel á quien ſe ha de ſucceder, ad textum in leg. v. t. Cod. de pactis, di- ze que no procede en el Imperio, y Reynos, y Beneficios, en que es interesada la Vniuerſidad de los Vaſallos, como dando á en- tender, no baſta el proprio intereſ del que ha de heredar, y á quien ſe ha de ſucceder como en la herécia, ſino de los Reynos, ibi: verbo illicitum iuramentum: *Quod fuit de ſucceſſione vi- uentis, Cod. de pactis, leg. pactum, tamen hic voluntas acceſ- ſit uiuentis, unde dicitur tenere, Cod. eodem, leg. fin. ſed illa lo- quitur in hereditate, ac ſucceſſione, quod in Imperio locum habe- re non poteſt, nec etiam in Beneficijs Eccleſiaſticis locum habet, infra de conceſſione prebende, cap. nulla, & infra de decimis, cap. ad hoc, & de iure patronatus.*

Ni puede ſufrir eſtas renunciaciones la naturaleza; pues los Reynos no ſe heredan por ſolo los teſtamentos, ſino por el de- recho de la ſangre en los Reynos, en que por Leyes ha de ſuc- ceder alguna progenie de caſa, ò familia ſeñalada; con que na- die puede renunciar vnos derechos como los de la ſangre, que ſiguen la naturaleza de ella, ni pueden ſepararſe de la perſona, ni enagenarſe, ni cederſe por renunciacion, ni por otro acto al- guno. leg. iura ſanguinis ff. de reg. iur. ibi: *iura ſanguinis nullo iure civili dirimi poſſunt*, leg. ius agnationis 43. ff. de pactis, ibi: *ius autem agnationis non poſſe pacto repudia- ri non magis quam vt dicat quis nolle ſuum liberum.* In-



*liani sententia est, & in leg. tutel. ff. de capite minutis.* Y tambien la Iusticia se opone a estas renunciaciones, porque hereedar, y succeder en los Reynos, e Imperios, como quiso dar à entender la glosa citada, es vn derecho publico, que toca muy inmediatamente à los Vassallos, siendo assi, que Dios repartio la Corona à los Reyes, no por ellos mismos, sino por los Vassallos, y por el Gobierno, y el mando de los Pueblos, de quienes son cabeza legitima: de modo que no teniendo jamas valor las convenciones contra lo que mira al derecho publico, no pueden valer las renunciaciones de Reynos, *leg. ius publicum, ff. de pactis, ibi: ius publicum privatorum pactis mutari non potest. leg. ult. ff. de suis, & legitimis hered. ibi: privatorum cautiones legum auctoritate non censeri.*

Sabida jurisprudencia es, que el Proconsul, y Iuez Ordinatio, cabeza de la Republica politica, para administrar justicia, no puede abdicar de si la jurisdiccion, y si la abdica, aun queda con imperio, y derecho, *ut in leg. legatus 20. ff. de officio Praesidis, ibi: Legatus Caesaris, idest Praeses, vel Corrector Provinciae, abdicando se non amittit imperium,* ad tradito per Salgadum, *de retent. Bullar. 2. part. cap. 5. §. 4. num. 13.* no por otra razon, sino porque la jurisdiccion, que el derecho le da, no solo es por el, sino en bien de la Republica, y de los Subditos; y la persona, à quien toca la successio en los Reynos, no puede substraerle de este cuerpo politico, que por el esta formado, como la cabeza à los miembros del cuerpo natural, sobre el qual ha de reynar; de que se sigue para el caso presente, que la Señora Doña Maria Tefela no pudo renunciar su derecho à la Corona, ni perjudicar à sus nietos, y descendientes, como tampoco à los Vassallos, y al Reyno.

Comun sentir es entre todos los Doctores, que han escrito de Mayorazgos, y primogenituras, que los Reyes no pueden mudar, ceder, renunciar, ni dispensar entre sus hijos en el orden de succeder en la Corona, que es mayoria de mas soberania, que los Mayorazgos. El primero fue Botrigario *part. 2. quest. 1. num. 57. & 58. ibi: falsum est, quod Reges possunt heredem, vel successorem in Regno eligere quem vellent, omisso filio primo-*



*genito, vel alio legitimo successore, quod est contra omnia iura, & consuetudinem omnium nationum inuolabiliter observatam.* Lo mismo tubo Bartulo *in leg. legatus ff. de officio Proconsulis*, y Covarruvias *illustrum controu. lib. 1. cap. 3. num. 8.* y con estos concuerdan todos los Canonistas: y es la razon, porque vna accion tan apreciable, y tan importante, como es el derecho de vn Reyno, y mandar á los hombres en él, es de mucha mas ventaja, que otra qualquiera mayoria, como por ella no reconocer otro superior que á Dios por el Dueño Soberano, y absoluto de vna Corona, y dispensador de ella por el derecho de la sangre, y de la naturaleza, de quié es el Autor, entregandola al arbitrio, y á la disposicion de vn hombre, capáz de recibir todas las pasiones, que pueden petturbar la voluntad, y el entendimiento.

De este principio se infiere, que el Señor Rey Don Felipe Quarto no pudo pedir ni estipular con razon á su hija la Señora Doña Maria Teresa, hiziesse la renuncia con juramento; ni esta Señora Setenissima podia conceder la renuncia de la successiõ de estos Reynos, porque esto fuera turbar el orden de la naturaleza, y de su progenie, y mayoria, ocasionar los disgustos, y estragos, q̃ oy se experimentan, arruinar los grados de la successiõ Real, y consiguientemente atropellar las maximas de la soberania en perjuicio de los Reynos, enagenando vnos derechos, que son, y han sido siempre inalienables. Esto se prueba del cap. *intellecto 33. de iure iurando*, donde se propone, que el Rey de Ungria hizo ciertas enagenaciones de algunas Regalias de su Reyno en perjuicio conocido de sus Vassallos, y jurò no revocalas. Preguntòse á Honorio Tercero, de quien es el texto, si valia el juramento de no revocar las enagenaciones hechas de las Regalias; y respondiò el Pontifice, que como en su Coronacion todo Principe jure no perjudicar sus Regalias, *ad textum in cap. 2. de feudis, argument cap. fin. de Ecclesijs adificandis, cap. Syracusanis 28. dist. cap. quod quis 35. quest 9 glos. in dict. cap. intellecto verbo Regni sui*, no valia el juramento de no revocar las enagenaciones, por ser cõtrario al que aquel Rey havia hecho en su Coronacion de conservar siempre sus Re-



Regalias, ibi: *Quia cum teneatur, & in sua coronatione iuraverit, iura Regni sui, & honorem corona illibata servare; illicitum profecto fuit, si praestitit de non revocandis alienationibus huiusmodi iuramentum: & propterea penitus non servandum.* De cuya autoridad sienten los Doctores apud Barbofam *in dicto textu, num. 6.* que no vale el juramento contrario a otro licito juramento. Mastrillo *lib. 1. de magistrat. cap. 13. num. 13. ad cap. 1. que sint regalia,* como el Principe está obligado a conservar las regalias de su Reyno, y las mayores son *creare magistratus, fabricare monetā, inducere bellum,* y otras semejantes, las quales estan tan afixadas a su cetro, y corona, q̄ ninguno las puede prescribir por ningun tiempo; ni las puede tener no siendo Principe Soberano; y llamanse mayores, porq̄ por ellas, y en ellas reluze la soberanía de los Principes, y estan en ellos inseparablemente; ad tradita per Puteum *in cap. que sint regalia, num. 13.* Vvesenvequio *cons. 61. num. 32.* Cevallos. *comm. contra comm. quest. 46. num. 7.* Antunez *quest. 46. num. 7.* Gauna *deciss. 31. num. 4.* Ripol *de Regalibus;* Peregrinus *de iur. fisci tom. 1. num. 9.* Rosental *de feudis cap. 3. conclus. 1. num. 1.* Montanus *de feudis pralud. 1. cap. 7. vers. Regalia,* Frasso *cap. 1. de Reg. Patronat Indiar. per totam, & praecipue num. 29. l. 34. tit. 18. part. 3. ibi: son cosas q̄ estan asentadas siempre al serorio del Reyno.* Cápola *de servis. cap. 3. num. 17. ibi: sunt iura quedam propria Regis, eiusque ossibus affixa, in signum dominij, & superioritatis;* Acalius *de Ripol var. resolut. cap. 1. num. 333.* Fontanella *deciss. 390. num. 2.* Algunos Autores ex traditis ab Afflicis cuentan ciento y veinte y seis regalias supremas *in cap. 1. que sint regalia, a num. 1;* otros numeran menos, apud Valascum *de iur. emphiteut. quest. 8. num. 32.* Ripol expresa 38. regalias supremas, y mayores; y lo cierto es, que en el *cap. 1. que sint regalia,* aunque se señalaton algunas, no se expresaron todas, ni fueron puestas *taxati* de las que alli se contienen; et tradit Cujacius *in dict. cap. 1. que sint regalia.* Rosental *de feudis. cap. 3. conclus. 94.* Sixtus *de Regalibus, in proemio n. 17.* Horatius Montanus *de Regalibus, num. 2.* Mastrillo *lib. 3. cap. 1. n. 36. & 37.* Salgado *de revent. Bullar. part. 1. num. 130. y let*



que se refieren in dicto *cap. 1. que sint regalia*, se pusieron, mas por exemplo, que por taxacion, pues el genero no le limita en la numeracion de algunos casos, ex traditis à Salgado in dict. *part. 1. cap. 1. num. 130. de retent. Bullar.* y la costumbre, ò ley politica tiene por regalías lo que está por los Principes declarado, ex traditis ab Antunez *lib. 2. cap. 1. num. 21. in fin.* Por regalías menores tienen los Autores, las confiscaciones de bienes, los portazgos, los passagies, las salinas, los tributos, y los subsidios q̃ á los Principes se pagan por la defensa de los Reynos, y por los alimentos de los Principes para el esplendor con que deben ser asistidas las Personas Reales.

Esto así advertido; la razón porq̃ en el *cap. intellecto 33. de iure iurando* no valió la enagenación de las regalías, y bienes de la Corona, aunque aquel texto hable de las regalías menores, es porq̃ patrimonio Regio es la dote con que entran en el Reyno los Principes que le tienen en su poder inagenable, como la dote de la muger, que está, aunque tiene el dominio natural, y el civil el marido, no la puede enagenar en perjuicio de los successores, y se pueden revocar las enagenaciones, ex dicto *cap. intellecto 33. leg. 5. tit. 15. part. 2.* Melchior Phebo *deciss. 144. num. 34. tom. 2.* Pues se han los Reyes con sus successores como el tutor con el pupilo, y así deben dar cuenta de las regalías. *Rhenatus Copinus de diminut. Francorum, lib. 2. tit. 1. num. 2.* apud *Frassum de Regio Patronatu Indiarum, cap. 18. num. 38. § sequentibus, & præcipue num. 41.* donde refiere el juramento que nuestros Reyes de España hazen de no renunciar las regalías; y siendo la successión en los Reynos vna de las regalías mas soberana, está claro no pudo el Señor D. Phelipe Quarto contra el orden de las successiones obligar à la Señora Infanta Doña Maria Teresa su hija à que renunciase el derecho de la sangre, ni la misma Señora pudo por su renuncia quedar obligada à no repetir su derecho, pues éste no lo percibió solo como heredera, sino como hija, y las Leyes de España, que hablan de la successión disponen el orden, en que se ha de succeder. Con que se reconoce, que en la renuncia, que hizo la Señora Infanta Doña Maria Teresa, ay vicio, y nulidad cono-



conocida, por no poderle ceder, y renunciar los derechos de la sangre, y mayoria.

Sin que obste, que las primogenituras se pueden ceder, y renunciar, vt habetur *Genes. 25. vers. 31. & Pauli ad Hebraeos cap. 12. cap. quàm periculosum 7. quest. 1.* donde se dize, que lo que vna vez se renuncia no se puede repetir, *textus in cap. 12. de renuntiat. cap. postea quam, de pactis, gloss. in clement. gratia, de rescriptis. gloss. in leg. Herentius, de evictionibus: ad iura remissa non datur regressus. cap. bona memoria. de postulat. Pralat. cap. eas 23. quest. 4. leg. 1. Cod. de success. edicto, leg. quod semel, ff. de pactis. leg. quaritur, & venditor, ff. de edilis. edicto, Guillelmus Benedictus in cap. Raynuitius, verbo duas filias, num. 244. Rodetic. Suarez in leg. quoniam in prioribus Cod. de inofficioso testamento. limit. 5. num. 4. Tyraquellus de primogenit. quest. 29. num. 1. Matheus de Afflictis cap. 1. de success. feudi, n. 38. Burgos del Paz in proemio legum Tauri num. 94. Molina lib. 1. cap. 6. sub num. 44. por que estas doctrinas proceden en terminos de la renunciacion, que se haze en el inmediato successor, no en otro extraño, y menos inmediato, vt tradit Molina lib. 1. cap. 6. num. 44. & lib. 3. cap. 21. Flores de Mena ad Garnam deciss. 92. num. 2. Solorzano de iure. Indiar. tom. 2. lib. 2. cap. 14. num. 48. Castillo controu. lib. 3. cap. 12. num. 107. & num. 111. Sella deciss. 285. & 286. num. 74. gloss. 8. Giurba de successione feudi 9. 2. gloss. 5. num. 47. & gloss. 10. num. 74. Olea tit. 3. quest. 3. num. 9. & 212. Latreca deciss. 55. num. 24. Antunez tom. 1. lib. 2. cap. 3. num. 48. y para esta celsion añaden ser necessario el contentamiento del Pueblo por el interés que tiene en ser governado mas por vno, que por otro, ibi: *ergo etiam Regnum renuntiari, & cedi potest ad favorem legitimi successoris; sed advertendum est, necessarium esse populi consensum, argumento cap. 1. de fratribus. de novo beneficio investiendo, interest namque Republice, & Regni magis per unum, quàm per alium regem* prescindiendo de lo que los Autores dizen, de que si el Primogenito no es capaz para el gobierno del Reyno, se deba dar el gobierno por el Pueblo al successor segundogenito por la razon, que siempre se entienda deferido el gobierno, y successi-*

tion



tion en terminos habiles, argumento *leg. qui testamento*, ff. de  
*testamentis. leg. ut gradatim*, §. sed & si lege. ff. de numeribus,  
 & honoribus, Valascus *consult.* 120. num. 19. Fontanella de *pac-*  
*tis nuptial.* *class.* 4. gloss. 11. num. 25. Tyraquellus de *retracto*,  
 §. 1. gloss. 7. num. 27. & de *primogen. quest.* 23. à num. 7. Antu-  
 nez tom. 1. lib. 2. cap. 1. num. 50. & *sequentibus*. Cifuentes *leg.* 2.  
*tit.* 15. part. 2. Anton. Gom. *leg.* 40. num. 66. y todos distingué  
 en si el vicio, y defecto es perpetuo, ò accidental, y temporal. Si  
 es perpetuo, que no puede gobernarle à sí, ni al Reyno, succe-  
 de el segundogenito inmediato en la successión. Baldus in *leg.*  
*omnes populi, collat.* 9. vers. *ergo aliud exemplum*, ff. de *test.* &  
*iur.* cap. 1. in fin. principij vers. *quare consuetudo dicitur*, de suc-  
 cessione *feudorum*, Antunez dicto loco, num. 52. Si es accidental, y  
 no perpetuo, si el primogenito tiene hijo, no succede el segun-  
 do inmediato en la successión, sino el hijo del primogenito,  
 dandosele Curador, q̄ gobierne, *ut in cap. grandi. de supplend. ne-*  
*glig. Pralat. cap. alius* 16. *quest.* 6. por la preocupaciõ de la fami-  
 lia, y primogenitura; y si el hijo es capaz, ad tradita per Baldum  
*cons.* 389. debe gobernar este, excluyendo al segundogenito,  
 por que el Padre se tiene por muerto in *leg.* 1. §. *filium* ff. de bo-  
 norum *possess. contra tabulas. leg.* 1. §. *sed si patronus* ff. de *coniun-*  
*gendis cum emancipatis*. Molina lib. 1. cap. 9. num. 27. Giurba  
 de *success. feudi*, §. 2. gloss. 6. num. 65. Crespi de *Baldavia obser-*  
*uat.* 67. num. 11. Tyraquellus de *primogen. quest.* 23. num. 15.  
 Borrellus *cons.* 17. num. 7. Cyriaco *contro.* 205. num. 24. Au-  
 gustinus Barbossa *voto* 30. num. 46. Antunez dicto cap. 3. lib. 2.  
 num. 53. in fin. Y se satisface, que aunque las primogenituras, se-  
 gun el texto del 25. del *Genesis*, & ad *Hebraeos* 12. & cap. *quam*  
*periculosum* 7, *quest.* 1. se pueden renunciar, y en algunas cosas  
 valga el argumẽto de maioratu, & primogenitura ad Regnum,  
 ex traditis à Valasco *axiomate* 460. & 461. & à D. Joseph Ve-  
 la *disert.* 4. à num. 25. Olca *tit.* 3. *quest.* 3. num. 21. no procede esto  
 en los primogenios de España, y de los demás Reynos que son  
 perpetuos, y no se consume este derecho en solo el acto de vno,  
 y por particular ley à vno se dà, y no à toda su progenie, como  
 en el caso de Esau. Sic Molina de *primogen. lib.* 1. cap. 6. sub num.



ibi. Quibus non obstat illud quod de Es. in Sacra Scriptura scriptum est, nec etiam illud quod scribes dicere solent, quod ius primogenituræ liberè renunciari valeat, atque illud etiam quod liberè cedi atque vendi possit, ea namque procedunt in primogenijs Hebræorum, quod in Gallia, & alijs Provincijs primogenito deferatur, cum enim illud in uno actu successionis consumatur, liberèquè eijs deferatur, consequens est, ut liberè etiam renunciari, cedi, atque vendi possit, quod in Hispaniarum primogenijs quorum successio perpetua est, non procedit, idque ad prescriptionem rerum maioratus atque ad alia similia facile deduci poterit.

Y aunque, consultando las historias, hallamos que en el inmediato successor se puede renunciar el Reyno, ex traditis à Valenzuela *conf.* 199. *per totam*, pudiendo servir por todos los exéplares la renuncia, que el Señor Emperador Carlos Quinto hizo en su hijo el Señor Don Phelipe Segundo, primero cō titulo de Rey de Napoles, quando huvo de casar con Maria Reyna de Inglaterra, y de Irlanda, vt refert Ioann. de Ochoa *histor. eiusdem Imperatoris*, anno 1554. fol. 432. & Ludovicus de Cabrera *lib. 1. Historia*, y despues le retirò à Juste, y renunciò el govierno, dexandole en manos de su hijo, y mandando no le llamasen Emperador, ni Rey, sino Carlos de Austria, apud Petrum Gregorium *lib. 6. de Republica cap. 3. num. 8.* Villosa *in vita Ferdinandi primi*, pag. 390. toda via es questio entre los Autores, si es licito, decente, y bien parecido, viviendo los Reyes, renunciar, y designar quien ha de governar despues, ad textum *in cap. plerumquè. §. item obijcitur 2. quest. 7. vbi præpositus, cap. Moyses 8. quest. 1.* argumento *leg. fin. Cod. vbi Senatores clarissimi*, Antonius Cossetus *de potest. Reg. part. ult. num. 41.* Ialón *in leg. in suis, num. 21.* Valenzuela *dict. conf.* 199. *num. 40. cum sequentibus*; pues, aunque David, de mandato de Dios, fue por Samuel ungido dos vezes en Rey de Israel, con todo, no administrò el Reyno hasta despues de muerto Saul, vt constat ex *lib. 2. Regum, cap. 16.* & notavit Marius Muta *tom. 3. ad capitula Regni Sicilia cap. 51. Regis Martini num. 112.* per que la razon dicta que el Reyno es indivisible. Innocentios *in cap. licet, de voto*, Baldus *in authent. hoc amplius, C. d. de fidei-*



*comm. Pater Mariana lib. 1. de Rege, 65 Regis institut. cap. 2. Menchaca de success. creat. 6. 4. num. 27. 49. § 91. plures apud Valenzuelam conf. 49. ni conviene que tengan seccion, ni particion; argumento cap. in apibus 7. quest. 1. pues como en el cuerpo humano es conveniente al gobierno de diversos miembros vna cabeza para elcular la monstruosidad, argumento leg. non sunt plura, ff. de statu hominū. leg. queret aliquis ff. de verb. obligat. a si fuera monstruosa desproporcion tener en vna Republica dos Reyes, y dos cabezas, q̄ governassen. Rexas de success. creat. cap. 5. num. 23. Tyraquellus de primogen. quest. 4. num. 16. y el Pueblo Romano advertidamente para ser bien gobernado deliberò elegir vno solo por Principe, vt constat ex leg. 2. 6. novissimè, ff. de orig. iur. argumento cap. cum plerique, de officio ordin. Anton. Rubens conf. 133. ponderans illud Ezechiel cap. 34. § suscitabo super eas Pastorem vnum qui pascat eas. Por ello le mando que los Reynos, y primogenios no se dividiesen. textus in cap. Imperialem, de prohibiti. f. ad alienat. pues mejor le gobierna, y le da providencia a la Republica por vno q̄ por muchos, leg. 2. 6. novissimè, ff. de administrat. tutor. Oldradus conf. 94. vers. 5. Petrus Ancharanus conf. 399. Mathæus de Afflictis tom. 2. ad constitut. Neapolit. tit. 30. Guillelmus Benedictus in cap. Raynutius, verbo in eodem testamento relinquens, num. 193. Marius Muta ad capitula Regni Sicilie, tom. 1. cap. 133.*

Que los Reynos, è Imperios no admiten sociedad con otros dixo el cap. quod autem 23. quest. 7. ibi: *Quis enim avarus querit compossessorem? Quis dominandi cupiditate inflammatus, vel fastu dominationis elatus, desiderat habere consortem?* Que disgustos, sediciones, è infortunios, no se experimentan en la division de los Reynos, y en el anhelo de querer diversos Reyes gobernar, aspirando cada vno à ser solo, y afanando por preferirse al otro? Simancas lib. 3. de Republic. cap. 3. num. 6. trae muy al proposito lo que San Athanasio en el libro contra Gentes dixo, y ponderò, de las disensiones, y estragos, que resultan de aver muchos Principes en vn Reyno, y la perturbacion, que por este desorden se padece en el Gobierno de todos los



los Eftados: Si plures fient Principes, fervari non poffet ordo rerum, fed forent confuffa omnia, dum quisque arbitrio fuo traheret omnia, & adverfus alium defideraret: itaque fatiri cogimur multorum Principatum verum auferre dominium, & cum illud fibi viciffim tollant, nullus iam erit Princeps, fed Principatus defiderium apud omnes prevalebit. Bien fe pudiera dilatar la pluma en la obfervacion de las adversidades, que ha ocasionado el concurso de muchos à reynar, pudiendo hazer de solos ellos vn copiofo volumen qualquier mediana noticia de los fuccesos del mundo, cuyos repetidos exemplos fe podrán ver en las historias, & apud Petrum Gregorium lib. 5. de Republica, c. p. 4. num. 4. & etiam apud Valenzuelam conf. 99. ex num. 7. cum fequentibus, pues viviendo el Rey q̄ gobierna los Reynos que le defieren por primogenitura, nunca es conueniente elegir à otro, vt probat textus in cap. in primis. 2. quæst. 1. ibi: ipse autem qui eo vivente, locum eius temerarie ambit.

Estas fon vnas inviolables maximas conſagradas en la fè de las historias, que con la autoridad de los exemplos nes enseñan, que los hijos, y descendientes de los Reyes de la Monarchia de España, no heredan la Corona ſolo por el derecho que à ella tienen por la naturaleza que los llama, ſino por vnos ſagrados vinculos de la ley del Estado, que los eſtá forzoſamente llamando al Trono, y Dignidad, despues de ſus Padres, y que con vna cadena indisoluble, y perpetua, ſubſtituyendo ſiempre el vivo al muerto, produce por ſi ſola todo el titulo, y todo el derecho de la ſucceſſion, indepẽdiente de la voluntad, hallandose en la continuada ſerie de ſus Anales, que nunca ha querido, ni podido permitir debaxo de pretexto alguno, inversion, ni mudanza en el orden de la herencia Real.

Don Fernando el Magno, Rey de Caſtilla, y de Leon, intentò repartir ſus Reynos entre ſus hijos. A Don Sancho, que era el mayor, le diò el Reyno de Caſtilla; à Don Alonſo, ſu hijo ſegundo, el Reyno de Leon; à Don Garcia, que era el menor, el de Galicia, ſeñalando à cada vno ſus limites. A la mayor de ſus hijas le diò la Ciudad de Zamora, y à la otra la de Toro. Pero la Ley fundamental del Estado, mas poderola que todas eſtas



estas disposiciones particulares, prevaleció en favor del hijo mayor, y à pesar de estas particiones, le mantuvo en el total dominio de los Reynos.

Don Alonso el Nono Rey de Leon instituyó por herederos, y successoras de su Reyno à sus dos hijas. Pero de comun voto declararon las Cortes à su hijo D. Fernando por legitimo Rey de todos los Estados de su Padre, que le avia excluido de ellos.

En tiempo del Rey Don Fernando el Catholico se propuso en vna Junta de los Grandes del Reyno mudar el orden de la succession Real, è introducir en España la Ley Salica de Francia en favor del Rey Don Fernando, que lo era de Aragon, y estaba casado con Doña Ysabel Reyna de Castilla, que estaba actualmente reynando. Pero ni las sollicitudes de vn Rey tan poderoso, el qual avia hecho exponer la proposicion, ni el tacito consentimiento de la Reyna, pudieron inclinar los dictámenes, y votos de la Junta cōtra la antigua costumbre de suceder en los Reynos de España.

El Rey Phelipe Segundo quiso dar en feudo, ò retrofeudo los Payeses Baxos à la Infanta Doña Ysabel su hija el año de 1598. Pero todos los Pueblos se opusieron à su intento, diziendo, que no eran ellos como esclavos, à quienes se podia poner en precio, ò en renta, enagenandolos quando fuesse conforme al gusto de su Soberano.

En la Historia del Emperador Carlos Quinto refiere el Obispo de Pamplona Don Fray Prudencio de Sandoval, que el Rey Don Fernando el Catholico, aviendo caído enfermo en Madrid, embió à llamar à tres de los principales de su Consejo Real, y les dixo en secreto, que por vn testamento que avia hecho en Burgos dexaba encargados los Reynos de Castilla, y Aragon al Infante Don Fernando su Nieto, el qual se avia criado en las costumbres, y usos de la tierra, creyendo que el Principe Don Carlos, hermano mayor de Don Fernando, no vendria à estos Reynos, y dado que viniessse, no los gobernaría conforme requiere la Nacion. A esta propuesta dize el Historiador, q̃ los tres fieles Consejeros respondieron con gran cordura, que era ocioso el aver mudado el orden de la succession Real, por-  
que



que la Ley del Estado no permitia que pudiesse contra los grados del nacimiento tener lugar disposicion alguna en perjuicio de Don Carlos, que era el mayor. Lo qual oido por el Rey Catholico, les dixo con los ojos anegados en lagrimas, que admitia su consejo, y al punto hizo otro testamento, en que anulò el primero, y dexò nombrado por heredero de sus Reynos à Don Carlos, segun las Leyes de la Corona.

Estos, y otros exemplos semejantes refieren el Arzobispo Don Rodrigo, Mariana, Garibay, Zurita, y otros graves Historiadores, de que se infiere que la voluntad de los Padres no tiene poder contra las successiones en las soberanias Reales, que se dan por el derecho de la sangre, y no por via de herencia. Sin que se opongan à esta sentencia, comprobada con razones, autoridades, y exemplos, algunos casos en q̄ se halle aver gobernado dos à vn mismo tiempo, invirtiendo el orden de la division que pide el gobierno, que por succession se debe deferir à vno, ni tampoco el que alguna vez se aya invertido la primogenitura por algunas circunstancias; porque no se puede tractar à consequencia lo que se hizo, sino lo que se debió hazer, vt probat textus in rap. causam. de electione. leg. sed licet, ff. de officio Prasidis, ibi: *Nec quod fuit est inspiciendum, sed quod iure debuit.* Menoch. conf. 75. num. 94. volum. 1. Stephanus Gratianus tom. 1. discept. 127. num. 51. Valenzuela conf. 99. num. 42. verbi. licet de facto. De que se manifesta, que no pudo el Señor Phelipe Quarto contra la voluntad de sus Vasallos derogar la coustumbre, y el orden de la succession de sus Reynos.

Y quando tuviesse poder, y autoridad el Señor Don Phelipe Quarto para hazer que fuesse válida la renuncia de la Señora Infanta Doña. Maria Teresa su hija en perjuicio del immutabile derecho de naturaleza, y sangre de sus descendientes, no se podrá dudar ( como dize el Señor Obispo Belluga ) q̄ tuvo igual poder, y autoridad el Señor Don Carlos Segundo para revo-carla; pues no pudo el Señor Don Phelipe Quarto impedir este igual poder, y autoridad del Señor Don Carlos Segundo, para que no hiziesse declaracion, como la hizo con la consulta de



la S<sup>a</sup>ta Sede, à favor del Señor D. PHELIPE QUINTO Nieto de la Señora Doña Maria Tercia Hija mayor del Señor D. Phelipe Quatto, excluyendo à Carlos Archiduque de Austria por ser de linea remota, por la qual proviene su descendencia de el Señor D. Fernando de Austria Hermano del Señor Emperador Carlos Quinto; pues es brocardico tan corriente entre los Juristas, que los iguales en jurisdicció no se pueden prohibir el imperio, *vest textus in leg. ille à quo . §. tempestivum, ff. ad Trebellianum, ibi: Pratorem quidem in Pratorem nullum imperium habere. vbi glossa, verbo imperium. Nota, per in patrem non habet imperium. leg. 3. §. fin. ff. de manumissis vindicta. textus in cap super his 9. de maiestate, & obedientia, donde el successor en la dignidad puede establecer estatutos, y Leyes, como no se opongan à las Leyes, y estatutos de la Diocelsi, ibi: Dummodo in ipsa Synodo non ducas aliquid statuendum, quod Canonicis obijciat institutis, per censuram Ecclesiasticam ad Synodum ipsam venire compelles, & debitam tibi obedientiam, & reverentiam exhibere. cap. 2. de constitutionibus in 6. donde los Canonistas todos suponen, que el successor en la Dignidad puede hazer constituciones nuevas in Synodo, vel extra Synodum, ut est doctrina Azor. moral part. 2. lib. 3. cap. 47. vers. quaritur, August, Barbossa, part. 3. allegat 93. num. 23. Felicianus de Oliva de foro Ecclesia, part. 3. quest 6. §. b num. 24. Sin que le liguen las manos à establecer con igual imperio, pues aun en las Leyes generales, puede aver causas nuevas para que mudadas las circunstancias, no se olviden, y se muden, y no se guarden, por la diversidad de los motivos, tiempos, y personas, à quienes se dieron, dixit textus in cap. 3. dist. 29. ibi: Necessesse est, ut iuxta diversitatē temporum, locorum, & hominum, quibus diversa scriptura facta sunt, diversas causas, & argumenta, & origines habeant. concordat cap. qui non debet de consanguinit. & affinit. y la Ley general establecida se limita à las vezes por tales causas para no usarse, donde nunca se ha usado, y tiene inconveniente su practica, tradit Salgado de supplicat. ad sanctiss. part. 1. cap. 2. sect. 4. num. 51. Ni en el poder de vn Monarca como el Señor D. Carlos Segundo pudo aver obice para no*



reformat la renuncia que le hizo el Señor D. Phelipe Quarto hazer à la Señora Doña Maria Teresa hermana del Señor D. Carlos Segundo, reconociendo que en la Magestad no faltaba potestad, ni podia oponersele la voluntad del Señor D. Phelip, Quarto por ninguna razon, ni pretexto, que entonces huviesse *cap. qualiter, & quando, de accusationibus, & cap. alma mater, de sentent. excommunicat. in 6. ibi: Alma mater Ecclesia plerumque non nulla rationabiliter ordinat consulte, que suadente subiectorum utilitate, postmodum consultius ac rationabiliter revocat in melius. cap. quia non numquam 2. cap. ad conditorem 3. in extravag. Ioann. 22. de verb. significat. cap. unusquisque 8. cap. incommutabilis 22. quest. 4. cap. si quando de rescriptis*, donde claramente se prueba, que el Legislador, que cō prudente consulta dispone vna cosa, despues con mejor consulta, y acuerdo la revoca, quando ay utilidad de los subditos en mejor. Y aplicando estas doctrinas al caso presente, quando huviera avido razones de estado, quando casò la Señora Doña Maria Teresa para la renunciacion del derecho à estos Reynos en su persona, y sus descendientes, mudandose las circunstancias, que previo, y consultò el Señor D. Carlos Segundo nuestro Rey con igual potestad, como la que tuvo el Señor D. Phelipe Quarto para que succedan sus descendientes, y como tal su Nieto el Señor D. PHELIPE QUINTO, necessariamente se debe guardar lo mandado por el testamento del Señor D. Carlos Segundo, y que succeda el Señor D. PHELIPE QUINTO nuestro Rey, y Señor recibido ya por el pueblo, como os dexo ponderado, pues <sup>\*no</sup> puede subsistir el poder de la renuncia contra las costumbres, y <sup>\*</sup>Leyes destos Reynos, en las quales siempre se ha observado el orden de la recta succession en la Corona. Y no aviendo avido caso en contrario, dà titulo, y causa privilegio la tolerancia de los Antecessores, que aunque intentaron mudar el orden de succeder, no lo consiguieron cō el Pueblo, ex traditis à Castillo *tractat. de tertijs, cap. 45. sub num. 179. Salgado part. 1. cap. 2. sess. 5. num. 173. de supplication. ad sanctiss. & in comment. de Regia Protect. part. 1. cap. 1. à num. 139.* Y sin el consentimiento del Pueblo no se pueden derogar las costumbres



bres del Reyno; por cuya razon afirma Covarruvias *lib. 3. variar. resolut. cap. 5. num. 8.* que aunque los Vassallos no tengan derecho de constreñir con la fuerza á su Principe á guardar las Leyes, y costumbres, todavia tienen derecho de obligarle con la razon á executarlas, porque el Soberano, aunque no esta directamente sujeto á su Ley, lo está indirectamente, como parte, y cabeza del Estado, y del todo, por el qual se estableció: *Si non coactiva, tamen vi quadam directiva que Principem ratione ad rectum dirigit, humana consuetudini, etiam à se ipso l. 2. se ipsum summittere tenetur: turpe enim apud Principem Respublica caput, est quod non conveniat eius communitati.*

Y es nuevo, y mayor convencimiento el aver cessado la razon, y motivo de la renuncia, porque el fin principal que tuvo el Señor Phelipe Quarto para que se hiziesse, fue por que en ningun tiempo se pudiesse incorporar esta Corona con la de Francia, succediendo en ella algun descendiente de la Señora Infanta Doña Maria Teresa. Y este inconveniente ha cessado con la providencia que dió el Señor Don Carlos Segundo en su testamento, quedando las dos Coronas divididas por aver entrado á la successión del Reyno el Señor D. PHELPE QVINTO, y no el Señor Delfin su Padre, que hereda el Reyno de Francia. De que se sigue (como dize, y pondera el Señor Obispo Belluga) aver cessado la razon de la renuncia, y el inconveniente porque se intentó excluir á los descendientes de la Señora Infanta de la successión de esta Corona; porque en quanto á la incompatibilidad de los dos Reynos concuerda la renuncia con la disposicion del Señor Don Carlos Segundo. Y si cessando la causa de vna disposicion, cessan sus efectos, *cap. cessante de appellat. ibi: cessante causa, cessat effectus. leg. adigere. 6. ff. de iure patronatus. §. 2. ibi: quamvis nulla persona lege excipatur, tamen intelligendum est de ijs legem sentire, qui libertos tollere possunt. Itaque si castratum libertum iureiurando quis adegerit, dicendum est, non puniri patronum hac lege.* Silveira *de legibus, quest. 4.* Torrecilla *de potestate Episcopi, fol. 419. num. 60.*

Y la disposicion del Señor Don Carlos Segundo fue mas



conforme à la raison Legal, pues evitandose por su declaracion el inconveniente de la incompatibilidad de los dos Reynos, y de la vnion de sus Coronas, se reduce la succesion destos dominios al antiguo estado politico, y à la continuacion, y observancia de las Leyes Patrias destos Reynos sin inversion del orden de suceder; y en la disposicion del Señor Don Phelipe Quarto se introducía vna mudanza, que invertía el recto modo de la succesion; y es mas difícil, y menos decente, deshazer lo que la naturaleza de las cosas bien fundadas tiene admitido, vt habetur in cap. quemadmodum de iureiurando: *Quia turpius eicitur quàm non admittitur hospes. leg. penult. ff. de condit. ob. turpem causam. leg. si plagij, ff. de verbor. obligat.* porque siempre es mejor seguir el camino comenzado, que dexarle por desconocido. cap. quidam de Apostatis; gloss. in dicto cap. quemadmodum de iure iurando, verbo eicitur, ibi: *Minus malum est viam Domini non agnoscere, quàm post agnitam retroire.* Y en ningunos mas que en los Principes es conveniente cautelar el remedio de los males publicos causados de las disensiones, y discordias en las Monarchias, como advirtió el Iuriconsulto Paulo in leg. 3. ff. de officio Praefecti vigilarum, ibi: *Nam salutem Reipublica tueri nulli magis creditur convenire, nec alium sufficere ei rei, quàm Casarem.* Y si diéramos que se pudo invertir el orden de la succesion por la renuncia, incidieramos en el inconveniente de que pudo hazerte novedad en lo que las Leyes disponian, retrocediendo de el camino Real de suceder, que se ha seguido en los siglos passados; y faltando à la utilidad, obligacion, y providencia de cautelar el remedio de los daños, y la paz de los Reynos, contra Leyes que lo prohiben, respecto de las quales es menos todo quanto puede atenderse, como lo dixo Vlpiano in §. iussu. ff. quod iussu, ibi: *Videtur ad omnia iussisse, nisi certa lex prohibeat.* De modo que el mas dilatado poder queda limitado, si ay perjuicio de tercero, ò prohibicion de Ley; siendo esta misma limitacion la que mas establece la soberania de los Reyes, en quienes se venera por la mas digna accion el publicar cénida, y aprisionada su autoridad al imperio de las Leyes, como elegantemente lo ex-



prestaron los Emperadores Theodosio, y Valentiniano, *in leg. digna. Cod. de legibus*, ibi: *Digna vox maiestate Regnantis est, legibus alligatum se Principem profiteri. Adeo de autoritate iuris nostra pendet autoritas: Et re vera maius Imperium est submittere legibus Principatam.* Este texto le explica parafrásticamente San Isidoro referido por Graciano *in cap. 2. dist. 9.* ibi: *Iustum est Principem legibus obtemperare suis: tunc enim iura sua ab omnibus custodienda existimet, quando, Et ipse illis reverentiam prabet. Principes legibus teneri suis, nec in se posse damnare iura quae in subiectis constituunt, iustum est. Iusta est enim vocis autoritas eorum si quod populus prohibent sibi licere non patiantur.*

Y por esta razon fue mas digna de cumplirse la disposicion del Señor D. Carlos Segundo, en que llamó al Señor D. PHELIPE QUINTO al dominio de los Reynos de España, por ser mas conforme á derecho, y á las Leyes Patrias, y reducirse por ella la successión al antiguo estado de la naturaleza, quitandose el impedimento, que pudo causar la renuncia hecha por la Señora Infanta Doña Maria Tercia, la qual no pudo ni debió subsistir, y ha cellado su razon, pues por derecho es conveniente, y facil reducir las cosas á su antiguo estado, falcando las causas, que motivaron su mudanza, *ut probat textus in leg. 27. §. pactus ne peteret, in fin. ff. de pactis.* Salgado de Reg. Proiect. part. 2. cap. 16. num. 15. Solorzano de iur. Indiar. lib. 3. cap. 12. á num. 63. Frasso de Regio Patronat. Indiar. tom. 1. cap. 18. num. 29. Et 30. Afflictis decis. 201. num. 10. Ciarlino controvers. cap. 50 num. 17.

Y esto es mas claro en la doctrina del capitulo *ab exordio*, 35. dist. cuya especie es, que al principio de la naturaleza en la infancia del mundo mandò Dios á los hombres que no comies- sen carnes, y en este tiempo no se daba libelo de repudio, ni avia circuncision en señal de la venida de Christo, como fue dada despues á la descendencia de Abraham. Durò esta disposi- cion hasta el diluvio. Pero despues con la dacion de la Ley á Moysses, se mandò la circuncision, y se permitió la ley del re- pudio, y el uso de la comida de las carnes. Y despues con la ve- nida



77  
 nida de Christo bolvieron las cosas à su principio, y cessò la razón de la Ley; de modo q̄ no es licito circuncidarse, ni se dà el libelo del repudio, ni todos los dias se pueden comer carnes, ibi: *Postquam autem Christus venit in fine temporum, & revolvit ad extremitatem, retraxit ad principium, nec repudium nobis dare permittitur, nec circumcidimur, nec comedimus carnes, dicente Apostolo: Bonum est vinum non bibere, & carnes non comedere. Vinum enim cum carnibus post diluvium dedicatum est.* De cuya autoridad sale por conclusion que con facilidad se reducè las cosas (mudadas las circunstancias, y faltando las razones de la prohibicion, ò la mudanza) à su antiguo estado, y à ser como eran antes. Y esto es lo que hizo la disposicion del Señor Don Carlos Segundo, reduciendo à su primer orden la succession: pues si no huviera hecho la Señora Infanta Doña Maria Teresa la renuncia, havian de succeder sus Hijos, y Nietos; y quitada la incompatibilidad de la vnion de los dos Reynos con no heredar el Señor Delfin de Francia la Corona de España, bolviò à tomar la succession el curso regular, que tenia antes de la renuncia.

Y con razon puede, y debe gozar de el Reyno el Rey Nuestro Señor DON PHELIPE QVINTO en virtud de la declaracion del Señor Don Carlos Segundo, como gozaron de la fuente, que corria en el fundo Sutirino, los que solian sacar el tesoro de sus aguas antes que se lecase el manantial de sus corrientes, mandando el Celar, que aviendo buuelto el agua à la fuente, se les restituyesse el vso de ella, sin que les pudiesse obstar la passada, è inculpable omision. Así lo refiere el Jurisconsulto Paulo lib. 15. ad Placitum, & habetur in leg. Attilicinus 35. ff. de servitutib. rusticor. pradior. ibi: *Quorum mihi postulatio, cum non iniqua visa sit, succurrendum his putavi; itaque quod ius habuerunt, tunc cum primum ea aqua ad eos pervenire non potuit, id eis restitui placet.* Y en este texto dixo Acurio, verbo restitui, & veti. Item nota, que bolviendo la materia al estado que tuvo antes, renacen todos los derechos, que entonces competian al poseedor, como si no huviera havido suspension, ni mediado mudanza, q̄ huviese impedido su continuacion.

En



En el capitulo *si clericus xi. de Prabendis, & Dignitatibus* in 6. se refiere la duda que se excitò sobre determinar si quedaria excluido vn Clerigo, à quien el Papa diò la primera Prebenda q̄ vacasse en cierta Iglesia, y no haviendola pedido por descuydo, à otra causa, pretendiò la segunda, y resolvió Bonifacio Octavo, que no dexò de ser Canonigo desde que se le hizo la gracia, ibi: *cum remansit in ea Canonicus, dicta negligentia non obstante.* Al Señor D. PHELIPE QVINTO le pertenece desde que nació, la successiõ en estos Reynos por mejor linea que la del Archiduque Carlos, y esta no la perdió por la omisión, ò negligencia, que no puede ser causa para que (quitado el impedimento con la disposiciõ del Señor Don Carlos Segundo) no le renazcan todos los derechos, q̄ le pertenecian antes de la renuncia, como legitimo Successor de la Corona.

### PVNTO TERCERO:

**P**ondera el Señor Obispo D. Luis Belloga en su Carta Pastoral desde el §. 2. hasta el 3. y 4. la obligacion de la obediencia que debemos por el juramento al Señor D. PHELIPE QVINTO, y no inferior por la fidelidad, reverencia, y respeto debido al Rey y proprio, de derecho natural, Divino, y positivo tan encomendado por las Divinas Escripturas, Canones, y Leyes Civiles, q̄ el crimẽ de laessa magestad es cóparado al crimen laessae maiestatis Divinae, como la heregia in cap. *vergentis* 10. de *haereticis*, haziendo Innocencio Tercero, de quien es el texto, comparaciõ en la confiscaciõ de los bienes en que incurren los desleales à la Magestad Divina, con el crimen de heregia, à los que incurren en el crimen de desleales al juramento hecho à su Rey, y à su obediencia, que las Leyes Civiles dispusieron, vt in leg. *quis quis. Cod. ad leg. Iuliam maiestatis. leg. 1. & per totum titulum ff. ad legem Iuliam maiestatis, §. publica, instit. de publicis iudicijs.* Calisto Papa Epist. 2. *Episcopis Gallia: Idcirco huiusmodi crimen reos non solum iure canonico,*



*nico, sed secundum leges seculares damnantur*, y persuade. de doctrina del Apostol San Pedro la obediencia, temor, y honor al Rey, *epist. 1. cap. 2. vers. 17. ibi: Deum timete, & Regem honorificate*, y no solo à los Reyes justos, sino tambien a los malos: *Servi subditi estote in omni timore Dominis, non tantum bonis, & modestis, sed etiam discolis. & vers. 13. Subiecti igitur estote omni humana creatura propter Deum, siue Regi quasi precellenti, siue Ducibus tamquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem verò bonorum*. Y yo os añado, q es de fè, se debe obedecer à los Reyes temporales, y que su potestad es buena, y que debe venerar cada vno à su Rey, lo qual es manifesto en las divinas letras, *Proverb. cap. 8. ibi: Per me Reges regnant, & legum conditores iusta decernunt. & 17. Deuter. donde se supone instituyò la potestad Regia temporal vers. 15. & Paralipom. cap. 17. num. 11. & 14. y el mismo Dios 1. Reg. cap. 7. & 10. vers. 1. eligio à Saul por Rey, y à David 1. 1. Reg. cap. 16. vers. 13. y à Jeroboam 3. Reg. cap. 11. y à Jehu 4. Reg. cap. 9. y segun el Psalmista Rey los constituyò en tanto honor, y reverencia, que los Reyes se intitulan Dioses: *Deus stetit in Synagoga Deorum*. Et super illa verba: *Omnis anima sublimioribus potestatibus subdita sit*, dize San Remigio citado de Angelo Pachinelo in *Epist. ad Roman. cap. 13. vers. 1. num. 13.* que en el principio de la Iglesia los que se baptizaban se persuadian a que se libertaban de los Principes, y era indigno obedecer à las potestades seculares, y el Apostol opuso à este error la vniversal proposicion: *Omnis anima sublimioribus potestatibus subdita sit*, idest, todo hombre libre, esclavo, fiel, ò infiel, tiene obligacion à obedecer, y reverenciar à las Potestades seculares puestas por Dios, porq toda potestad es de Dios: *Non est Potestas nisi à Deo, hoc est, omnis Potestas, siue maior, siue minor, quæ hominibus præest, aut ex voluntate Dei, aut ex permissione Dei constituta est, sicut dicit per Salomonem: Per me Reges regnât, & legum conditores iusta decernunt*. Y como la naturaleza corrupta por el pecado necesitasse de quien la dirigiesse à tener paz politica, fue conveniente, que huviesse Reyes, que governassen, paraque los hombres se reprimiesse,*



y no fuesſen como los animales q̄ belluino more vnos à otros ſe ofenden. Y por eſſo el Apoſtol en el lugar citado, & ad Epheſios 6. & ad Coloffenſes 3. & ad Hebraeos 13. eſcribe, que deſpues del baptiſmo todos obedezcan à los Padres, à los Superiores, y à los Principes. tenet Cardin. Belarminus tom. 3. cap. 16. *litera B. fol. 270.* contra el error de Calvino, y Luthero hereges, que enſeñaban, que no avia obligacion de obedecer à los Superiores, y Reyes deſpues del baptiſmo, y Luthero, y Begardo defendieron q̄ los Juſtos no eſtaban obligados à las Leyes de los Superiores, por lo qual S. Iuan Chriſtoſtomo in *Epist. ad Rom. homil. 23.* dize que *ſive Evangeliſta, ſive Prophetâ, ſive quiſquis tandem fuerit, neque enim pietatem ſubvertit iſta ſubiec- tio, & non ſimpliciter dicit obediât, ſed ſubdita ſit* porque como dexamos dicho la poteſtad es de Dios: *Non enim eſt poteſtas niſi à Deo*, porque el baptiſmo no quita la obediencia à las Leyes politicas, pues ſolo libra del pecado, ad *Rom. 6. ibi: Liberati à peccato, non ab hominibus, ſervi facti Deo.* Cardinal. Belarmin. *ubi ſupra: Et idem Apoſtolus imperat, ut obediât poſt baptiſmum ſervi Dominis, filij Parentibus, privati Ma- giſtratibus tam politicis, tam etiam Eccleſiaſticis ad Epheſios 6. ad Coloffenſes 3. ad Rom. 3. & ad Hebraeos 13.* Y por eſſo lo que el Apoſtol prohibiò fue el obſequio, y ſervidumbre con- traria al ſervicio de Dios, *cap. 7. ad Corinth.* Pero no prohibiò ſervir, y obedecer à los Principes por el miſmo Dios, miran- dolos como puestos por ſu mano, para el mejor govietno de los hombres.

El error de no obedecer à los Principes ſeculares, tubo principio aun en la Ley eſcrita, de que ſe haze mencion in *cap. 5. Act. Apoſt. verſ. 37.* refiriendo de Iudas Galileo, que negò deberſe al Ceſar obediencia, ni tributo, diziendo, que el Pue- blo que Dios avia ſacado de Egipto no debia obedecer à otro que à Dios. Por eſte error le mandò matar el Ceſar, y à ſus dos hijos al tiempo q̄ Chriſto nació, vt refert Iosephus *lib. 18. An- tiquit. cap. 1. & lib. 20. cap. 5.* apud Silveyram in *cap. 5. Act. Apoſt. verſ. 37. & præcipue quaſi. 22. n. 175. & 176.* tradit An- gelus Pachinellus in *Epist. ad Rom. cap. 3. verſ. 1. num. 13.* Deſ- pues



pues suscitaron muchos esta secta en tiempo de Christo, à quien le preguntaron si se debía al Cesar el tributo: *Math. cap. 22. num. 16. ibi: Licet censum dare Cafari?* y esta secta ocasionò el excidio que Tito, y Vespasiano hizieron en Jerusalem tradit Silveyra tom. 6. cap. 13. *Lucas, & in dict. quest. 22. Att. Apost. cap. 5. n. 27.* Y este error le havia confutado antes Jeremias cap. 28. n. 17. diziendo al Pueblo, que obedeciesse al Rey de los Caldeos, y que estaba por Dios mandado, obedeciesse à los Principes, pues Sedecias fue reprehendido por aver quebrantado la fè dada à Nabucodonosor, *Paralipom. cap. ult. num. 17.* y el Soberrano Maestro *in dict. cap. 22. Math. num. 21.* dixo, y enseñò q se pagasse el tributo al Cesar: *Reddite quæ sunt Cafaris, Cafari, & quæ sunt Dei, Deo.* En tiempo de la Ley de gracia se bolviò à suscitarse este error por los Anabatistas, y por los que llaman Trinitarios, vt refert Catd. Belarmin. lib. 3. tom. 1. cap. 2. Pachinellus *in dict. loco Epist. ad Rom. cap. 13. vers. 1. num. 13.* diziendo vnos, y otros, que los Principes Seculares Christianos no podian tener Magistrados, ni Tribunales, ni tenian *jus gladij*, y que eran Ministros de Christo falso, y q Christo no los tubo, en que incidio Lutero, y contra el, y los demas in Concilio Lateranensi sub Leone X. se declarò, que en los Reyes, à quienes se debe obedecer ex doctrina Apostoli 13. *ad Rom. & ad Titum 3.* ay potestad legislativa de establecer Leyes para conservar la paz; de que manifestamente se prueba la obediencia debida à los Principes por la potestad que Dios les concede.

Prosigue el Señor Obispo Belluga, ponderando quanto zelala el Señor èsta obediencia, y lealtad, que quicte tengamos à nuestros Reyes, como à nuestros Señores naturales, pues vemos en las sagradas Letras los innumerables castigos que ha hecho cò los desleales, è infieles. A Corè, Dathan, y Abiròn, por que se revelaron contra Moyses queriendo tyranizarle el Oficio de Governador del Pueblo, y ministerio de Sacerdote, los castigò, haziendo que se abriessse la tierra, y los tragasse, sumergiendolos en los infiernos vt constar ex *Num. cap. 16. vers. 31. ibi: disrupta est terra sub pedibus eorum, & aperiens os suum, deporavit illos, descenderunt que vivi in infernum.* Esta historia,



y castigo, q̄ Dios hizo, transcribió Graciano *in cap si quis inquirit* 1. *quest.* 1. de la autoridad de S. Cypriano *in epist. contra hereticos*, donde discutiendo el Santo sobre la separacion, que Dios mandò hazer à Moyses de los culpados, que fueron, Corè, Dathàn, y Abiròn, y docientos, y cinquenta de su familia, que quisieron ofrecer Sacrificios, y que sus Thuribulos los pusiesen en el altar, experimentaron el fuego, y el castigo, para memoria de que ninguno de los del Pueblo de Israel, que no fuesse de la Tribu, y familia de Aaron, se atreviesse à tomar oficio de Sacerdote, ni ofreciesse Sacrificios, dicto *cap.* 16. *ibi: separamini de medio congregationis huius, ut eos repente disperdam*, hallò ocasion de opinar, que el baptismo, y demás Sacramentos dados, y ministrados por malos, è indignos Ministros, no se podian recibir, à que se opuso San Stephano Pontifice, *relatus in cap. 6. §. ceterum* 32. *dist.* de doctrina de San Augustin, cuya sentencia se debe seguir: pero San Cypriano retractò su opinion despues, y con su martyrio purgò el error material en esto, *vt tradit Eimericus in reportorio Inquisit. quest.* 17. *fol.* 316. *litera G. in fine*, hablando de la inteligencia de la pobreza Evangelica de San Francisco, y como la entendieron los primeros Santos. Y despues aviendo murmurado contra Moyses, y Aaron, porque les pareció à los Israelitas que avian andado vengativos, hizieron vna sedicion, y levantamiento, por el qual à catorce mil hombres les quitò Dios la vida, dicto *cap.* 16. *ibi: Cumque oriretur seditio, & tumultus incresceret &c. Fuerunt autem qui percussi sunt quatuordecim milia hominũ, & septingenti, absque ijs, qui perierant in seditione Corè.* Por esso previno el Espíritu Santo en los Proverbios, *cap.* 8. *vers.* 21. nos apartassemos de los sediciosos, y nos encarga, temamos à Dios, y al Rey, y no nos mezclemos con los murmuradores, y detractores de los derechos de los Reyes, si no queremos experimentar el repentino castigo, que ellos padeceràn: *Time Dominum, fili mi, & Regem, & cum detractoribus ne commiscearis, quoniam repente consurget perditio eorum.* En cuyas palabras, dize Cornelio à Lapide, citado del Señor Don Luis Belluga, q̄ se nos mandan, è intiman dos cosas, vna, que reverenciamos, obedezcamos, y

tema-



témamos á Dios, como á nuestro Governador, Juez, y Señor; y tengamos el mismo temor, obediencia, y respeto, á nuestro Rey, como á su Vicario en la Tierra. Otra, que nos apartemos, y huyamos de aquellos, que sediciosos, y amigos de novedades, pretenden desleales deponer á su Rey, y colocar en su solio á otro, segun la translacion de Vatablo, en que parece, miraba el caso presente. ibi Cornelius: *Time Dominum fili mi, & Regem. Sensus ergo est, time, id est, cole, verere, obedi, ama Deum quasi summum rerum Dominum, Gubernatorem, Iudicem, & vindicem, ac deinde reverere, obedi, & ama Regem, vel Principem, quasi Dei in terris Vicarium: ac proinde cum his, qui vel Deo, vel Regi detrahunt ne commiscearis, praesertim, cum, ut vertit Vatablus, novarum rerum sunt studiosi, ut Regem Regno deponere, & alium in solio collocare vellent.*

Y aunque ésta obligacion es igual en todos los Vassallos respecto de sus Reyes, en los Españoles es más especial para sus Monarcas, por ser entre todas las Naciones la mas celebrada la Española por la fidelidad á sus Reyes, pues en la vida de Julio Cesar refiere Suetonio, que bolviendo á Roma este Emperador, despues de aver sugetado el Orbe á su dominio, entre todas las Naciones eligió para su custodia, y guardia, á los Españoles, teniendo confianza, y satisfaccion de que ellos solos eran los más leales. Y quando los dexó por parecerle que estaba ya seguro, le quitaron la vida. Lo mismo refiere de Augusto Cesar Marineo Siculo *lib. 4. rerum Hispan.* y de Sertorio Plutarco *in eius vita.* Y esta natural fidelidad de los Españoles es mas pteçisa con vn Rey tan amable como el Señor DON PHELIPE QVINTO, tan benigno, Religioso, y constante, adornado de tan heroicas virtudes, zeloso defensor de la Fè, y amantissimo de sus Vassallos, por los quales se expone á las inclemencias del tiempo, incomodidades de la campaña, y riesgos de la guerra, puesto siempre á la frente de sus tropas por la defensa de sus gentes, no Rey extraño, sino proprio, Bisnieto del Señor Don Phelepe Quarto, de mejor derecho, y linea, como os dèxo dicho, que Carlos Archiduque de Austria, que para seguir vn derecho sin fundamento, se valo de armas estran-



geras, e infieles, como las de los Ingleses, y Olandeses, cuyo comercio es peligroso à la Religion, pues con el pretexto de ayudar al Archiduque, pretenden extender la heregia, y no restituirse à la obediencia de la Iglesia, fomentando esta guerra los Ingleses por el rezelo de que vnidas las armas de España, y Francia, pongan en el solio à Jacobo, à cuyo Padre depusieron por Catholico, y este es el conocido fin de sus hostilidades demás del principal motivo de infectar las Provincias Catholicas de España, y estas vnidas à ellas, à que sigan sus perversos dogmas, y falsas doctrinas. Y si à esto ayudan los desleales, que les podrá suceder? sino es lo que dize el *cap. 12. vers. 6.* del libro de los Iuezes, ibi: *Et ceciderunt in illo tempore de Ephraim quadraginta duo millia*, que por que se revelaron contra Jeptè su Capitan, y Caudillo, los Efrateos, los castigò el Señor tan severamente, que à quarenta y dos mil de ellos les quitò la vida à la orilla del Iordàn. En el libro 2. de los Reyes *cap. 10.* se refiere la muerte desgraciada que tuvieron Seba, y Amasàn por sediciosos, y desleales contra David, y en el *cap. 9.* de los Iuezes, se lee lo mismo del mal suceso de Abimelec: de Bagatàn, y Tharès en el libro de Èsther *cap. 2. vers. 23.* de Absalon en el *lib. 2.* de los Reyes *cap. 8.* de Ieroboam en el Paralipomenon *lib. 2. cap. 14.* y de otros que refiere la Escritura; siendo digno de toda reflexion en este punto, que es tanto lo que Dios zela la fidelidad, y obediencia à los Reyes, que disimula más los agravios hechos à su persona, que los que se hazen à los Reyes, que le representan; pues ninguna deslealtad de Vassallos à sus Reyes se halla en la Escritura disimulada por mucho tiempo, sin castigarla por fin su Magestad severissimamente, y son innumerables las que se hallan ya disimuladas, y ya perdonadas, siendo ofensas hechas à su persona en las Idolatrias, y otras culpas.

Persuade el Señor Obispo D. Luis Belluga con mucha razon à sus fieles à la obediencia de Nuestro Rey, y Señor D. PHELIPE QVINTO, y à no ayudar à la pretension de los Enemigos, que intentan la guerra, los quales son Alemanes, Ingleses, y Olandeses infectos con la heregia Lutherana, y Calvinista, y en otros errores, y dogmas contrarios à la Fè Catholica.

que



que enseña la Iglesia Romana Madre de la verdad, y esposa de  
 le su Christo, que no puede errar, porque es fundamento de la  
 verdad, iuxta illud Pauli ad Timotheum *epist. 2. cap. 3. vers.*  
*9. ibi: Quæ est Ecclesia Dei vivi, columna, & firmamentum ve-*  
*ritatis.* Y con razon, y dolor, pondera, que si se diessse lugar à  
 que se patrocinasen las armas del Archiduque Carlos auxilia-  
 do de los hereges Ingleses, Olandeses, y Alemanes, con grave  
 fundamento se pudiera temer introducida con su comercio la  
 heregia en España; y en estas Indias debiera recelarse más, por  
 las varias Naciones, que las habitan, de Españoles, Indios neo-  
 phytos, mestizos, negros, y otras gentes, inclinadas à diver-  
 sos vicios, y libertad en el vivir, porque la experiencia enseña,  
 que el comercio con los hereges ha hecho inficionarle à mu-  
 chos Catholicos en el mismo daño; y por esto, y para q̃ lo huya-  
 mos refiere la autoridad de San Cypriano *lib. de lapsis cap. 4.*  
*ibi: Procul ab huiusmodi contagione discedite, & sermones eo-*  
*rum velut cancer, & pestem fugiendo vitate.* Y refiere, que pas-  
 sando muchos Catholicos Españoles con el Señor Phelipe Se-  
 gundo à Inglaterra à casarle con la Reyna Doña Maria, vi-  
 nieron muchos infectos con la heregia; vt constat ex *historia*  
*Philippi Secundi.* Y los del Pueblo de Dios, quando estuvieron  
 en Egypto mezclados con los Idolatras, aprendieron à idola-  
 trar à los falsos Dioses, y dexaron al Dios verdadero. Y por es-  
 te peligro intimò Dios à su Pueblo no se mezclasse, ni comer-  
 ciasse con los Infieles, è Idolatras, porque de su comercio se  
 infestarian cõ la Idolatria, vt habetur in *lib. Exod. cap. 34. vers.*  
*12. ibi: Cave ne unquam cum habitatoribus terra illius iungas*  
*amicitias, quæ sint tibi in ruinam.* Y San Cypriano *lib. 1. epist.*  
*3.* nos enseña, y persuade à que estemos separados de los here-  
 ges, tanto como ellos lo están de la Iglesia Catholica, *ibi: Si-*  
*mus ab eis tam separati, quam sunt illi ab Ecclesia profugi,* y S.  
 Eusebio Obispo Bercelesense, padeciendo gravissimos traba-  
 jos por la tirania del Emperador Constancio Herege, estable-  
 ciò en su animo perder la vida de hambre primero que tener  
 comercio con herege alguno, ni aun para recibir de èl la comi-  
 da, como lo refiere Batonio *tom. 3. annal. anno 386. y S. Mar-*  
 celo



celo Obispo de Ancha primero quiso padecer trabajos de muerte, que tener comercio, y comunicacion con los hereges, como refiere la Historia Ecclesiastica, lib. 1. cap. 15. San Athanasio nunca pudo ser persuadido a acompañarle con ellos, y lo mismo hizieron muchos Santos, y así S. Ignacio Martyr, discipulo de S. Iuan Evangelista alaba mucho a los de Epheso, porque les negaron el transito por su tierra a vnos hereges, que le pedian, *ut habetur in Epist. 14. S. Ignatij.* Y que mucho que vivos no quieran los fieles comunicacion con los hereges, si muertos los Catholicos, han sabido huir de los hereges muertos: iuxta illud *brocardicum: tui nos non communicavimus vivo, nec communicemus mortuo. cap. sacro de sent. excomm. glos. in cap. omnis de penit. 65 remiss.* Y en el Prado Espiritual, cap. 40. se refiere que aviendo sido enterrado vn Santo Abad en la Ciudad de Teopoli en el sepulcro mismo donde avia sido sepultado vn Obispo herege, se oyeron voces, q salian de el sepulcro, y dezian: *No me toques, herege, no te acerques a mi, enemigo de Dios, y de su Iglesia.* Hasta aqui el Señor Obispo Belluga: y venerando sus huellas, aun mas que siguiendolas, os persuado, hijos, con lo que tienen observado mis cortas noticias, hallando en el Nuevo testamento doctrinas, preceptos, y consejos de separarnos los Catholicos de el comercio de los Hereges, y Cismaticos, pues S. Iuan in *Epist. 2. vers. 9.* nos dize q ni palabras tengamos con los que se apartan de Christo, y su doctrina, y que si vinieren con otra doctrina que no sea la de creer en Christo, y en su Padre, que no los recibamos, y aun nos escusemos de saludarlos: ibi: *Si quis venit ad vos, & hanc doctrina non affert, nolite recipere eum in domum, nec Ave ei dixeritis. Qui enim dicit illi Ave, communicat operibus eius malignis.* Y sobre este lugar el Venerable Beda relatus a Gratiano in *cap. omnis 24. quest. 1.* dize, y prueba que debemos huir este comercio con los hereges, y refiere la authoridad de S. Iuan, y el caso de aver S. Policarpo discipulo de S. Iuan Evangelista entrado en Smyrna en vnos baños, y por estar en ellos vn herege, se salió sin bañarse, y no quiso saludarle, y dixo: huyamos, no se hundan los baños, q está aqui el enemigo de la verdad; y el mismo San Policarpo en otra



ocasion executò lo mismo con Marciò herege, el qual le dixo: *me conoces?* y le respondió el Santo: *conozcote, que eres primogenito de Satanàs.* Y así *in cap. nullus 4. 28. quest. 1. & cap. ad hac in fin. de Iudæis*, por el peligro de la perversiõ, estan prohibidos los comercios con los Iudios en las comidas, en los baños, y en las medicinas, como tambien el tener nutrices Hebreas, y à las Christianas serlo de los Iudios, porque sus costumbres no conforman con las de los Catholicos; y dà la razon el texto *in cap. Iudæi* para el proposito que os digo, que la assidua conversacion, y comunicacion trae facilmente à la supersticion, y secta, ibi: *Quoniam Iudeorum mores, & nostri in nullo concordant, & ipsi de facili, & continua conversatione, & assidua familiaritate, ad suam superstitionem, & perfidiam, simplicium animos inclinarent.* Y la glosa de Bernardo Bononiense, ibi: *Nota, quod familiaritas malorum vitanda est, ne boni corrumpantur ab eis*, y mas de los simples, è indoctos, que creen con facilidad todo lo que les dicen, vt habetur *in cap. sape 28. quest. 1. cap. innotescens. 22. quest. 1. ibi: innotescens credit omni verbo.* Y en este comercio, y prohibiciõ, os debo dezir, q es mas apretada la prohibicion en contraher matrimonios, vt *in cap. cave 15. cap. non oportet 15. 28. quest. 1.* porque aunque en estos textos se iguale la prohibicion en el contraher con los Hereges los Christianos del mismo modo que con los Gentiles, no es porque en todo sea igual, porque el Gentil tiene la disparidad de todo el culto, que no tiene el Herege, pues aunque estè con el signaculo de Christo, le tiene por la heregia deformado.

El Concilio Agathense igualò la razon de la perversion en los contratos del matrimonio hechos entre Christianos, y Hereges, como entre Catholicos, y Gentiles, que no entraron en la Iglesia, vt refert Zoelius *de sponsalibus num. 56. & 57. super cap. cave, & cap. non oportet 28. quest. 1.* Y fueron cõ razon prohibidas las comidas, y banquetes cõ los Iudios, Gẽtiles, y Hereges, y los baños, mas q las locuciones assiduas, porq en las comidas se conoce mas peligro, vt tenet D. Ambrosius *lib. 3. de officijs, cap. 12. relatus à Gratiano in dist. cap. unusquisque 22.*



*quest. 4. q̄ notò la glossa in dict. cap. omnes 28. quest. 1. verbo, Iu-  
 deorum. ibi: sed hæc creditur ratio, quia maior familiaritas est  
 in cibo, quàm in colloquio, & facilius decipitur in epulis, ut 22.  
 quest. 4. cap. unusquisque, donde se pondera la facilidad con  
 que Herodes en el combite, que refiere San Marcos, mandò  
 degollar al Baptista à persuasiones de Herodiades la Saltatriz:  
*Premium quod turpiter promissit, crudeliter solvit. Infertur  
 disco Propheta caput: & estimatum est fidei esse, quod amentia  
 fuit, & quod iuratus inter saltantium choros promiserat.* Pero  
 entrar en los baños, y comer en las posadas, succediendo lo vno  
 y lo otro por acaso, no es prohibido, ex glossa in cap. omnes 28.  
*quest. 1. apud Sanchez lib. 2. cap. 31.* Y ay texto en el derecho  
 que parece faculta el comercio cõ los infieles en las comidas,  
 q̄ es el capitulo *ad mensam*, verbo *permittimus*. 1. *quest. 1. sal-  
 tim* para lucrarlos, porque como dize el texto in cap. *infideles*  
 17. 23. *quest. 4.* como los hemos de convertir, si no los ganamos?  
 y el modo de lucrarlos ha de ser comunicandolos. ibi: *Infide-  
 les non possumus Christo lucrari, si eorum colloquium vitamus,  
 & convivium: unde & Dominus cum publicanis manduca-  
 vit, & bibit, Luca cap. 5.* In his verò, qui intus sunt, idest, infi-  
 delibus putredo refecanda est, y la glossa in dict. cap. *infideles*, &  
 in dicto cap. *ad mensam*, verbo *permittimus*, entiendo el texto  
 en la permission de poder comer con los Gentiles, para conver-  
 tirlos, y que la prohibicion, que el derecho hizo de no invitar  
 à los ludios à banquetes, ut in cap. *nullus* 28. *quest. 1. cap. om-  
 nes, eadem causa & quest. 1. ibi: sacrilegium vocatur opositum,*  
 es porquẽ los ludios, como mas perversos en sus dogmas, y  
 pettinacia, dividẽ las comidas, ut dicitur in cap. *nullus* 28. *quest.*  
 1. refiriendo la disposicion de sus azimos. Pero à los Gentiles,  
 que no son tan perversos, ni dividen las comidas, se les po-  
 drá invitar para ganarlos, comiendo con ellos. Y solo si di-  
 vidieren las comidas, avrà la misma razon para extender la  
 prohibicion con los Gentiles que tal hizieren, como con los  
 ludios, tenet Sanchez lib. 1. in precept. Decalog. cap. 31. n. 25.  
 Diana tract. de Princip. federibus cum paganis, resolut. 10. Y en  
 este sentido tiene extension la prohibicion del comercio cõ los*



Indios, y Sarracenes, *ad textum in cap. Iudai* el segundo *de Iudais & Sarracenis*. Pero debo advertiros, que la prohibición de comunicar à los infieles, no corre más que en lo q̄ mira à la comunicacion de sus ritos, y uso de sus idolatrias: pero en las acciones politicas, y que pertenecen al humano comercio, no ay prohibicion, como se vé en España, Olanda, y otras partes; *ex Doctrina D. Thomæ 2.2. quæst. 10. art. 9. apud Sanchez lib. 2. cap. 31. sub num. 1. Immo* que en los que están firmes en la fè, y cessa el peligro de la perversion, podrá servir su comercio de ganarlos, *ut tenet D. Thom. in dicto loco, & est ab omnibus recepta sententia*. Y assi se entenderà el texto *in dict. cap. infideles 17. 23. quæst. 4. & cap. ad mensam*, verbo *permittimus*, 11. *quæst. 1.* Al contrario, con los excomulgados, y hereges, como por la excomunion, y heregia, se privan de la comunicacion de los fieles, y beneficio de los bienes de la Iglesia, y son enemigos suyos, ninguna comunicacion es licita, *ad textum in cap. omnis 24. quæst. 1. verbo balneus*, donde ni los baños son licitos con los hereges, aunque la glossa *in cap. nullus 28. quæst. 1.* habló de los ludios: y Sanchez *lib. 2. cap. 31. num. 25. in fine* no se conforma en q̄ se pueda extender à los gentiles, sino solo à los hereges excomulgados, de los quales se quiso apartar S. Policarpo, de quien habló el Venerable Beda sobre la Epistola 2. de S. Iuan.

Y en atencion à q̄ servirá de direccion, y utilidad à mis ovejassaber el pecado que se cometerà en esta comunicacion con los Hereges, y Judios, perversos en sus dogmas, y errores (despues de pedir à Nuestro Señor, no permita q̄ mediante la alianza de Inglaterra, y Olanda, donde se halla el parcido vno y otro contagio, pàsse su venenosa pertinacia à pretender inficionar con su maligno aliento el intacto candor deste Nuevo Mundo) quiero expressaros los dièz principales casos de su prohibicion. El primero es habitar assiduamente con los Judios, y Hereges. Segundo, comer sus azimos, y comidas de los sectarios, *ut in cap. nullus 28. quæst. 1.* Tercero, recibir sus medicinas, siendo preparadas por su mano, y curarse con ellos como Medicos, por que es *quadam familiaritas cum eis*, si no escusa la necesidad de Catholicos, que las preparen, *ad tradita per Azor tom. 1. lib.*



lib. 2. cap. 22. quest. 5. ex gloss. in cap. nullas 28. quest. 1. Sanchez lib. 2. cap. 3. num. 3. § num. 8. § 9. pues la necesidad escusará el admitirlos por Medicos. Quarto, entrar con ellos en sus baños, *ut in dict. cap. 40. § cap. omnes 28. quest. 1. cap. omnis 24. quest. 1.* si allí se escusasse la familiaridad, ò si *per accidens* entrare el Catholico en los baños, donde esté el Iudio, por que no es aver familiaridad, como el que entra en la Viña donde otro hurta, no está obligado al hurto, *secluss a conventione, § societate*: y si fuere Clerigo el que entrare a los baños, tiene pena de deposicion, y si Layco, de excomanion. Quinto, combidarlos a las comidas, *cap. omnes 28. quest. 1.* entendiendose quando los Iudios discernen sus comidas de las de los Catholicos, y porq se infiere especie de mas familiaridad en los combites, en que ay locucion con ellos, que es la razon de la prohibicion, que notò la glossa in *cap. omnes*, verbo *Iudaorum*, 28. quest. 1. preclindiendo del que entra *casa*, ò si *per accidens* comieren en vna mesa el Iudio, y el Catholico, ò Herege, *ut tenet Philarcus de officio Sacerdotis, tom. 1. part. 2. lib. 3. cap. 12. in fine.* Sanchez lib. 2. in *decalog. cap. 31. num. 12. § 13.* porque de esto no se contrae familiaridad. Exceptuansse de este caso los que son embiados a los Paganos, Iudios, y Hereges, a convertirlos de sus dogmas, in *cap. quam sit, de Iudeis, § Sarracenis.* & ibi glossa, verbo *liceat*, conseguida authoridad Apostolica de Misioneros, ú de Prelado que la pueda dar, ex doctrina Chrysostom. *homil. 25. ad textum in dict. cap. ad mensam 17. quest. 3.* Zoelius de *Iudeis, tom. 1. num. 3.* Sanchez *dict. lib. 2. cap. 31. num. 16.* Sexto caso, nutrir, y dar el pecho a los hijos de los Iudios en sus casas las mugeres Catholicas, por la assidua familiaridad, que en esto se contrahe, y la perversion que de ello se puede seguir. No faltaron Autores que opinaron, que nutrir las mugeres Catholicas a los hijos de los Iudios fuera de sus mismas casas, no estaba prohibido: pero es constante que lo está; pues aunque el texto diga *in domibus eorum*, no excluyó la nutricion fuera de sus casas, sino expresse en esto el mas frequente modo de la nutricion, que se haze en las casas, tradit Azor *tom. 1. lib. 8. moral. cap. 22. quest. 9.* apud Sanchez *dict. lib. 1. cap. 31. num. 19.* El Sep-



timo caso de prohibición es servir los Christianos á los Iudios, vt habetur in cap. *Si Iudeos, de Iudeis & Sarracenis*, donde todos entienden, que la Iglesia per modum legis ordena, que los Christianos no sirvan á los Infieles, y Iudios, porque, aunque los Infieles, Iudios, y Sarracenos, y sus Principes, no pierdan el dominio en sus tierras sobre los fieles, que en ellas habitaren, tiene la Iglesia derecho á defender los Christianos de el peligro de la peruersion, vt tenet Illustriss. Tapia tom. 2. *catena moral. lib. 1. quæst. 5. artic. 1. num. 4. 5. & 6.* evitandose igualmente en este caso, y en el antecedente, que los obsequios de los Catholicos en servir á los Infieles, y Iudios, y de las mugeres Christianas en la nutricion de sus hijos, no experimenten la indignidad de su injusta correspondencia, en que como aspides ingratos paguen el piadoso halago con el traydor veneno, y debiendo hospedar el beneficio en la mas noble region del agradecimiento, le arrojen vnas vezes en el seno del olvido, otras en el sepulcro del desprecio, y todas en el abismo de la ingratitud, que como alevosia de la naturaleza, es afrentosa mancha de la razon, pudiendose explicar con propiedad á vno y otro caso del servicio de los Catholicos, y de la nutricion de las mugeres Christianas á los Infieles, y Iudios, el verso de Theocrito in *Bucoliast. siue Idyll. 3.* ab oboluerit, ab oboluerit, ab oboluerit, ab oboluerit.

*Pasce canes, qui te laeniunt, catulosque luporum.*

Y el Papa Innocencio Tercero in dicto cap. *Si Iudeos* 13. de *Iudeis & Sarracenis*, añadió para la decission de aquel texto, el horrendo, y abominable oprobrio á la Religion, en el abuso có que, nutriendo las mugeres Christianas á los hijos de los Iudios, y Sarracenos, haviendo de recibir las Christianas nutrices en el solemne dia de la Pascua de Resurreccion, el Sacratissimo Cuerpo de Christo Señor Nuestro, hazen los Iudios que tres dias antes derramen en vna latrina la leche de sus pechos, en oprobrio de la sagrada Religion Catholica, ibi: *Accepimus autem quod Iudei faciant Christianas filiorum suorum nutrices: & (quod non tantum dicere, sed etiam nefandum est cogitare) cum in die Resurrectionis Dominica illas recipere corpus, & sanguinem Iesu Christi contingit, per triduum, antequam eos*



*lactent, lac effundere faciunt in latrinam.* Por este menosprecio, y otros, dize el texto, se les prohibe el comercio á las Christianas mugeres, y á los que los sirvieren, con excomunion, para q̄ con el temor de esta pena q̄ á los Christianos se impone; conozcan, que los q̄ son hijos de la Iglesia libre, como son los Christianos, no deben servir á los que son siervos de su delito, è infidelidad, significada en Agar esclava, la Sinagoga, y en Sara libre, la Iglesia, ibi: *inhibemus ergo distictè.* En los casos Octavo, y Nono se prohibe tener oficios publicos, y con esto comercio entre los Christianos Catholicos, *vt in dict. cap. ad hec 8. de Iudeis & Sarracenis. cap. constituit. 17. quest. 4.* dõde se expresa que por el Concilio Toletano 4. *cap. 64.* comete sacrilegio el que dà oficios publicos á los Iudios, y Sarracenos por las injurias, q̄ en ellos hazen á los Christianos en su comercio, mandando con excomunion á los Christianos, no cometan tal sacrilegio, y que si los Iudios, que tuvieran los oficios, hizieren agrayio, restituyan lo mal tenido, ibi: *& is qui surrepserit publicis cadibus deputetur,* que la glosa, *verbo cadibus,* notò; y este es el caso en que la Iglesia juzga, y tiene potestad en aquellos q̄ están fuera de su gremio, como en el *cap. 12. de usuris,* donde *saltem indirectè* pueden ser compelidos por la Iglesia á la restitucion de las vsuras mal llevadas, privandolos de el comercio con los Christianos. En el Dezimo caso se prohibe legar, è instituir herederos á los Infieles, y Hereges, *ex textu in cap. sanè el. 2. 24. quest. 2. cap. si Episcopus de hereticis,* donde se dize, que se preguntò en el Concilio Africano, si el Obispo podia instituir á los Paganos, y Hereges, por herederos, no teniendo consanguineos? Y respondió el Concilio, que no: y q̄ si lo hiziesse, aun despues de muerto, se le anathematizasse, y su nombre entre los demás Sacerdotes, no se nombrasse, y en el siguiènte texto se dize q̄ esto se entienda con los demás Sacerdotes, que tal hizieslen: caso, en que aun despues de la muerte se castigan los delitos, contra el texto *in cap. quorundam 23. dist. cap. 1. & 23. quest. 1.* y contra el otro principio, que la pena se extingue, extinto el delito. *leg. 2. Cod. si reus & accus. mor.* por la especialidad del crimen de los q̄ quieren tomar comercio



cio con los Infieles, Hereges, y Iudios, tenet Sanchez *lib. 2. cap. 3. num. 22.* Bien es, que con extrema necesidad, de doctrina de Silvestro *in summ. verb. Iudaus, vers. cum alijs*, opina Sanchez en el dicho lugar, que a algun Iudio, o Infiel, se le podrá dexar alguna manda en el testamento: pero jamás a ninguna comunidad de Infieles, ni Iudios.

Y de las graves penas, y excomuniones, que en estos casos que os he referido, están impuestas, inferen los Doctores ser pecado mortal la comunicacion con los Infieles, y Iudios, vt tenet Azor *tom. 1. lib. 8. cap. 22. quest. 2.* Y aunque Aragon *quest. 10 art. 9.* y Emmanuel Saa, verbo *Iudaus num. 1.* dizen, q cessando el escandalo, no será mortal comunicar cō los Infieles, y Iudios y habitar con ellos; con todo, Sanchez *in Pracept. Decalog. lib. 2. cap. 31. num. 26. in fin.* tiene, y con mucha razon, que no puede dexar de ser mortal pecado habitar assiduamente con ellos en ningunos ministerios: bien es, que algunas vezes, si no ay peligro en la subversion, cessando el escadalo, se podrá habitar, y comunicar politicamente con ellos, ex Cardin. Cayetano *in summ. verb. Iudaorum conversatio*, Armilla, verb. *Iudaus, n. 3.* Esto es, haviendo justa causa para la comunicacion, como no sea en la comida de los azimos, que siempre es culpa mortal, y derogala Dignidad de la Religion.

En esta prohibicion de comunicar, y habitar los Catholicos con los Infieles, y Iudios, en todos los casos referidos, es la mas recibida sentencia, que solo su Santidad puede dispensar, y en ningun Canon esta permitida por derecho comun a los Obispos esta facultad, por que siendo la prohibicion Pontificia, los Obispos no la pueden dispensar, iuxta illud principium *in cap. 1. de supplenda negligent. Pralat. Sufficit quod non sit permissum, ut inveniatur prohibitum.* tenet Sanchez *in pracept. Decalog. lib. 2. cap. 3. num. 27.* ex Tabiena *quest. 5. num. 7.* Rosella, verb. *Iudaus. n. 6.* Silvestro *in summ. quest. 2. cap. 4.* Armilla, verbo *Iudaus, num. 4.*

Assi mismo muy para el caso presente es disputable, si les es prohibido, o no, a los fieles en guerra justa defensiva el comercio de armas auxiliares de enemigos infieles, y Hereges, que es el



el caso presente de auxiliarse para su pretension el Archiduque Carlos de las armas de Inglaterra, y Olanda, contrarias, y enemigas de la Religion Catholica, y de la Iglesia, y que se hallan fuera de su obediencia por la Heregia. Y antes de expressarlos mi sentir en este punto; advierto, que la Guerra se define: vn conflicto de armas publicas, y profesion de ofender con fuerza, y arte à la parte contraria; vt tenent cum S. Thom. 2. 2. *quest.* 41. omnes Theologi apud Silveyram *apuse.* 2. verb. *Bellum, resolut.* 16. *sub num.* 2. y se diferencia de la sedicion, y rixa, de las quales aquella es la que se haze por alguna multitud, contra el resto de toda la Ciudad, Comunidad, o Reyno; y rixa propriamente es la que se haze de pocos con otros pocos, ò singulares, ex traditis à D. Antonino 2. *part. tom.* 4. *cap.* 8. §. 1. La Guerra se distingue en publica, y privada. La publica es aquella, q se denuncia solemnemente, y con autoridad publica de Principe Soberano, que no reconoce Superior. Privada, la que con particular potestad se denuncia por privada persona, que tiene Superior. Guerra, vna es ofensiva, otra defensiva. La ofensiva, por la qual se induze, y pone fuerza, con animo de vindicar algun derecho publico, ò injuria hecha al Superior, ò à la Republica, cuya es la potestad de vindicarla. La defensiva, es aquella, por la qual se procura repeler la injuria, q la ofensiva le haze. Otra diferencia se trae, y es la principalissima para el caso. Vna es guerra justa, otra injusta. La justa es quando tiene las cõdicionnes que despues dirè; injusta, quando no las tiene, ex Reginaldo *tom.* 2. *lib.* 21. *cap.* 110. Filiucius *tract.* 29. *cap.* 9. Layman *lib.* 2. *tract.* 3. *cap.* 12. *num.* 2. Rodriguez *in summ.* *tom.* 1. *cap.* 27. Para la Guerra justa se requieren tres condiciones esenciales, ex D. Thom. 2. 2. *quest.* 40. *art.* 1. La primera, legitima autoridad de Principe Soberano, en quien èsta reside, ò en potestad de Republica perfecta. La segunda, que sea propulsacion de causa, è injuria cierta grave, ò en propria persona del Principe, ò Republica, en sus bienes, y estados, y que sea no solo cierta, sino probable, *saltem* à juicio prudencial. La tercera, que esta guerra no se origine de odio, ò invidia, si no de orden de Caridad, y iusticia, ex Molina *de iust. & iur. disp.* 102. Victoria *tract. de Bello*



Bello, num. 20. 21. § 27. Azor *instit. moral. part. 3. lib. 2. cap. 7. punct. ultim. §. 1. num. 6.* La autoridad legitima està, y reside en los Principes Soberanos, y en las Republicas, que no reconocen Superior, y no en otros algunos, porque los hõbres privados tienen Principe à quien recurrir à que los desagravie, y haga justicia quando se hallaren ofendidos; pero los Reyes, y Principes Soberanos no le tienen, y assi pueden desagraviarse por su autoridad propia, que para este efecto es de luez, y Superior, que condena al contrario en los daños, è inconvenientes de la guerra. Assi lo enseña S. Augustin *lib. 22. contra Faustum Manichæum, cap. 75. ibi: Ordo ille naturalis mortalium paci accommodatus hoc exposcit, ut suscipiendi belli auctoritas penes Principes sit: exequendi autem iussa bellica ministerium milites debeant paci, salutique communi.* Las causas, suficientes à justificar la guerra, son las que resultan de injuria conocida, como el mismo Santo Doctor lo advierte, *quest. 10. in Josue. Iusta bella definiri solent, quæ ulciscuntur iniurias, si aliqua gens, vel civitas, quæ bello petenda est, vel vindicare neglexerit quod à suis improbè factum est, vel reddere quod per iniuriam ablatum est.* La tercera condicion, q se requiere para la guerra justa, es el buen fin, y la resta intencion, pretendiendo cõ ella el Principe hazer justicia, y restituir la paz por medio del castigo de los agravios, que pudieron turbar su inocente quietud, y dichosa serenidad. Desuerte que aunque fuesse legitima la autoridad, y justa la causa, con que se moviò la guerra, fuera culpable en ella llevar el fin de la ambicion, la vanidad, el daño, la codicia, la traycion, la crueldad, ò la venganza. Colige se la verdad desta doctrina de el mismo Padre S. Augustin *in dicto lib. 22. contra Faustum cap. 75. ibi: Nocendi cupiditas, ulciscendi crudelitas, impacatus atque implacabilis animus, feritas rebellandi, libido dominandi, & si quæ similia, hæc sunt quæ in bello iure culpantur: quæ plerunque ut etiam iure puniantur, iustè ipsererum humanarum ordo constringit.*

Muchas son las causas, que en la estimacion de los Autores, pueden calificar la segunda condicion de ser justa la guerra agresiva, las quales son muy dignas de examinarse; porque,



como dezia vn docto Politico, si no dixessen las hojas de los libros por donde han de cortar las de la espada, la guerra fuera injusta, y ambicioso, y en sentencia de San Bernarido *serm ad milites Templi, cap. 1.* siendo justa la causa, no puede ser infeliz el sucesso: *Si bona fuerit causa pugnandi, pugna exitus malus esse non potest.* Pues para favorecer à vn Rey, no atiende Dios al exercito que lleva, sino à la causa que sigue, como lo dize el lib. 2. de los Macabeos *cap. 15. vers. 21. Qui non secundum armorum potentiam, sed prout ipsi placet, dat dignis victoriam.* y el gran Padre S. Augustin *epist. 194.* dize que quando està entre dos campos travada la batalla, està Dios atendiendo adonde està la justicia de la causa para inclinar allí la palma de la victoria: *Quando pugnatur, Deus spectat, & partem quam inspicit iustam, ibi dat palmam.*

La primera de las causas que señalan los Autores para la justificacion de la guerra, es la infidelidad, adjunta con alguna circunstancia, como sucede quando los Infieles hazen alguna injuria à la Fè, y à los Christianos, procurando apartarlos de la verdadera Religion, ò impidiendo la predicacion Evangelica, *ad textum in cap. sed fidem 23. quest. 1.* La segunda causa es la Heregia; lo qual se entiende, estando los Hereges denunciados por ella. La tercera, quando se le niega à alguno lo que por derecho natural le le debe. La quarta, quando alguno posee injustamente algunas tierras, ò Reynos, que son de otro. La quinta, quando algun Pueblo es oprimido injustamente con servidumbres, ò injurias. La sexta, quando algun Pueblo dà auxilios de armas à los enemigos. La septima, quando los Embaxadores de algun Principe son injuriados con desatenciones, y menosprecios. La octava, quando algunos rebeldes mueven sedicion contra algun Principe. La nona, quando se defienten hombres sceleratos, y malvados, que justamente debian ser castigados. La decima, quando los Principes no guardan los pactos politicos hechos con otros. La undecima, la libertad de la prision, ò el captiverio, de los amigos, y Ciudadanos. La duodecima, la muerte de algun gran Principe conjunto en la sangre à otro. La decimatercia, quando el Pueblo confederado



tiene justa causa para denunciar guerra por injurias, y daños; tradit Covarruvias *in regula peccatum* part. 2. §. 9. Molina *tom. 1. disp. 104*. Azor 3. part. lib. 2. cap. 7. *quest. 3. §. 4.* Bonacina *de restitut. disp. 2. quest. ult. sect. 1. punct. ult. §. 2. num. 7.* Layman lib. 2. tract. 3. cap. 12. num. 5. Silvius 2. 2. *quest. 40. art. 1. conclus. 2.* Balseus verb. *Bellum. num. 3.* Silveira verbo *Bellum. resolut. 16. num. 15.*

Es constante que *materialiter, & practice*, no se puede dar guerra justa *ex utraque parte*; esto es, que en lo practico el vno solo ha de tener justicia en la indicion de la guerra, y el otro no tener justicia, ni razon para defenderse, *immo q̄* debe ceder, por que cerca de vn solo derecho dos actos contrarios no pueden darse *simul*, tenet Covarruvias *in regula peccatum* §. 10. num. 6. Malderus *de virtute quest. 40. dub. 4. art. 1.* Victoria *in sua resolut. de Bello num. 31.* Petrus Navarrus *tract. de restitut. dub. 13.* Molina *de iust. & iur. tom. 1. disp. 103.* Sanchez *in selectis, disp. 44. num. 60.* Diana part. 2. tract. 13. *resolut. 8.* Silveira *opus. 2. quest. 2.* aunque *formaliter, & per accidens* puede darse guerra justa *ex utraque parte*, como se colige de el sacro texto dō de los Israelitas de mandato de Dios hizieron guerra à los Cananeos, y estos ignorado invinciblemente el mandato de Dios, se defendieron, y propugnaron contra el Pueblo de Dios, vt tradit Silveira *dict. opus. 2. quest. 2. num. 6.* Supongo, como cierto, y de fè, que denunciar guerras, puestas las condiciones dichas, es licito, quādo se haze por autoridad publica, como se prueba *Genes. 13.* de aquella guerra, y pugna de Abraham cō aquellos quatro Reyes, y bolviendo Abraham de la pelea, le bendixo Melchisedec Sacerdote, y amigo de Dios, diziendole q̄ le havia protegido Dios en el vencimiento: *Benedictus Abraham Deo excelso, qui creavit calum, & terram. Benedictus Deus excelsus, quo protegente hostes in manibus tuis sunt.* Licita fue la guerra en la Ley escrita, como se vió en Moysès, Josué, Sanson, Gedeon, David, y los Macabeos; y por mandato de Dios hizo guerra Saul à los Amalecitas. Y el Apostol S. Pablo *in epist. ad Hebraeos cap. 11.* recomienda à muchos de aquellos, que hizieron guerra contra los malos, y perturbadores de la Republica.



*Sancti per fidem vicerunt Regna*, y en la Epistola ad Romanos cap. 13. da á entender, que es licito á los Reyes provocar á la guerra por la defensa de los subditos, librándolos de las injurias y vexaciones de los malos, pues por esto tiene el Rey el gladio temporal, y es Ministro de Dios: *Non sine causa gladium portat: Dei enim minister est, vindex iram ei qui malum agit*. Y si no huviera Superior, que pudiesse refrenar las injurias de los estraños, estuviera lessa la Republica, siendo assi que á qualquiera es licito defenderse *vim vi repellendo*, vt in leg. 3. ff. de instit. *Et iur. seruatō ordine natura, Et moderamine inculcata tutela*.

Y por esta razon S. Augustin referido por Graciano in cap. noli existimare, *Et cap. quid culpatur* 23. quest. 1. cap. Dominus 23. quest. 2. cap. notandum eadem caus. *Et quest. Et in cap. igitur* 23. quest. 8. dà por licita la guerra publica, que se haze en satisfaccion de los insultos, y agravios, executados por los enemigos, y en conservacion de la Republica. Y San Isidoro lib. 18. etymolog. cap. 1. ibi: *Iustum est bellum quod ex edicto geritur de rebus repetendis, aut propulsandorum hostium causa*.

El mismo San Augustin in dicto libr. 22. contra Faustum, cap. 74. dixo animosamente que no debe culparse en el duro conflicto de la guerra la muerte de los hombres, que alguna vez há de morir, y quizá con menos generoso modo de fallecer; y que la accion de acusar este honrado destino del valor, mas es de cobardes, que de Christianos: *Quid culpatur in bello? An quia moriuntur quandoque morituri, ut dominantur in pace victuri? Hoc reprehendere timidorum est, non religiosorum*. Y para probar que es licito militar en guerra justa, trae el mismo Santo el exemplo del Centurion, á quien el Señor le alabò la fè, sin mandarle dexar la profession. ibi: *Merito illius Centurionis dicitur in cap. 8. Math: Et ego homo sum sub potestate constitutus, habens sub me milites, Et dico huic: Vade, Et vadit, Et alij: Veni, Et venit, fidem laudavit; non illius militia desertionem imperavit*.

En los Actos de los Apostoles cap. 10. vers. 4. se refiere que á Cornelio Centurion de Cesarea lo dixo el Angel del Señor, que



que sus obras, y oraciones merecian el agrado Divino: *Oratio-  
nes, & eleemosyna tua ascenderunt in memoriam in conspectu  
Dei.* San Martin, San Sebastian, y otros Santos militaron, y a-  
gradaron à Dios. Theodosio, y otros Emperadores, de consejo  
de San Sylvestro, de San Ambrosio, y de otros Santos, siguie-  
ron la guerra. Y assi como por mano del Profeta Ieremias se le  
diò la espada à Iudas Macabeo, vt constat 2. *Machab. cap. 15.*  
se entrega oy por mano del Summo Pontifice à los Emperado-  
res para la defensa de la Iglesia.

De todo esto podeis inferir quàn mal opinaron los Mani-  
cheos, diziendo que las guerras no eran licitas, fundados en a-  
quellas palabras del cap. 5. de San Matheo *vers. 39: Ego autem  
dico vobis, non resistere malo: sed si quis te percusserit in dexte-  
ram maxillam, praebe illi & alteram.* Et cap. 26. *vers. 52: Con-  
uertere gladium tuum in locum suum: omnes enim qui acceperint  
gladium, gladio peribunt.* Et Paul. *ad Roman. 12. vers. 19: Non  
vos defendentes charissimi, sed date locum irae.* Porque estos  
lugares se entienden, no de precepto, sino de consejo, persua-  
diendose en ellos à los hombres, que se harán perfectos con la  
serenidad del animo, y no con la ostentacion del esfuerzo, ve-  
tenet D. Augustinus in *epist. 4. ad Marcellinum* relatius à Gra-  
tiano in *cap. paratus 2. 23. quest. 1.* pues Christo herido en su  
divino rostro, no se dize que ofreciesse la otra maxilia à la villa-  
na injuria de nuevo alevè golpear ibi: Denique ista praecepta ma-  
gis sunt ad preparationem cordis, quàm ad opus quod in aperto  
fit. Y prosigue alli el Santo: Hinc liquido ostenditur quod ipse  
Dominus Iesus exemplum singulare patientia cum percuteretur  
in faciem, respondit: Si male locutus sum exprobra me de malo;  
si autem bene, quid me cadis? Nequaquam igitur praeceptum  
suum (si verba intueamur) implevit: neque enim prae-  
buit per-  
cutienti alteram partem: sed potius prohibuit ne faceret, & in-  
iuriam augetet: tamen paratus advenerat non solum percuti in  
faciem, verum etiam pro his à quibus patiebatur, crucifixus oc-  
cidi, pro quibus ait in cruce pendens: Pater, ignosce illis: quia  
nesciunt quid faciunt.

Convenia por entonces que los hombres no conociesse la



era culpable la percusion. Y assi trae San Augustin en el mismo lugar el suceso del cap. 23. de los Hechos Apostolicos vers. 3. donde se refiere que herido en el rostro el Apostol S. Pablo, no executò en aquella ocasion el consejo de Christo; antes respondió, desatando la severidad de su reprehension, y el desabrimiento de su queja, en la aspereza destas voces, cõ las quales intentò corregir la injusticia de Ananias Principe de los Sacerdotes: *Percut iet te Deus, paries dealbate. Sedes me iudicare secundum legem, & contra legem iubes me percuti?* porque hazia vezes de Prelado en la defensa del bien publico, y ya le avia acabado la Sinagoga. Y de este calo infieren graves Autores, que siempre quo aya causa publica, no solo sea licita la defensa, sino que fuera pecado abstenerse de la guerra, vt tenet Molina tom. 1. disp. 99. num. 11. & Illustrissim. Tapia tom. 2. caten. moral. quest. 13. art. 1. num. 29.

Al texto de San Matheo cap 26: *Converte gladium tuum in locum suum* &c. se responde, que Christo Señor Nuestro reprehendió à San Pedro, porque por su propria autoridad, y fin la de su Principe Divino, sacò la espada para herir à los Ministros publicos, debiendo aver entendido de las palabras del Señor, que voluntariamente queria morir por los hombres; pues à esto se enderezaron aquellas palabras: *Calicem quem dedit mihi Pater, non vis ut bibam illum?*

A la Epistola de San Pablo ad Roman. cap. 2. en aquellas palabras: *Non vos defendentes charissimi, sed date locum ira,* se responde, que aunque en ella aconsejó el Apostol, que observassemos la paciencia, y no diessemos lugar à la venganza, no por esso prohibiò que el Principe cõ autoridad publica defendiendo los Reynos, y castigue las ofensas hechas por sus enemigos. Y assi escribiò el Apostol en la misma epistola, que el Principe tiene el gladio, y es Ministro de Dios: *Non sine causa gladium portat. Dei enim minister est: vindex in iram ei qui malum agit.*

Sobre el solido fundamento de tan seguras, y autorizadas doctrinas, se puede levantar el discurso (adaptandolas al caso presente) y persuadiros, que la guerra defensiva, que mantie-



ne el Señor DON PHELIPE QVINTO Nueſtro Rey, con-  
 tia el Archiduque Carlos, es juſta, licita, y loable, porque tiene  
 todas las calidades, y condiciones neceſſarias para ſu juſtifica-  
 cion, pues ſe haze con autoridad de Principe ſoberano, con  
 motivo juſto, y recta intencion, en deſenſa del derecho, que ſe  
 funda en la naturaleza, y mayoria, como Biſnieto del Señor D.  
 Pheſipe Quarto, en la declaracion del Señor Don Carlos Se-  
 gundo, y en la acceptacion, y juramēto de fidelidad, de todo el  
 Reyno, y Corona de Eſpaña, y de eſtos dominios de las Indias.  
 Y ſiendo eſtas las cauſas, y razones, con que ſe juſtifica la guerra  
 deſenſiva por parte de ſu Mageſtad, que no tiene otro modo de  
 reſtaurar las Plazas, que injuſtamente ſe le han vſurpado, y mā-  
 tener ſus Reynos, tomando ſatisfaccion de los agravios execu-  
 tados por ſus enemigos, debo eſperar los buenos ſuceſſos de  
 las armas de ſu Mageſtad en eſta guerra, con proporcion à los  
 que refieren las divinas letras de los Varones Santos, David,  
 Iudas Macabeo, Barac, Sanſon, y otros, viendoſe manifeſtos  
 prodigios en favor de ſus armas, por los quales pondeta S. Pa-  
 blo ſus victorias, *ad Hebræos cap. 11. num. 33: Qui per fidem*  
*vicerunt Regna, operati ſunt inſtitiam, fortes facti ſunt in bello,*  
*& caſtra verterunt exterorum.* Y eſto fuè por el zelo que tenian  
 de la deſenſa de la cauſa publica, y de la Religion; pues à la  
 principal de las victorias de David la llamò San Baſilio deſpojo  
 de la fè: *Hoc fidei ſpolium eſt.* Y aunq̃ ſaliò à campaña el Maca-  
 beo à oponerle à muchos enemigos, ſe coronò de immortales  
 laureles, vt conſtat *lib. 1. Machabeor. cap. 2. verſ. 10. ibi: Con-*  
*gregavit Apollonius gentes, & à Samaria virtutem multam, &*  
*magnam ab debellandum contra Iſrael: & cognovit Iudas, &*  
*exijt obviam illi, & percussit, & occidit illum, & ceciderunt*  
*vulnerati multi, & reliqui fugerunt, & accepit ſpolia eorum, &*  
*gladium Apollonij abſtulit Iudas.* Y en eſte glorioſo triunfo  
 obſervò San Iuan Chriſoſtomo, que havian correſpondido  
 à las cauſas los eſfectos, pues como batallaba el Macabeo por la  
 honra de Dios, por la libertad de la patria, por la deſenſa de la  
 juſticia, y por la proteccion de la innocencia, conſeguia con  
 menos numero de ſoldados, y de armas, mas crecido aparato  
 de



de trofeos, y glorias: *Pro lege & patria Republica pugnabant, eorum autem dux erat Deus; cum ergo aciem dirigerent, & animas prodigerent, fundebant adversarios, non armis fidentes, sed loco omnis armaturæ, pagna causam sufficere ducentes.* Y la obediencia de Barac en defensa de la justicia, tuvo por auxiliar al Cielo en la batalla, vt constata *cap. 5. Iudicum vers. 20: De celo dimicatum est contra eos: stella manentes in ordine & cursu suo, aduersus Sisaram pugnauerunt.*

El Señor Don Fray Pedro de Tapia meritisimo Arzobispo de Sevilla *in sua catena morali tom. 1. quaest. 13. de Bello, artic. 1. num. 4.* despues de fundar la doctrina de ser la guerra en los Principes Sobetanos el mas proporcionado medio de vindicar los agravios, e injurias, y la vltimacion de los derechos propios, no haviendo otro Superior à quien pueda pedirle esta satisfaccion, y que por esta causa es justa la denunciacion de la guerra, trae varios exemplos de las sagradas letras, y entre ellos el del *lib. 1. de los Reyes, cap. 4.* donde se refiere que David amigo de Dios, movió guerra à Isbolterh hijo de Saul, porque intentò vsurpar el Reyno de Israel que Dios havia dado à David. Caso muy parecido al presente, en q̃ intenta el Archiduque Carlos mover question sobre el Reyno que Dios ha concedido al Rey Nuestro Señor DON PHELIPE QVINTO por el mejor derecho que le ha dado la naturaleza. Luego defende justificadamente este derecho, como le defendió un Rey tan justo como David. Refiere tambien el suceso de la guerra, que movió el mismo David contra Amon Rey de los Amonitas, por haver tratado mal à sus Embaxadores, vt consta *lib. 2. Regum cap. 10.* y la del Rey Acab contra los Syrios para recuperar la Ciudad de Ramot de Galaad. *3. Regum, cap. 22.* y la que movió el Rey Joram contra Mesa Rey de Moab por el tributo de los corderos, à cuya satisfaccion se negaba *lib. 4. Reg. cap. 3.* Y siendo tan clara con estos exemplos la justa causa de la guerra contra el Archiduque Carlos, con razon debemos esperar por ella los felizes sucesos de las armas del Rey Nuestro Señor DON PHELIPE QVINTO, pues como advirtió Luceno *lib. 2. Pharsal.* siempre la causa mas justa obliga a esperar la felicidad mas favorable:

*Causa*



*Causa iubet, Superos, melior, sperare secundos.*

Y al contrario, en los Aliados, y Auxiliares del Archiduque, puede ser la injusticia de la causa, desmayo del valor, desaliento de la esperanza, y desfayo de la osadía, pues el motivo de la guerra parece el arbitro de la victoria, y el que sentencia à favor de la razon, y como dezia Propertio lib. 4. eleg. 6.

*Frangit, & attollit vires in milite causa,*

*Qua nisi iusta subest, excutit arma pudor.*

Y contra ellos se podrá afirmar con mas certeza que es licita la guerra, porque intentan impedir vn derecho natural debido à vn Rey legitimo; y quien dà auxilio al que sigue vn derecho dudoso contra el que defiende vna causa justa, se haze digno de que contra el dirija las armas la razon. Y así el libro 2. de los Reyes cap. 8. refiere que David movió guerra cōtra Syria de Damasco, porque auxiliò à Adarezer, que injustamente hazia oposicion à su Reyno. Y del cap. 21. de los Numeros consta que mandò Dios à Moyses mover las tropas de su conducta contra Sehon, y Og, Reyes de los Amorriteos, y de Basan, que impedian el transito por sus tierras al Exercito de Israel que marchaba por ellas cō justa causa, como prueba S. Augustin in *questionibus super Numeros* lib. 4. *quest.* 44. cap. 20. relatus à Gratiano in cap. *notandum* 23. *quest.* 2. ibi: *Notandum est quemadmodum iusta bella gerebantur à filiis Israel contra Amorrhæos. Innoxius enim transitus negabatur, qui iure acquisito patere debebat.* Y no es menos injusto el intento de querer impedir la posescion en que està de sus dominios el Rey Nuestro Señor DON PHELIPE QVINTO, mayormente quando para mover las armas contra su Magestad à favor del Archiduque Carlos debiera primero examinarse por parte de los Auxiliares la justificacion de su causa, porque como dize S. Augustin in cap. *nolli* 23. *quest.* 1: *Pacem habere voluntatis est, bellum verò necessitatis.*

Pero es bien advertiros que es tambien contra toda razon, y justicia, la resolucion de valerse el Archiduque de el auxilio de los Hereges, pues es conclusion cierta que regularmente es ilícita la alianza, y confederacion de los Catholicos con los Infie-



les, y Hereges, porquē nō puede aver vnion entre luz, y tinieblas. Y aun que a esta doctrina se oponga el exemplo de la confederacion que hizieron los Macabeos con los Esparciatas y Romanos, vt constat *ex lib. 1. Machabeor. cap. 8. 12. & 14.* con pacto de ayudarse mutuamente en las guerras contra los enemigos de cada vna de las partes. Y en este caso se funda la sentencia del Padre Thomās Sanchez *lib. 2. in Precept. Decalog. cap. 31. num. 24. ibi: Fals est fidelibus bellum iustum gerentibus, si solam rei naturam spectemus, aduocare in adiutorium quoscumque infideles, sicut licet vti ministerio elephantum, & aliorum, quia id nullibi prohibetur, atque extant de hoc in sacris litteris exempla Sanctorum qui id fecere.* No obstante, es la comun opinion q̄ los Catholicos no pueden valerse de el auxilio de los Infieles, y Hereges, mayormente quando es la guerra contra otros Catholicos, como lo defienden todos los Autores citados por Camilo Borrello *de prestant. Rep. Catholic. cap. 32. à num. 88.* Valenzuela *in monit. aduersus Venetos. part. 7. ex num. 56.* Ramirez *in tractat. de leg. Reg. §. 26. num. 65.* y Solozano. *de Indiarum iure tom. 1. lib. 3. cap. 4. à num. 20.* Todos los quales notan, y reprueban en el Rey Francisco de Francia la accion de haverse valido de el auxilio, y armas del Turco contra el Señor Emperador Carlos Quinto; y por la misma causa fue reprehendido Aza Rey de Judà, por que se auxiliò de las armas del Rey de Syria contra el de Ysrael, vt constat *lib. 2. Paralipomen. cap. 16.* Amasias, tambien Rey de Iudà, teniendo guerra contra los Idumeos, diò sueldo a vnos de Israhel, q̄ auian adorado los becerros de oro que avia hecho Ieroboam; y ofendiendose Dios de esta compania con Infieles, vino à el vn Profeta, que le dixo: O Rey, no salga contigo el exercito de Israhel, porque no vā el Señor con Israhel, ni con todos los hijos de Ephraim *lib. 2. Paralipom. cap. 25. vers. 7. ibi: O rex, ne egrediatur tecum exercitus Israel: non est enim Dominus cum Israhel, & cunctis filiis Ephraim.* Y para que mejor se conociesse la imprudencia, è injusticia, con que proceden los que fundan toda su esperança en las fuerzas humanas, le amonestò el Profeta, que si avia pensado que las guerras consisten en la robustez



ros

de los exercitos, haria Dios que le venciesen sus enemigos, por  
 q̄ solo Dios es el que puede favorecer, y el que sabe hazer huir,  
*ibidem vers. 8: Quod si putas in robore exercitus bella consistere,*  
*superari te faciet Deus ab hostibus: Dei quippe est adiuuare,*  
*et in fugam convertere.*

Las confederaciones de los Macabeos con los Romanos, y  
 con los Esparciatas, tuvieron muchas circunstancias con que  
 dificilmente se pueden alegar por exemplo de la alianza pre-  
 sente. La antigüedad del caso referido con la precisión que  
 suelen vsar las sagradas letras, pudiera obscurecer los motivos  
 que le pudieron honestar. Graves Autores ay q̄ culpan el he-  
 cho. Otros que discurren q̄ pudieron entonces los Macabeos  
 dexar de percibir la malicia de semejantes confederaciones.  
 Pero lo mas cierto es que se hallaron gloriosos con la conti-  
 nuacion de sus victorias, y teniendo noticia de las que conse-  
 guian los Romanos, embiaron à sus Embaxadores, no por ne-  
 cessidad que tuviesen de socorro, sino por cumplimiento, li-  
 sonja, y agalajo, como no pocas vezes se ha visto entre los Prin-  
 cipes de más vezinos tiempos, que por ostentacion de la gran-  
 deza propia, y noticia de la felicidad agena, embiaron à con-  
 ferir fortunas, y à formar amistad, y comunicacion. Y que este  
 fuesse el fin que tuvieron los Macabeos en estas Embaxadas, se  
 reconoce por dos razones concluyentes. La primera, por los  
 motivos que embiaron à dezir que avian tenido para ellas: à  
 los Romanos por la noticia de sus virtudes, y à los Esparciatas  
 por las tradiciones antiguas de ser vnos y otros descendientes  
 de Abraham. La segunda, porq̄ hechas las amistades, y alian-  
 zas, con los Romanos, y Esparciatas, no se valieron de sus so-  
 corros en guerra alguna, porque tuvieron el del cielo, en q̄ fia-  
 ban, y cō este quedaron victoriosos 1. *Machab. cap. 12. vers. 13.*  
*ibi: Nolimus ergo vobis molesti esse, neque cateris socijs, et a-*  
*micis nostris in his praelijs: habuimus enim de calo auxilium, et*  
*liberati sumus nos, et humiliati sunt inimici nostri.* Esto escri-  
 bieron los Macabeos à Ario Rey de Esparta. Y aunque los Ro-  
 manos con su generosidad cortesana escribieron à Demetrio q̄  
 no ofendiesse à los ludios; esto fue (como consta del sagrado

Tex.



Texto *eodem lib. 1. Machab. cap. 8.*) de oficio suyo, y sin valerse los Macabeos de la confederacion para pedir esta intervencion al Senado. De donde se infiere que vna y otra alianza fueron solo vna ostentacion del valor, y el poder, y vna correspondencia entre Republicas iguales en la fortuna de la guerra, y no desemejantes en el modo de gobierno, sin que ninguna dellas hiziesse acto de confederación militar en defensa propia, ni en ofensa agena.

La opinion del Padre Thomas Sanchez se entiende en terminos de ser justa la guerra por parte del que se vale de el socorro de los Infieles, como se reconoce de sus palabras: *fas est fidelibus bellum iustum gerentibus &c.* Y aun en este caso es doctrina corriente que quando sea licito traer en guerra justa, y en defensa propia armas infieles, no es licito traerlas en tan crecido numero de combatientes de estraña Religion, que se les dè lugar de apoderarse de las Provincias Catholicas, ni de hazer grave daño en ellas, assi en lo espiritual por el peligro de la perversion de los Catholicos, como en el estado temporal. Esta doctrina la defiende con mucha erudicion el Padre Pedro Hurtado *lib. 10. de fide disput. 76. sect. 4. §. 166. & sequentib.* y el docto Iuan Mayor celeberrimo Theologo *in 4. dist. 15. quest. 21.* la pone por estas palabras: *Possunt etiam fideles in aliquo eventu implorare opem infidelium, contra fideles: cavendo ne id cedat in iacturam Reipublice Christianae; hoc est vocando eos in paucos numero, sic ut possimus eos opprimere, si forte eorum adventus fieret perniciosus quoad sequelam, ita ut aperiretur eis via in limitibus nos invadendi.*

Y que estos daños de la Religion sean mas execrables por parte de los Hereges, que de otros Infieles, ò Paganos, es constante, porque la mayor de las Infidelidades es la Heregia, como enseña Santo Thomàs, pues no haze tanto agravio el Paganos, ni el ludio, en resistir à la Fè que no recibieron, como el Herege en impugnar à la Fè q̄ recibió: assi como es mas grave pecado no cumplir lo prometido, que dexar de hazer lo que no se prometió. Palabras son del Angelico Doctor *2. 2. quest. 10. artic. 6. in corpore: Gravius contra fidem peccat, qui fidei*



*renititur suscepta, quàm qui renititur fidei non suscepta: sicut  
gravius peccat, qui non implet quod promissit, quàm qui non im-  
plet quod non promissit.*

Y esta razon es la que motivò las Leyes Ecclesiasticas, y Di-  
vinas para prohibir semejantes alianzas entre los Hereges, y  
los Catholicos, por el odio que los Hereges tienen à la Santa  
Iglesia Romana, como se experimenta por las injurias, es-  
tragos, y abominaciones, q̃ (como pondera, y con razon lamenta  
el Señor Obispo Don Luis Belluga en su Carta Pastoral) han  
executado los Aliados del Archiduque Carlos en Barcelona,  
Gibraltar, y otras Plazas, repitiendo sacrilegos insultos en los  
Templos, y Sagrarios de Iesu Christo, haziendo los Santuarios  
de Dios, establos de brutos, los Pulpitos, Cathedras del Demo-  
nio, en que explican sus infernales errores para condenacion  
de sus Sectarios, y las sagradas vestiduras de la Misa, ornamē-  
tos de los Altares, y vestidos de las Santas Imagenes, indigno  
empleo de su profanidad, y su desprecio, y à las mismas Sagra-  
das Imagenes las ha visto el dolor de los Catholicos, pisadas, y  
arrastradas de la impiedad de los Hereges. Y à todos estos ma-  
les cooperan los que son fautores desta guerra con proteger à  
los Aliados en ella; pues, como dize el mismo Señor Obispo, de-  
pende su continuaciõ de la infidelidad de los mismos Vassallos  
del Rey Nuestro Señor, y le huvieran ya acabado sus hostilida-  
des, si no fuera por la deslealtad que han conocido los contra-  
rios en algunos de los Españoles, en cuya mano està q̃ la guerra  
se acabe, y el Archiduque (no hallando abrigo en los Españoles)  
se retire; y assi es la deslealtad causa de la perseverancia, y  
porfia, conque insisten los enemigos en esta hostilidad, de la  
qual se originan tantos daños, y ruinas, assi espirituales, como  
corporales, pues no ay guarismo para cõtar las ofensas de Dios,  
que se siguen de su porfiada duracion en los desleales, en quie-  
nes, para el fomento de sus trayciones, se frequentan los perjuri-  
os, murmuraciones, y maldades; en los pobres que contribu-  
yen, las impaciencias, y maldiciones, en los Soldados que sir-  
ven, los robos, y desesperaciones, viendo perder sus haciendas,  
y casas; y lo que es mas digno de dolor, se experimentan inou-



merables muertes, y de estas, muchas en desgracia de Dios; en los Tēplos se ven executados por los enemigos de la Fè enormes desacatos, irreverencias, y sacrilegios; y en los Lugares, de que se apoderan, se lloran repetidas las execrables violencias, ya de la Clausura Religiosa, ya de las doncellas recatadas, ya de las casadas honestas, y ya de las viudas recogidas. En lo que toca à lo temporal, que lamēros no se oyen de las casadas, que ven ausentarse sus maridos à la precisa defenla de los Reynos? En las viudas, que lagrimas de ver salir à sus hijos, en los quales tenian su socorro? En los hijos, que del consuelo, y llantos, viendose perecer, por la ausencia de los Padres? Y en estos, que aflicciones, y penas, de ver que dexan pereciendo sus casas, perdidas sus haciendas, y que van con el riesgo de perder la vida? Y en todos, que sustos, turbaciones, è inquietudes? Y todo esto lo causa la duracion de la guerra. Y siendo causa della los desleales, lo son tambien de las ruinas espirituales, y corporales, que de ella se siguen; y se hazen en los ojos de Dios reos de todas ellas, sobre permitir su Magestad, que ellos mismos las experimenten tambien en si. Y por ellas se debia evitar la comunicacion con los contrarios aun en caso de no ser tan cono- cidamente injusta la causa que defienden; pues ay muchas acciones, que aunque en lo especulativo *Ex natura sua* no sean illicitas, no se deben executar, en atencion à las circunstancias, dificultades, è inconvenientes de su pràctica, y uso, vt habetur *in cap. Principatus 25. 1. quæst. 1.* donde se dize que lo que se adquiere con ambicion, y por medios injustos, aunque en su execucion no se ofenda la virtud moral, con dificultad podrá tener buen exito, haviendo tenido principio vicioso. ibi: *Principatus quem aut seditio extorsit, aut ambitus occupavit, etiam si moribus aut actibus non offendit, ipsius tamen initij sui est perniciosus exemplo. Et difficile est ut bono peragantur exitu que malo sunt inchoata principio.* Y muchas cosas se prohiben por el mal exemplo, y por los inconvenientes que de su permission pudieran resultar, vt *in cap. præcipue 11. quæst. 3. cap. sapè 50. dist. cap. de his 82. dist. cap. plurimos dist. 99. cap. bene 22. quæst. 2.* Como sucede en la venta, y beneficio de los Magis-  
trados,



trados, y de otros Oficios publicos, que tienen anexa jurisdiccion, y administracion de Iusticia, que concurriendo para este caso algunos requisitos que puso el Angelico Doctor Santo Thomas en vn consejo, que sobre esto diò à la Duquesa de Brabante, y anda entre sus Opusculos, se tubo alguna vez por licito que se vendiesen para socorro de las necesidades de los Reyes. Pero advertidos los graves inconvenientes que resultan de la práctica desta resolucion, es comun sentençia, que no deben conferirse estos Cargos por medio del beneficio venal, permitiendo que usurpe la ambicion los premios destinados à la virtud, vt latè tradunt Petr. Gregor. lib. 2. Synagmat. cap. 6. num. 17. & lib. 4. de Repub. cap. 5. num. 27. & sequentib. Azevedo in Curia Pisana lib. 4. cap. 4. per totum, & in leg. 2. tit. 13. lib. 4. num. 60. & in leg. 4. num. 9. & 10. tit. 17. lib. 9. Recopilat. P. Lelsius de iustitia, & iure pag. 405. & sequentib. Gutierrez lib. 1. practica. quest. 78. Mastrillo de Magistratib. lib. 1. cap. 20. à num. 38. Sanchez lib. 2. resolut. moral. cap. 2. dubitat. 37. Bobadilla in Politic. lib. 1. cap. 44. num. 16. cum sequentibus, & lib. 3. cap. 8. ex num. 285. Diana plurimos allegans tractat. 5. resol. 108. Ramirez de lege Regia §. 25. num. 33. Alfaro de officio Fiscal. gloss. 34. §. 7. num. 17. & sequentib. Solorzano de Indiarum Gubernatione tom. 2. lib. 5. cap. 1. num. 101. & in Polit. lib. 6. cap. 13. pag. 994. & in Emblem. Regio. Politic. embl. 52. vbi post multa ait num. 66: In his quidem referendis, paulò latius calamum currere passus sum, quòd his iniquissimis ob peccata nostra, & ingruentia bella, temporibus, non desunt aliqui, qui hoc congerendarum pecuniarum medium proponant. Quibus, faxit Deus, ne Reges nostri unquam pijs aures accommodent; sed gloriosis Antecessorum suorum vestigijs insistant, apud quos, antiquissimi, & laudatissimi moris fuit, ut meritis mercentur hac munera, & ut quos in Magistratus eligunt, integritate muneris redimant honoris impensas.

De este tan claro exemplo podeis inferir para el caso presente de la guerra, que aunque fuesse justa por parte de quien la mueve, y provoca, no puede tener buen exito, por los graves

in:



inconvenientes, y daños, que de ella se originan, por los quales se hazen reos del mismo delito los fautores de la hostilidad, y de la traycion, por que ay vn brocardico legal, que dize, que de la misma pena es digno el que impide vna jurisdiccion, que el que consiente, y es fautor de que se impida, y porque fomenta el delito, es castigado con la misma pena, vt probat textus in cap. 1. de offic. *S. potest. Iud. delegat.* ibi: *Sic tibi responderis, quod sicut agentes, S. consentientes pari pena puniuntur* (scriptura testimonio) sic tamen qui trahuntur in causam tanquam principales, eorum fautores, si eos manifestè cognoveris iustitiam impedire, districtione Ecclesiastica poteris coercere. & ibi glossa verbo, *pari pena. cap. facientes* 86. dist. ibi: *Non solum qui faciunt, sed etiam qui consentiunt facientibus, participes indicantur: S. libat Domino prospera qui ab afflictis pellit adversa. S. negligare cum possis deturbare peruersos, nihil aliud est quam fovere: nec caret scrupulo consensientis occulta, qui manifesto facinori desinit obviare: S. probat odisse se vitia qui cōdemnat errantes. Nec reliquit sibi locum deviandi qui non pepercit excedenti. S. primus innocentia gradus est odisse nefanda: S. latum pandit delinquentibus aditum qui iungit cum prauitate consensum. S. nihil prodest alicui non puniri proprio, qui puniendus est de alieno peccato: cap. sicut dignum, de homicidio; ibi: non caret scrupulo societatis secretè qui non impedit cum potest manifesto facinori. cap. qui aliorum 24. quest. 3. cap. qui confestit quasi. 3.* Textos concordantes que confirman lo que el Señor Obispo Belluga persuade de que son dignos de la pena los fautores, y desleales, que cooperan, y fomentan al Archiduque Carlos, y las armas auxiliares de los Hereges, pues si no huiera abrigo, y cooperaciõ de parte de los desleales, no se cometieran tantos pecados, y necessariamente cesara la guerra. Y quien coopera, y no impide, sino antes dà lugar, y passo; y ayuda, y no exprueba los pecados graves, consiente. ibi: *S. primus innocentia gradus est odisse nefanda: S. latum pandit delinquentibus aditum qui iungit cum prauitate consensum. S. nihil prodest alicui non puniri proprio, qui puniendus est de alieno peccato.*

De quatro modos se comete el consentimiento, y cooperacion



cion en lo malo: con la negligencia en impedirlo; con el consejo que se dà para que se cometa; con el auxilio, y asistencia para su execucion, y con la defensa que se haze, patrocinando, y protegiendo su comision. El que procede con omision, y negligencia en la correccion, peca: pero mas gravemente incurro el que executa, y el que consiente, vt probatur ex textu *in cap. consentire 83. dist.* Si no es que el negligente sea Prelado, que tenga obligacion de corregir, pues este por su omision haze propria la culpa que otros cometen, vt tenet Anacletus Papa *in epist. 1. relatus à Gratiano in cap. nihil, eadem distinct.* ibi: *Nihil illo Pastore miserius qui gloriatur luporum laudibus: quibus si placere volueris, erit hinc omnibus magna perniciēs. Nullus igitur Pastor placere lupis & gregibus omnium potest: perdit enim memoriam laborum mens terrenis obligata carceribus. Sicut autem artium in suo quoque opere invenitur mater instantia, ita noverca eruditionis est negligentia. Quanquam Sacerdotem tam à suis quam ab alienis criminibus oportet esse immunem.* El Concilio Toledano XI. *cap. 8.* tratando de q̄ la invisible gracia de los Sacramentos no se debe conferir por los Ministros Ecclesiasticos por precio temporal alguno, sino solo admitiendo lo q̄ voluntariamente ofrecieren los fieles, determina q̄ si el Obispo permittiere este exceso, incurra en excomunion, ò en suspension, como sintiò la glosa, verbo *excommunicationi*, porque debiendo por officio evitarle, disimula, y procede con omision en corregirle, vt traditur *in cap. Quidquid invisibilis 1. quest. 1.* ibi: *Equidem si sciente loci Episcopo tale quidquam à subditis perpetratum fuerit, idem Episcopus duobus mensibus excommunicationi subiaceat: pro eo quod in conscientia mala conticuit, & correctionem necessariam non acquisivit, & ibi glosa: Nota, Episcopum suspendendum esse, quia non corrigit subditum.*

Para comprobar en el segundo caso que el que aconseja el exceso debe ser castigado mas que el mismo que comete el delito, es muy cèlebre el texto *in cap. tanta nequitia 24. 86. distinct.* en el qual se propone que el Obispo Januario, aconsejado de vnos hombres perversos, arrasò, y destruyò las mieses, que se estaban segando en la heredad de vn subdito suyo, cuyos ter-



minos arruinò acabando de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa en vn dia solemne. Y aunque admirò el Pontifice Gregorio tan grave defacierto en el Obispo, se compadeciò de su miseria, informado por el Abad Cyriaco de que el Obispo era muy viejo, y muy sencillo, y assi le perdonò aquel exceso, amonestandole, no le executasse otra vez. Pero à los malos consejeros los castigò con severidad, imponiendoles dos meses de excomunion. Y advirtió al Obispo, se abstuviesse otra vez de sus consejos, porque si no evitasse la indignidad de parecer discipulo de lo malo el que debia ser Maestro de lo bueno, no bolveria à perdonarle atendiendo à su natural sencillez, ni à su crecida edad: *Eos verò quorum consilio hoc egisti, in duobus mensibus excommunicatos esse decernimus: ita ut si quid eis intra duorum mensium spatium humanitatis aduenerit, benedictione vaticini non privetur: deinceps autem ab eorum consilijs cautus existeris. Te quoque sollicitè custodi, ne si eis in malo discipulus fueris, quibus in bono magister esse debuisti, neque simplicitati tuae, neque ulterius senectuti parcamus.* De que se infiere, que es mas culpado el que aconseja el exceso, que el q comete el delito, *ut in cap. qui aliorum 24. quest. 3. & ibi glossa, verbo damnabilior. ibi: Nota, quod plus punitur consulens quàm faciens.*

En el tercer caso de dar auxilio, y ayuda al que comete el delito, es singular la resolucion de la ley *Si pignore 56. § fin ff. de furtis*, donde dize el Jurisconsulto Caio, que el que diò las armas, escala, u otros instrumentos, para que se executasse el hurto, aunque no diessse consejo de que se cometiesse, està obligado à la pena del hurto. *ibi: Qui ferramenta sciens commodaverit ad effringendum ostium, vel armarium, vel scalam, sciens commodaverit ad ascendendum: licet nullum eius consiliū principaliter ad furtum faciendum intervenerit: tamen furti actione tenetur.* Et glossa in *cap. 1. de officio delegati. ibi: In tertio casu cooperationis aequaliter peccant facientes, & consentientes, & aequaliter puniuntur.*

Y con mas razon en el quarto caso està obligado à la pena del delito el que patrocina, y defiende su execucion, *ut probatur ex textu in cap. qui consentit 11. quest. 3. ibi: Qui consentit*



peccantibus, & defendit alium delinquentem, maledictus erit apud Deum & homines, & corripietur increpatione severissima. Hinc etiam quidam sanctissimus Pater ait: Si quis peccantem defendit, acrius quam ille qui peccavit coerceatur. Et in dict. cap. Qui aliorum 24. quest. 3. ibi: Qui aliorum defendit errorem, multo amplius damnabilior est illis qui errant: quia non solum errat, sed etiam alijs offendicula erroris preparat, & confirmat: unde quia magister erroris est, non tantum hereticus, sed etiam haresiarcha dicendus est. Audiatur ultima glossa in dict. cap. 1. de officio delegati, verbo paripara, ibi: In quarto casu auctoritatis, sive defensionis, magis peccat consentiens defendendo, & auctoritatem prestando, quam faciens, & ideo magis puniendus est.

De todo lo referido inferireis quàn grave delito han cometido los que han ayudado, y defendido dentro de los dominios de la Corona de España à los Auxiliares del Archiduque, sin advertir q̃ los Ingleses, y Olandeses, bien hallados con las sombras de Arrio, Lutero, y Calvino, tiran à que se apague el Catholico esplendor con el diluvio de sus tropas, y que si Nuestro Rey, y Señor D. PHELIPE QVINTO es Cordero apacible para los que en su justificado Trono le ofrecen reverentes adoraciones, tambien es Leon severo para castigar los rebeldes, por cuya obstinacion ha tenido tan porfiada pertinacia la oposiciõ de los contrarios, haziendose reos de su delito los desleales, que por el que cometen en su infidelidad, fomentando esta guerra, tienen pena de la vida, de pèrdida de bienes, y de infamia, que passa tambien à los hijos, y los haze el Derecho incapazes de todo honor, y dignidad, y de la herencia que aun por sus Madres les pudiera pertenecer, vt habetur in leg. 1. & per totum titulum ff. & Cod. ad legem Iuliam Maiestatis. s. publicè autem institut. de public. iudic. Y con tanto rigor, que las mismas Leyes establecen tambien, que no solo sea reo de muerte el desleal que subleva, ò ayuda à la sedicion, sino tambien el que ha tenido voluntad, y afecto de cometer este delito, y ayudar à su execucion, vt in leg. Quisquis, Cod. ad legem Iuliam Maiestatis, Y no solo el que ha tenido semejante voluntad, ò afecto, si-



no tambien los que sabiendo que ay quien intente executar lo, no lo han delatado, aunque no aya tenido efecto la traycion. Assi lo dispone la Ley de Partida *leg. 6. tit. 13. part. 2.* Y todos los Jurisconsultos apud Latrean *allegat. 56. num. 58.* sienten, que como al Herege ay obligacion de denunciarlo, la ay tambien de denunciar al traydor, y sedicioso, y el que no le denuncia, se haze reo de la misma culpa, y digno de la misma pena. Y à este intento refiere muy de la ocasion el Señor Obispo D. Luis Belluga el texto del *lib. 1. de los Reyes cap. 12.* en q̄ Saul reprehendiò por infieles, y desleales à su persona, à los que no le avian avisado de cierta deslealtad, que el presumiò ( aunque vanamente ) de David, y los castigò con pena de muerte; y no dà otra razon el Texto, sino porque se hizieron complices en la deslealtad, por no averle avisado de ella, vt dixit idem rex *dicto lib. 1. Regum cap. 12. vers. 8. Quoniam coniurastis omnes adversum me. & non est qui mihi renunciaret. & ibidem vers. 17: Et ait rex emissarijs, qui circumstabant eum: convertimini, & interficite Sacerdotes Domini: nam manus eorum cum David est: scientes quod fugisset. & non indicaverunt mihi.* Y tambien trae muy al proposito la sentècia de Tacito *lib. 1. Histor.* donde dize, que la sedicion en los desleales passa à serlo en los fieles que la dissimulan: *Parata apud malos seditio, apud integros dissimulatio.* A todo lo qual debieran atender los desleales, y sus fautores, si quiera por evitar el riesgo de sus vidas, honras, y haciendas, ya que no atendieslen à la obligacion que tienen los buenos Vassallos de exponer la vida por su Rey, aviendo esperanza de poder salvarla, vt ait Magister Soto *de iustitia, & iure lib. 5. quest. 1. artic. 6.* y la ley *9. tit. 9. partida 2.* ibi: *Ellos siempre deben estar aparejados à vida, ò muerte por el Rey, & in leg. 3. tit. 29. eadem partida,* ibi: *Mas aventurar el cuerpo à muerte, ò à prision por librarle. & in leg. 4. tit. 24. part. 4.* ibi: *e recibir buena muerte por los Señores, si es menester,* y la ley *4. tit. 27. partida 2.* ibi: *dandole su Cavallo, si se le huviesse el suyo muerto.* Y este es el caso que refieren las Historias de España de el Conde D. Rodrigo de Cisneros, llamado *de los Girones*, que haviendo-sele muerto el Cavallo al Rey D. Alonso el Sexto en la guerra,



le dió el Conde el suyo, exponiendose à peligro de perder la vida, como escribe, y pondera Geronimo Gudiel *cap. 3. Histor. apud Amezcua de potestat. in se ipsum lib. 2. cap. 3. num. 6.* Y en el *lib. 2.* de los Reyes *cap. 21.* se halla q̄ por socorrer à David, aplacandolo el ardor, y fatiga de la sed, expusieron la vida tres leales Vassallos, trayendole agua de la Cisterna de Belem. Pues aunque los Vassallos no están obligados contra *se ipsos* por el Rey, ni por la Republica, vt probat textus in *cap. petitio 31. de iurciurando*, & tenet Menchaca *lib. 1. illustr. iur. cap. 11. Ripa de peste tit. de remed. ad conservandam libertatem. num. 154.* Gregor. Lopez *gloss. ultim in leg. 4. tit. 27. part. 2. & gloss. 4. in leg. 5. tit. 21. part. 4.* Petrus Surdus *decis. 3. num. 21.* esto se entiende de los actos de que necessariamente se ha de seguir la muerte propria, la qual ninguno debe padecer por el provecho ageno, y solo Dios es Señor de la vida, debiendo ser preferida la caridad propria à la que puede exercitarse en bien ageno, *cap. si non licet 23. quest. 5. cap. sane cauendum de poenitentia dist. 3. leg. 6. Cod. de servitutibus.* En el *cap. petitio 31. de iurciurando* lo que se dize es que el juramento de no conjurarse contra el Principe, no obliga, si el Principe quebranta los derechos de los Vassallos, y alli no se habla en terminos de exponer à peligro la vida, que si esto se haze haviendo esperanza de poderla librar, ser à accion justa, loable, y gloriosa, y assi la han executado los justos, y los nobles, y merecido por ella honra, y estimacion.

Bien reconozco, hijos, que està muy firme en vuestra lealtad la misma generosa resolucion en obsequio, y defensa de nuestro Rey, y Señor, DON PHELIPE QVINTO, y que en estos sus dilatados dominios de la America Austral repite el afectuoso rendimiento de sus fieles Vassallos las voces q̄ profesian en la Francia los Soldados de otro Augusto PHILIPPO, y refiere su elegante Historiador Bussieres *part. 2. histor. Franc. lib. 8. Vivat & regnet aeternum PHILIPPVS; Coronam in perpetuum habeat: ad eam servandam, vitam si millies suppetas impendemus.* Pues en estos Reynos, para honra, y gloria de Dios, y gran consuelo de mi obligacion, cada Vassallo es vn fiel,



rendido; cada subdito, vn leal postrado; cada vida, vn sacrificio amante; cada alma, vn obsequio reverente; y todo este Nuevo Mundo, vn Templo, en cuyas aras, la misma soberania del Numen esta inspirando la eternidad del culto.

Y por la misma razon he juzgado sera de mucho aprecio à vuestra fineza la memoria que os haze mi observacion de los graves daños que à si mismos, y à los demas, ocasionan los que defienden, aconsejan, disimulan, ó favorecen à los desleales. Y originandose de la infidelidad tantas ruinas, pérdidas, y deshóras, como os he referido, han intentado algunos Ministros de Dios, y de su Altar, persuadir que se pudieran seguir utilidades de la deslealtad con vnas fantalticas promesas, que ( como pondera el Señor Obispo Belluga ) se han querido admitir como esperanzas de lo aparente imposible. Y si semejantes Ministros Ecclesiasticos quisieran atender à su obligacion, se acordaran de lo q el Espíritu Santo enseña por el Ecclesiastico cap. 4. num. 45. diciendo: Hijo, pelea, y contiende hasta el ultimo aliento, por defender la justicia y la verdad, quando en esto te vâ la vida, y hasta la muerte no dexes de defenderla esforzadamente: que Dios te librarà de tus enemigos, y serà el que los venza. ibi: *Pro iustitiâ agonizare pro anima tua, & usque ad mortem certa pro iustitia, & Deus expugnabit pro te inimicos tuos.* Esto mismo deben aconsejar los Ministros de Dios, reconociendo la justicia, y derecho del Señor DON PHELIPE QUINTO, nuestro Rey. Pues en el capitulo *quicumque ex clero, & cap. si quis Episcopus* 23. quest. 8, cap. *ex multa de voto, & ex doctrina D. Thomæ* 2.2. quest. 40. artic. 2. ad 3. es licito à los Clerigos, y Ministros de Dios, disponer, y aconsejar q otros contiendan, y peleen en guerra justa. ibi D. Thomas: *Et ideo ad Clericos pertinet disponere, & inducere alios ad bellandum bella iusta; non enim interdicitur eis bellare quia peccatum sit, sed quia tale exercitium eorum personis non congruit.* Y asì en los textos citados es la primera razon de la prohibicion que tienen de militar los Ecclesiasticos, la incongruècia del Estado de Soldado al de Sacerdote, vt tenet Covarruvias in clement. si furiosus, de homicidio, part. 3. §. unic. num. 3. D. Antoninus 3. part. tit.



tit. 28. cap. 2. §. 6. Molina *de iust. & iur. tract. 2. disp. 108.* Illust. Tapia tom. 2. caten. moral. quest. 13. de bello, art. 15. sub. num. 2. Silveyra opusc. 2. quest. 4. resol. 16. num. 12. Suarez tom. de fide tract. 3. disp. 13. sect. 3. num. 7. Layman lib. 2. tract. 3. cap. 12. num. 19. Valencia tom. 3. disp. 3. q. 16. punct. 1. §. Quarto certum; y la segunda la templanza que deben tener los Ministros del Altar à semejanza de la que tubo Christo Señor Nuestro, à quien representan, y cuya mansedumbre, y lenidad deben tener, y por faltar à ella se hazen irregulares: y por esso, iuxta illud Math. cap. 26. dixo Christo à S. Pedro: *Converte gladium tuum in locum suum.* Tapia dicto loco num. 3. quest. 13. art. 15.

Y en orden à esta prohibicion, Clerigos se entienden todos los constituidos en orden sacro, y pecan mortalmente si *propria manu* militan, y en opinion de Molina *de iust. & iur. disp. 108.* à todos los de corona, y grados se extiende, pero el Señor Covarruvias *in dict. clement. si furiosus 3. part. §. unic.* tiene, q̄ la prohibicion solo habla de los Clerigos *in sacris* constituidos, y de este sentir es el Señor Tapia *dict. loco num. 5.* La prohibicion se entiende de pelear *propria manu*, y no de la persuasion, y consejo en guerra justa. Y aunque Innocencio Tercero *in cap. quod in dubijs 5. de penis*, dize, que los Clerigos, y Sacerdotes, q̄ gobiernan las naves, y se hallan en el conflicto, è incitan à la batalla, pecan, y quedan irregulares, lo entienden todos de la guerra injusta, y que essa fuè de la que habló, vt sentir glossa *in dict. cap. quod in dubijs* verbo *incitant*, argumento *cap. sicut aignum §. qui vero, de homicidio. leg. item Mela §. item cum eo. ff. ad legem Aquiliam.* Illust. Tapia *dict. tom. 1. quest. 13. art. 15. num. 6. infin.* Layman lib. 2. tract. 3. cap. 12. num. 19. Silveyra *dict. opusc. num. 11. §. 12.* porque en el *cap. igitur 7. §. in cap. hortatu 10. 23. quest. 8.* se permite el exhortar, y aconsejar la guerra justa, en comun, y no en particular, porq̄ no se cõrrayga irregularidad, ad tradita per Covarruvias *in dicta clement. si furiosus part. 2. §. 3. num. 2.* Bonacina *de censuris, disp. 7. quest. 4. num. 5.* porque en la exhortacion en comun no ay cooperacion en la muerte con acto proximo moral, sino vn acto extrinsecó para el homicidio, & *per accidens* es el q̄ se siga la muerte,



como pedir el auxilio es lícito à los Ecclesiasticos cōtra los ene-  
 migos de la Iglesia, exhortando à ello, y assi tiene inteligencia  
 el cap. *Maximianus* 2. 23. *quest.* 3. ibi: *Maximianus Episcopus*  
*Vagiensis auxilium peti ab Imperatore Christiano contra hostes*  
*Ecclesie, non tam sui uti secendi causa quàm tuenda Ecclesie si-*  
*bi credita. Quod si pratermisisset, non eius fuisset laudanda pa-*  
*tientia, sed negligentia merito culpanda.* Y tambien es lícito à  
 los Obispos, que tienen jurisdiccion temporal, si en ella se les  
 ofende, delegar jurisdiccion para que se defienda mediante los  
 Principes, y Iuezes Seculares, y Soldados, y mover guerra para  
 ello. textus in cap. *Episcopus, Ne Clerici vel Monachi*, in 6. ibi:  
*Episcopus, seu quicumque alius Prelatus, vel Clericus iurisdi-*  
*ctionem obtinens temporalem, si homicidio, aut alio maleficio ab*  
*aliquibus in iurisdictione sua commissio, balliuo suo, aut ali-*  
*quo quicumque iniungat, ut super hoc veritatem inquirens, iustitie*  
*debitum exequatur: irregularis censeri non debet: quamvis ipse*  
*balliuus, vel alius contra malefactores ad penam sanguinis pro-*  
*cesserit iustitia mediante. Nam licet Clericis causas sanguinis*  
*agitare non liceat, eas tamen (cum iurisdictionem obtinent tem-*  
*poralem) debent, & possunt metu irregularitatis cessante alijs*  
*delegare: y esto es por la interposiciō de los Principes Seculares,*  
*ut habetur in dict. cap. Maximianus 2. 23. quest. 3. y como quiso*  
 el Padre Bañez in 2. 2. *D. Thom. quest. 40. art. 2. deb. 3. conclus.*  
 4. Lezana, verbo *Bellum*, num. 6. Toletus in *sum. lib. 1. cap. 85.*  
 num. 8.

Pero lo que no puede hazer con su propria presencia es ser  
 Conductor, y Capitan de los Soldados, porque en el texto in  
 dict. cap. *Episcopus. Ne Clerici vel Monachi* in 6. se dà à enten-  
 der que no ay nota de pecado, ò irregularidad, si se delegasse  
 por el Obispo, que tiene jurisdiccion temporal, la jurisdiccion à  
 su Balivo, ò Iuez, en lo qual es comun en los Autores, que se ex-  
 cluyò la propria persona Ecclesiastica en este exercicio militar  
 de dōde se aya de seguir la muerte, ut tenet Layman *lib. 2. tract.*  
*3. cap. 12. num. 19. 9. deinde.* Silveyra, verbo *Bellum*, *quest. 3.*  
*opusc. 2. num. 11.* y esto se confirma claramente del cap. *quo au-*  
*su 23, quest. 8,* donde fue Elpidio reprehendido de el Pontifice



Gelasio por haver ido á la guerra en la expedici6n c6tra la Ciudad de Ravena, á q̄ fue llamado del Emperador, sin haver antes consultado al Papa, el qual le reprehende aquel exceso c6 la severidad destas palabras: *Quo ausu, qua temeritate rescribis Ravennam te parare proficisci, cum canones evidenter precipiant nullum omnino Pontificum, nisi nobis ante visis, atque c6sultis, ad comitatum debere contendere? Quemadmodum tibi putas licere, quod non licet, nisi quod hoc officio carere festinas, quo his excessibus te ostendis indignam?*

Con la ponderacion de este Texto, haviendo considerado en todo, sus palabras, he estrañado q̄ algunos Prelados Ecclesiasticos se ayan precipitado c6 facilidad á assistir en la guerra, festinando á mudar de habito, y á militar sin licencia ni c6sulta de su Santidad, ni haver tan vigente necesidad ( como despues diré ) que la dispense, siendo solo las armas de los Ecclesiasticos el vacar á los ministerios sagrados, y no implicarle en las fatigas de la milicia secular, como escribi6 el Papa Nicolao al Emperador Carolo, que siendo llamados vnos Obispos, respondi6, estaban ocupados en la guerra con otros fieles contra los Piratas, vt dixit textus in cap. reprehensibile 23. quest. 8. ibi: *Reprehensibile valde constat esse quod subintulisti dicendo, maiorem partem omnium Episcoporum die nocteque cum alijs fidelibus tuis contra Piratas maritimos invigilare, obidque Episcopi impediuntur venire, cum militum Christi sit Christo servire: militum vero seculi vt serviant seculo, secundũ quod scriptum est: Nemo militans Deo, implicat se negotijs secularibus. Quod si seculi milites seculari militia student, quid ad Episcopos, & milites Christi, nisi vt vacent orationibus?*

De aqui conocereis què exceso avrã sido en los Ecclesiasticos introducirse sin licencia de su Santidad, en guerra tan injusta como la què ha hecho, y haze el Archiduque Carlos, y sus armas auxiliares de Hereges, y enemigos de la Iglesia, quando aun en la justa, y defensiva, es pecado ser Caudillos, y conductores, por c6travenirse á las sagradas disposiciones. Y assi con gran razon el Señor Arzobispo Tapia, in caten. moral. lib. 3. artic. 15. quest. 13. num. 6, atendiendo á la resolucion del cap.

Hh

quod



*quod in dubijs de penis*, defiende que el Obispo Burdesgalense no se pudo excusar de pecado, governando las naves del Rey de Francia por su propia persona en guerra contra España en los Puertos del mar de Cantabria: y admira que Principes Purpurados Ecclesiasticos se apliquen à semejantes empleos, militando por su mano propria. ibi: *Propria autem manus pugnare est, non solum gladio, lancea, sagitta, & similibus percutere, sed esse Ducem, vel Magistrum exercitus, prapositum machinis bellicis, ut declaratur in cap. sententiam sanguinis tit. Ne Clerici, vel Monachi. Et similiter gubernare naves, aut triremes in bello, ut declaratur in cap. Quod in dubijs, de penis. Vnde, non videtur potuisse excusari Episcopum Burdegalensem, qui his diebus pro Rege Gallie regebat naves, & ducebat exercitum contra Regem Catholicum in finibus Hispanie invadendo urbes, & loca ad littora maris Cantabrice, etiam si bellum esset iustum. Monstrum certe nostris saculis vidimus, pileatos Principes bella in Christianos accendere, mitratos Sacerdotes manu propria militare, ducere exercitum, & Catholici Regis Civitates pradari. Què dirè yo aora, oyendo, q Principes sagrados, y otros Ecclesiasticos, Seculares, y Regulares, por si, y por sus proprias manos, han ayudado en esta guerra, dando ocasion à q su Santidad despachasse su Bula contra estos rebeldes, sediciosos, y tumultuarios, expresando en ella: *Que sean comprimidos con el freno de la Iusticia estos excessos?* Dirè lo que, aun hablando de la guerra justa, dixo el Papa Gelasio, que con què atrevimiento juzgan licito lo que es prohibido? *Quemadmodum tibi putas licere, quod non licet?* caminando con acelerado passo à la pérdida del sagrado officio, y haziendose indignos de el, por los excessos. ibi: *Nisi quod hoc officio carere festinas, quo his excessibus te ostendis indignum.**

Por esta gran desproporcion del Estado, y Dignidad Ecclesiastica con la profelsion militar, condenaron con tanta severidad los sagrados Canones, que el que debe assistir à los altares para aplacar la ira de Dios con oraciones, y sacrificios, la provoque mas, mostrandose armado, y lleno de furor entre las huestes, *ut habetur in cap. quicumque clericus, cap. clerici, cap. qui*



*quicumque ex clero 23. quest. 8. dict. cap. reprehensibile. Et dict. cap. quo an su, eadem causa, Et quest. cap. sententiam. Ne clerici vel monachi. cap. quod in dubijs de penis.* Si porque el Rey Azarias usurpò el oficio de Sacerdote le cubrió Dios de lepra; qué castigò merecerà el Sacerdote, qué se ciñe las armas, y sale à militar como Soldado? Consideracion es de S. Pedro Damiano lib. 4. epist. 4. ad Oldericum. ibi: *Azarias Rex quia sacerdotale usurpat officium lepra perfunditur, Et si sacerdos arma corripit, quod utique laicorum est, quid meretur?* Y el docto Padre Francisco de Cepeda en su *Idea del buen Pastor*, cap. 26. discurrendo, que no puede haver ocupacion mas agena de vn Principe Ecclesiastico, que el manejo de las armas, con el qual falta al empleo de dar saludable pasto à sus ovejas por assistir al sangriento furor de las batallas; repara gravemente, que el Angel del Apocalipsis no traia la espada en la mano, sino en la boca; porque no venia à herir con los filos, sino à aterrar con la voz: y que las trompas, que en manos de los Sacerdotes derribaron las murallas de Gerico, sonavan guerra; pero haziendo su estrago en lo insensible, no llegaron à lastimar lo viviente. Y para q̃ hálle mi cuydado mayor estrañeza en ver q̃ los Prelados Ecclesiasticos mudan el pacifico trage de Pastores sagrados en los militares adornos de Marte, y q̃ trásforman en el azerado pecho la candidèz suave del pellico, empuñando la lanza en lugar del cayado, me representa el caso de David, que apadrinado de la gracia, salió à campaña con Goliath; pero peleaba en su proprio trage de pastor, y con armas pastoriles; como dixo S. Basilio de Seleucia, *oration. 13: Sola pastoritia, Et virga, ac per abarmatur, Et militem suum in aciem producit gratia; hac quasi ad eum loqueretur: Videam te pastori habitu depraliantem.* Peleando el Prelado como Pastor terán mas seguras sus victorias; que batallando con armas militares. Y à este intento es muy à proposito el caso que refiere Valerio Maximo de Lucio Domicio, que siendo Pretor de Sicilia, y trayendole muerto vn difforme javali, supo que le havia muerto vn Pastor. Y preguntandole con qué armas? respondió que con vn venablo. Y el Pretor le mandò colgar de vn leño: por que el venablo no era

arma



arma pastoril, sino militar. Así lo trae Valerio entre sus memorables exemplos lib. 6. cap. 3. de severitate, ibi: *Lucius Domitius cum Siciliam Prætor regeret, & ad eum extrema magnitudinis aper allatus esset, adduci ad se pastorem, cuius manu occisus erat, iussit. Interrogatumque quo telo eam bestiam confecisset, postquam comperit usum venabulo, cruci suffixit.* El trofeo, que con el cañamo fuera gloria al Pastor, le ocasionò la muerte, por haverle ganado con la lanza; y como el que dà cumplida satisfaccion à las obligaciones de su cargo, es digno de immortales alabanzas, merece igual vituperio el que las olvide, por ocuparse en las contrarias al estado que professa. El espíritu suavissimo de S. Ambrosio expresó las armas, de que pueden valerse los Prelados Ecclesiasticos, pues combatido de Augencio, dize al Emperador Valentiniano: que solo su dolor, su llanto, y sus gemidos, serán poderosas maquinas contra el furor embravecido de las armas, contra la libre violencia de los Soldados, y contra la obstinacion proterva de los Godos, por que solo estas municiones son proprias del Sacerdote, que de otro modo no pueden ni debe hazer oposicion, ni resistencia. D. Ambros. lib. 5. epist. Orat. ad Valentinian. ibi: *Dolere potero, potero flere, potero gemere adversus arma, milites, Gothos quoque: lachryma mea arma sunt. Talia enim munimenta sunt sacerdotis. Aliter nec debeo, nec possum resistere.*

No dudo q̃ los Clerigos, y todos los Ecclesiasticos en guerra defensiva justa pueden, precisando la necesidad, y dependiendo de ellos la victoria, pelear, y concurrir à la defensa de la Republica, porque entonces es defensa, y no ofensa la efusion de sangre, ut tenet Illustriss. Tapia dict. tom 2. lib. 3. quest. 15. num. 7. ibi: *Limitatio ab omnibus recepta dictis adhibenda est: Nempe licere Clericis pugnare in bello defensivo, tam pro sui defensione, quàm pro alijs innocentibus, & à fortiori in defensionem Reipublicæ. Quinimo si urgeat necessitas, non solum licet; sed tenentur in tali bello pugnare. Erit autem etiam defensio, si in bello aggressivo iusto eores perveniat, ut victoria propendeat ad hostes iniuste bellantes, & innocentibus, Reipublicæ ve, grave periculum, & detrimentum imminet, nisi Clerici pug-*



*pugnent. In his enim casibus pugnare possunt, & effundere sanguinem. Quia non offendere, & aggredi; sed defendere est.* & Molina tom. 2. tract. 1. disp. 108. sub num. 8. Pero siempre será bien solicitar antes la licencia de su Santidad para esto, ad textum in dict. cap. reprehensibile, & cap. quo ausu 23. quest. 8. Aunque por la costumbre se presume en los Reynos de España concedida la licencia del Summo Póntifice, siendo difícil el recurso, è instando la necesidad. idem Tapia dicto loco num. 8. ibi: *Sed necessaria est ad hanc assistentiam de iure communi licentiam Summi Pontificis. cap. Reprehensibile, & cap. Quo ausu 23. quest. 8. Nisi sit contraria consuetudo (ut videtur vigere in Hispania) vel præsumpta licentia, quando est difficilis recursus ad Pontificem, & urget belli occasio.* Todo esto es cierto, y que es permitida la defensa por derecho de la naturaleza. Pero no todo lo licito es conveniente, como dize el Apostol epist. 1. ad Corint. cap. 6. vers. 12. ibi: *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt.* Aquellas dos espadas, q̄ se hallaron en el Colegio Apostolico la noche de la Cena, significaban las dos potestades, espiritual, y temporal; que dió Christo à su Iglesia. Y es digno de reparo, que el mismo Señor, que las previno, y dixo que bastaban Luca 22. vers. 39: *At ille dixit eis: Satis est.* reprehendiò despues à su Uicario porque havia desnudado la suya Math. 26. vers. 52: *Converte gladium tuum in locum suum: omnes enim qui acceperint gladium, gladio peribunt:* porque quiso q̄ tuviesse S. Pedro la potestad, pero ni en tá vigente ocasió le pareció còveniente el vso de ella. Assi lo finitió S. Augustin lib. 28. contra Faustum cap. 70. ibi: *Dominus iusserat, ut ferru discipuli eius ferrent, sed non iusserat, ut ferirent.*

Por esta razon es lo que tiene mas dificultad en este punto, si sea licito à los Ecclesiasticos en caso de precisa necesidad de bien, y defensa propria, y de la Republica, pelear en guerra justa defensiva, y agresiva, de que precisamente se ha de seguir muerte *ex eo* que les es *iure ordinario* prohibido por la indecencia del estado, ad tradita per Silveyram opusc. 2. quest. resolut. 16. verbo *Bellum* sub num. 21. & 22. Y aunque *de facto* hicieran, como no den la muerte, son muchos los Autores Theologos;



gos, y Canonistas, que dicen que aunque les sea prohibido estar en la guerra justa defensiva, y agresiva, no incurren en irregularidad porque ésta está puesta al hecho de la muerte, y no á la percusión sola. Cornejo *de irregularit. disp. 11. dub. 2.* Lezana, verbo *Bellum num. 9.* Filiucius *tract. 19. cap. 16. quæst. 3.* Pelizarius *tract. 7. cap. 5. sect. 4. num. 199.* Suarez *de censuris tom. 5. disp. 47. sect. 6. num. 9.* Toletus *in sam. lib. 1. cap. 85. num. 5.* Silveira *dict. loco quæst. 6. resolut. 16.* verbo *Bellum num. 21.*

Y ésta conclusión se prueba del *cap. petitio 24. de homicidio*, donde se propone, que en guerra justa, y defensiva, contra los enemigos de la Fè, salieron muchos Christianos laycos, y un Presbytero á defender cierto Castillo; en cuyo trance fueron muertos, y heridos muchos. Y quedando el Presbytero con el escrúpulo de haver herido á muchos de los enemigos, y no sabiendo si havian muerto, preguntò á Honorio Tercero, si se abstendría del ministerio del altar? Y el Pontífice le respondió, que si le remordia la conciencia, debía abstenerse, por ser lo mas seguro; porque aunque era la guerra justa, y defensiva, hecha con autoridad publica, contenia defecto de lenidad. *ibi: Vnde cum pro eo quod aliquos percussisti irregularit atē metuas incurrisse: mandamus quatenus si de interfectione cuiuscumque in illo cōflictu consciētia tua remordet, ministerio altaris abstineas reverenter, cum sis consultius in huiusmodi dubio abstinere, quàm temerè celebrare.* De que infieren los Canonistas, y Theologos, que aunque la guerra les sea prohibida á los Ecclesiasticos; ay permisión para ella en caso puro de necesidad, y debaxo de las condiciones referidas, pues en el texto *in dict. cap. petitio vestra 24. de homicidio*, no declaró por irregular el Pontífice á aquel Presbytero, que en guerra defensiva hirió; y solo dice, será mejor, y mas prudente acuerdo abstenerse por si acaso cōcurrió á la muerte de algunos: y por tener en la agresion algo de voluntario el hecho, podia contener especie de irregularidad, la qual se contrae por defecto de lenidad, como sucede en los luezes que justamente concurren en las muertes que en pena de los delitos se executan con publica autoridad, *ad textum in cap. aliquantos, & cap. si quis 51. distinct. & tradita per*

Zoc.



*Zoesium de homicidio num. 40. § 62. & per Silveyam dict: opusc. 2. quæst. 6. resoluit. 16. verbo Bellum num. 22.*

De todo lo referido resulta el justo dolor de tantas culpas, irregularidades, y escandalos, como se han visto en nuestros tiempos en punto tan delicado como el de la fidelidad debida à los Reyes, en que no ay parvidad de materia, porque como escribió Quinto Curcio *lib. 6. de rebus Alexandr.* quando se trata de la seguridad del Príncipe, desde que entran en la linea de dudas adquieren las sospechas credito de verdades. *ibi: Cum de salute Regis timetur, credalos omnes esse debent.* Y así encarga el Señor Obispo Belluga à sus subditos, q̃ aun se escusen de hablar en materia tan escrupulosa, por que para librarse de el peligro aun no le vale su ligereza al pensamiento. Y este dictamen es conforme al consejo del Espíritu Santo, que nos dize por el Ecclesiastes, *cap. 10. vers. 20.* que ni en la soledad de la imaginacion se murmure de el Rey, ni en el retiro más oculto se diga mal de el poderoso, porque las aves llevaràn las voces, y aun en las plumas de las alas volaràn los discursos: *In cogitatione tua Regi ne detrahas, & in secreto cubiculi tui ne maledixeris diviti: quia & aves cali portabunt vocem, & qui habet pennas annuntiabit sententiam.* Y por el Ecclesiastico *cap. 4. vers. 33.* nos advierte, que hazer oposicion al poderolo es como resistir al impetu del rio: *Noli resistere contra faciem potentis, nec coneris contra ictum fluvij.*

Lo que con mas prudente atencion se debe considerar es q̃ por fin de todos los presentes contratiempos ha de prevalecer el derecho, y razon de nuestro Rey el Señor DON PHELIPE QUINTO; porque en las maximas de Dios son las contradicciones los mas proporcionados medios de que se vale su Providencia para afianzar los triunfos. No parece que estuvieran cabales las glorias de tan gran Monarca, sino se viesse tambien vencedor de la adversidad, para que la grandeza de su corazon ruviesse en que lucir las heroicas ideas de su constancia. Y así ha parecido arte de la Fortuna hazer glorioso por tantos combates al que destinaba para tantos Imperios à costa de continuadas guerras en los mas dificiles tiempos, así como en los Pa-

dres



dres es cuydadoso empeño exercitar la severidad con los hijos, à quienes miran cō mas amante afecto. Y por la experimentada correspondencia que en el Rey Nuestro Señor han tenido las fatigas con las glorias, se puede repetir à su Magestad lo que en su Panegyrico dezia Pacato à su Theodosio: *Illa tua praterita bellica rei gloria, quam per tot laborum experimenta quesisti, ascribenda fortuna est, cui hoc nomine etiam succenseri potest, quod quem scepro & solio destina verat, nunquam indulgenter habuit. Sed ut severi patres his quos plus diligunt filijs tristiores sunt: ita illa te plurimis bellis, & difficillimis Reipublica temporibus exercuit, dum aptat imperio.* Por esso dezia Epicarmo apud Xenophont. lib. 2. de dictis, & factis Socrat. que la paciencia es la moneda con q̄ se compra la felicidad: *Laboribus nobis omnia Dij vendunt.* Para la Corona de Israel eligiò Dios à David, y para que la eternizasse en su Real descendencia, la asianzò cō el valor, y la tolerancia. Salió luego à campaña, y con esta accion dize S. Ambrosio lib. 1. Apolog. David, cap. 6. q̄ diò à entēder, no desmerecia el Cetro, à q̄ Dios le havia sublimado: *Divino electus examine probavit indignum se tanto non esse iudicio. Processit in praelium.* Diòle el Señor à este escogido, y justo Rey, victoria de todos sus enemigos 2. Regum cap. 7: *Requiem dabo tibi ab omnibus inimicis tuis;* successiō en la Corona Psal. 131: *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam;* y firme duracion en su Reyno dict. lib. 2. Regum cap. 7. *Et firmabo Regnum eius.* Y para sellar los labios à nuestras leales esperanzas, despues de haver merecido vn Rey escogido de la Piedad Divina para el Gobierno de la Catholica España, y de haverle admirado triunfante en tan célebres victorias, q̄ en los futuros siglos, por prodigiosas, padeceràn el riesgo de increíbles, fertilizando sus heroycas fatigas los laureles, que havian adquirido en todas las edades las ilustres hazañas de los Españoles; y de haver coronado su Real talamo con la dicha successiō de nuestro amado Principe, solo resta à sus felicidades la quietud apacible de la Paz, q̄ es la vltima promessa del Divino Oraculo 1. Paralipomen. cap. 22. vers. 9: *& pacem & otium dabo cunctis diebus eius,* por ser la mejor dadiya del Cielo, como cantò Silio Italico lib. 10.

*Pax*



————— *Pax optima rerum;*  
*Quas homini novisse datum est.* ———

Porque en su tr  quila serenidad se hallan las glorias del triunfo sin los afanes del vencer; y aun ella sola excede el multiplicado aplauso de innumerables triunfos, como prosigue el mismo:

————— *Pax una triumphis*  
*Innumerus potior.* ———

siendo fiel medicina,    inexpugnable muro, del aumento publico, y la comun salud. *Idem ibidem:*

————— *Pax custodire salutem,*  
*Et civis servare potest.* ———

Y que en ella consista la principal alabanza, y gloria de los Reyes, lo afirma Calisiodoro *lib. 1. variar. epist. 23. ibi: Decet Regalis apicis curam generalitatis custodire concordiam, quoniam ad laudem Regnantis trahitur, si ab omnibus Pax ametur.*

Y pues Nuestro Rey, y Se  or DON PHELIPE QUINTO no ha dado causa    la porfiada obstinacion de tanta guerra, pues puede su Magestad dezir como David *Psalm. 58. vers. 4. & 5. Irruerunt in me fortes: Neque iniquitas mea, neque peccatum meum Domine? sine iniquitate cucurri, & direxi;* corone ya triunfante rama de pacifica Oliva su Real frente, tan inmensamente Augusta, que todos sus Laureles podr  n adornarla, pero no ce  irla. Y siendo la quietud hermosa, y opulenta de la Paz, efecto propio de la iusticia, se vea renovado el siglo de oro, en que poniendo Astrea sobre las aras la planta victoriosa, se le ofrezca por culto el postrado silencio de las c  tradicciones, y la constante seguridad de las felicidades, ajustandose    ellas los sagrados anuncios del Profeta Isaia *cap. 32. vers. 17. Et erit opus Iustitia Pax, & cultus Iustitia silentium, & securitas usque in sempiternum.* Reciban placenteros, y vfanos, los Moni-



tes, que ciñen, y coronan sus Reynos; las agradables luzes de la Paz, que corresponde à la Justicia. *Psalm. 71. vers. 3. Suscipiant montes Pacem populo: & colles Iustitiam*, y que desea, y pide, para tan gran Rey (en cuyas altas prendas nos concedió el Señor todas las dichas) este su humilde, reverente, y amante Capellan; cõ las voces del mismo Profeta *Isaias cap. 26. vers. 12: Domine dabis pacem nobis: omnia enim operatus es nobis*. Para que se eternize, nuevamẽte esforzado con la Paz el Amor, aun en las regiones mas distantes, adonde llega entre aplausos, y glorias, el estendido buelo de su Nombre, como de Salomon lo dixo el *Ecclesiastico cap. 47. vers. 17: Ad insulas longe divulgatum est nomen tuum, & dilectus es in pace tua*. Esta es la que nos aconseja David que pidamos con ruegos, y oraciones, por ser el mayor bien de los mortales. *Psalm. 121. vers. 6. Rogate quæ ad pacem sunt*; por que ella es la obra prima de la virtud, el termino de las fatigas, el premio de los afanes, y peligros, el lustre de los Astros, la gloria de la tierra, y la que haze agradables à Dios las victimas, q̃ se le ofrecen en los altares, las quales no merecen su acceptacion quando las enlangrienta el turbado furor de la discordia; que son los elogios con que aplaudia los bienes de la Paz el Christiano Poeta Prudencio in *Psychomachia 7*:

*Pax plenum virtutis opus, Pax summa laborum,  
Pax belli exacti pretium est, pretiumque pericli,  
Sydera pace vigent, consistunt terrea pace.  
Nil placidum est sine Pace Deo; nec minus ad Aram.  
Cum cupias offerre probat, si turbida fratrem,  
Mens, impacati sub pectoris oderit antro.*

Y esta será para gloria, y exaltacion de Nuestra Santa Iglesia, y sosiego de la Christiandad, como escribiò San Pablo *epist. 1. ad Timotheum cap. 2. vers. 1. & 2. Obsecro igitur primum omnium fieri obsecrationes, orationes, postulationes, pro Regibus, & omnibus, qui in sublimitate sunt, ut quietam, & tranquillam* vi-



*vitam agamus in omni pietate.* Y por esso à vn mismo tiempo cantaba gloria, y paz, aquel esquadron luminoso de inteligencias celestiales, vniendo el gozo de Dios con la paz de los hombres. *Luce cap. 2. num. 14: Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus,* por ser la Paz la bienaventuranza de la tierra, y deberse à Dios el honor, y la gloria, como dixo el Apostol *dict. epist. 1. ad Timotheum cap. 1. vers. 7: Regi saculorum immortali, invisibili, soli Deo, honor, & gloria in sacula saculorum. Amen.* Quito 17. de Mayo de 1710.

Humilde Capellan del Rey Nuestro Señor.

Diego Obispo de Quito  
oy Virrey del Perú

---

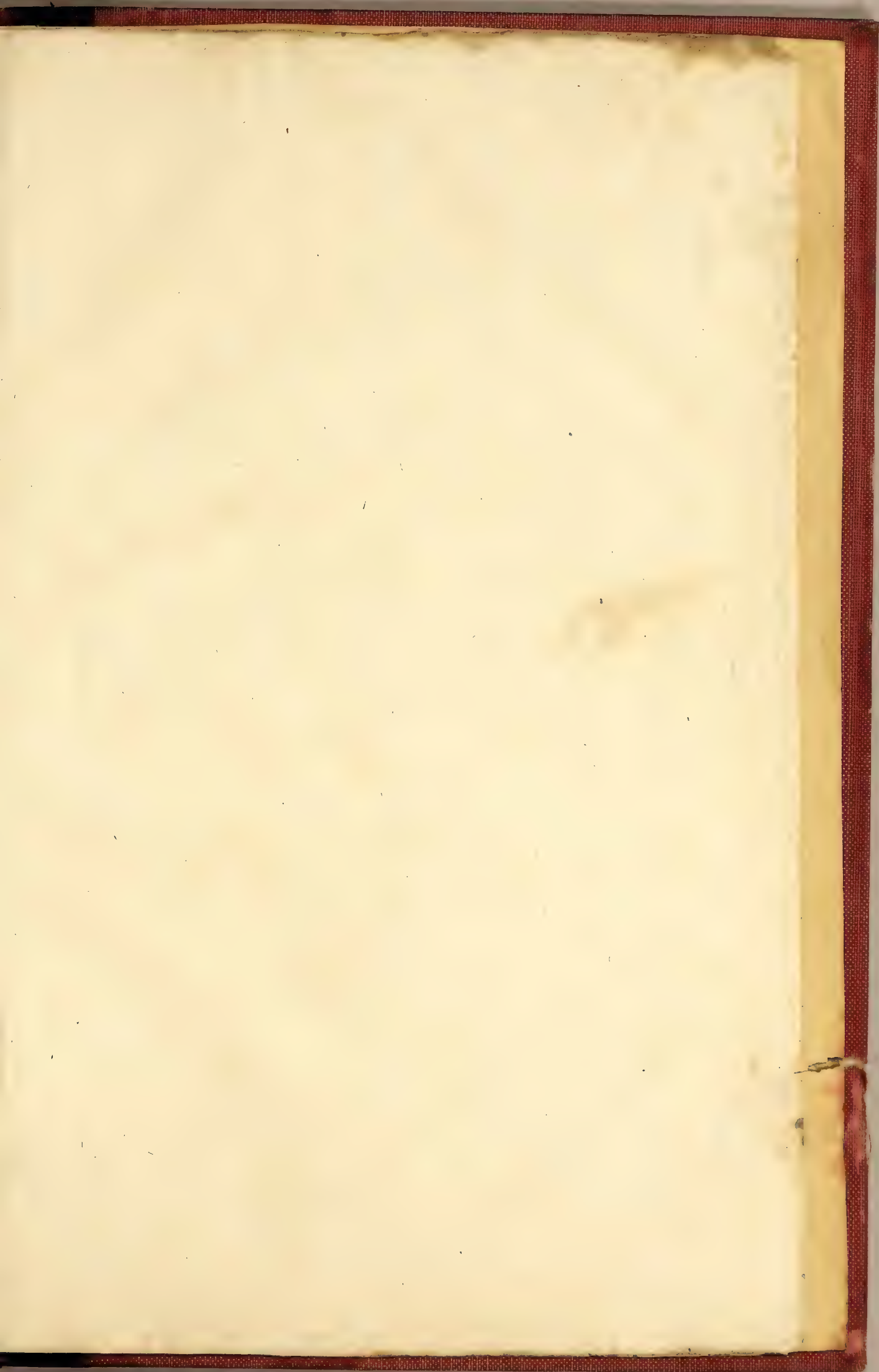
Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ, & examine  
Nostri Regis Catholici.



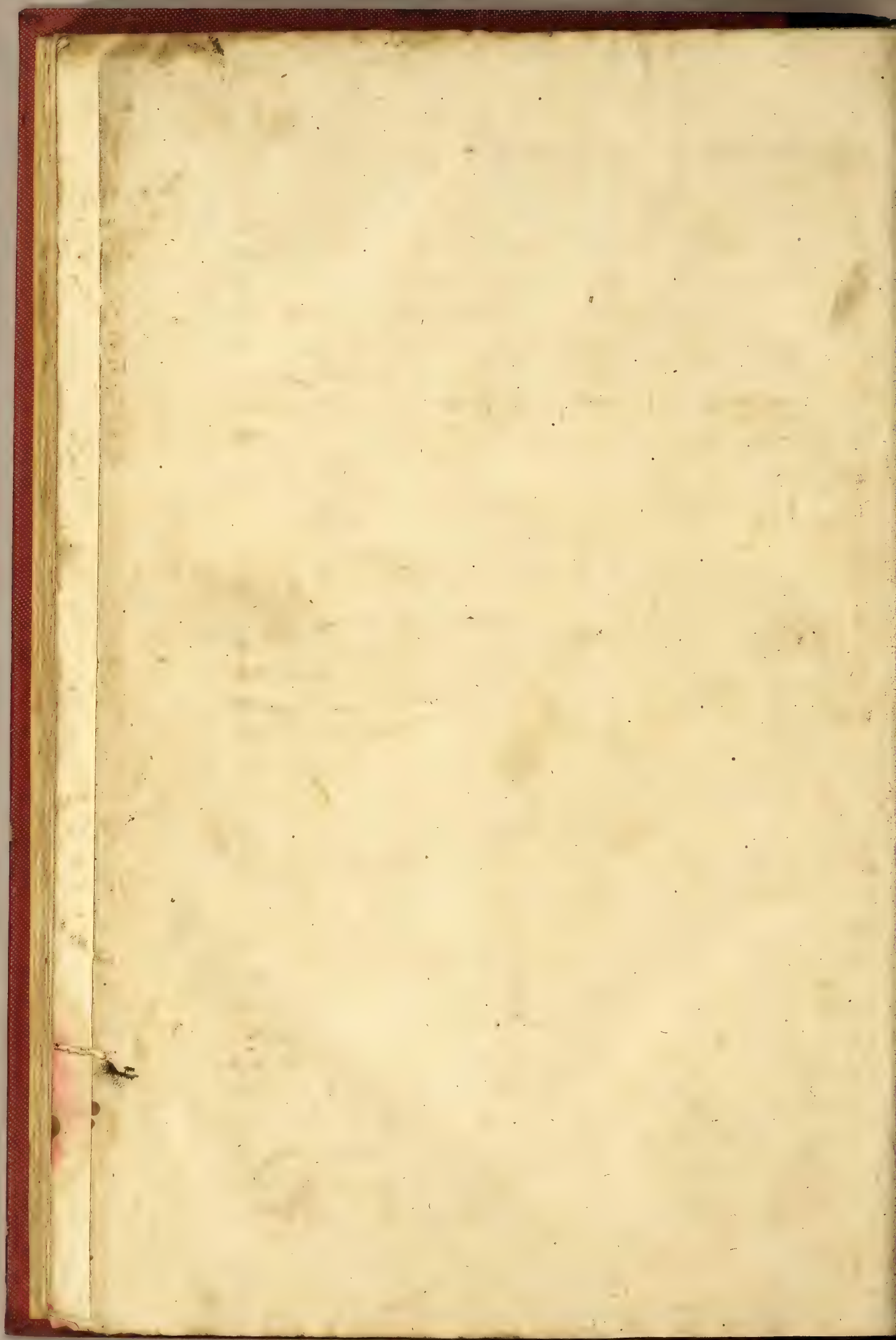














g- 20

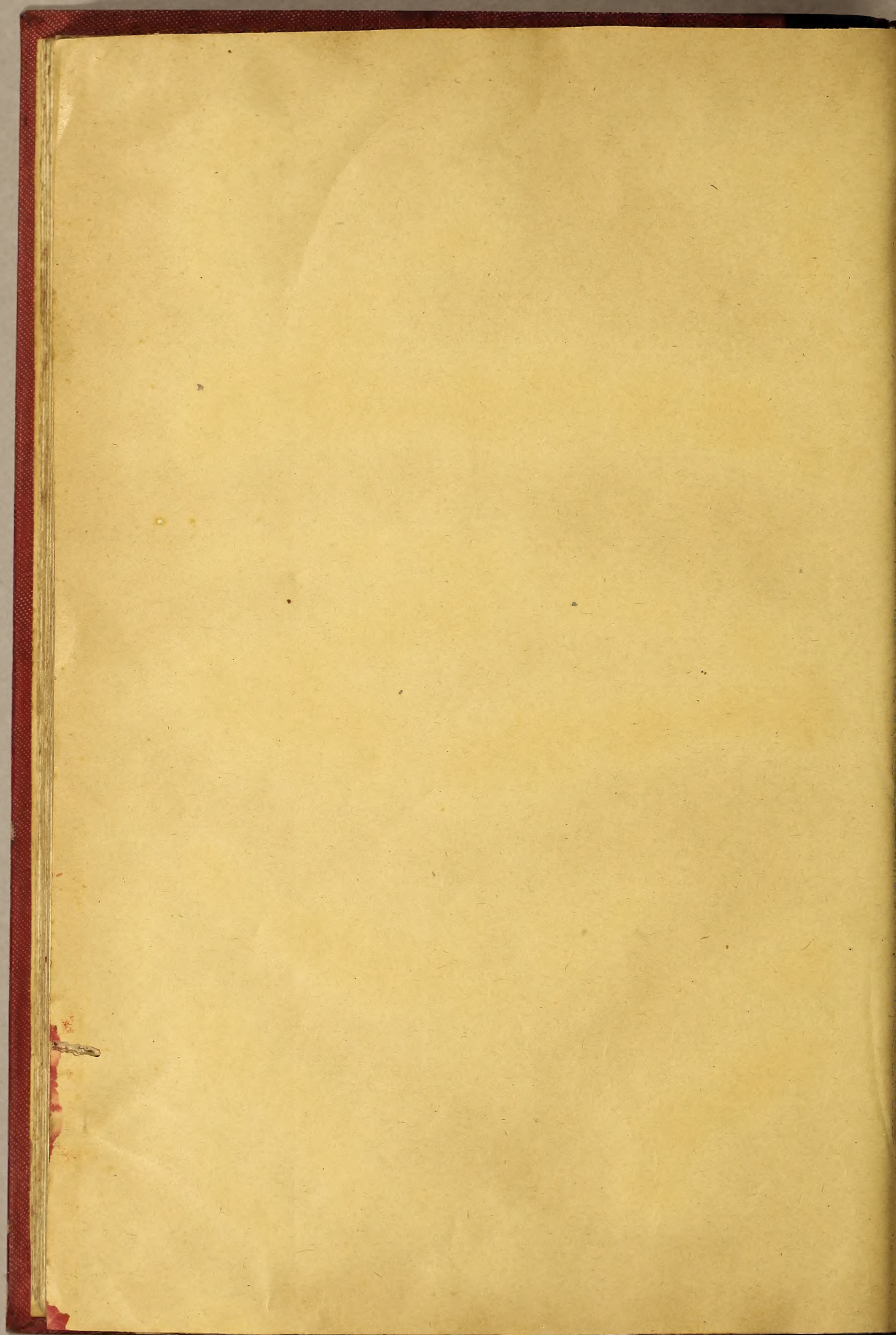


104











BA711  
C363C  
1-SIZE



